



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

“SISTEMATIZACIÓN DE LA CRIANZA
DE LAGUNAS DE AGUA DE LLUVIA Y
PRÁCTICAS AGROPECUARIAS PARA
LA DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS
EN LA COMUNIDAD DE
QUISPILLACCTA, AYACUCHO EN EL
PERIODO 1996-2018”

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN GERENCIA DE PROYECTOS
Y PROGRAMAS SOCIALES

FIGURELLA JUDITH PAREDES CAUNA
LIMA- PERÚ

2022

ASESOR

MG. ALFONSO EDGARDO NINO GUERRERO

JURADO DE TESIS

DRA. IRMA ESPERANZA REYES SOLARI
PRESIDENTE

DR. LUIS HUICHO ORIUNDO

VOCAL

MG. MARIA VICTORIA MARULL ESPINOZA
SECRETARIA

DEDICATORIA

Toda mi gratitud al Padre Eterno por haberme ayudado y estar presente a lo largo de este camino con tantos desafíos y aprendizajes, por la inspiración y su guía.

A todos los hermanos campesinos que día a día, a pesar de las circunstancias y las condiciones del agro, nos enseñan que la vida se trata de esfuerzo y convicciones.

A la tierra de mis raíces, Ayacucho, parte de mi identidad.

A mis amados padres, Lourdes y Victor, por su cariño y apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

A las personas maravillosas que conforman el equipo técnico de la Asociación Bartolomé Aripaylla, especialmente a Marcela, Magdalena, Lidia Machaca Mendieta y hermanos, por el cariño y lecciones brindadas a lo largo de este proceso. Toda mi admiración y gratitud por la gran labor que realizan.

Esta investigación no solo ha significado un viaje académico, sino también, un viaje a mis raíces que me ha permitido explorar las finas hebras que tejen las lagunas de agua de lluvia y las bases que la sostienen; esas que son invisibles y que se entienden en la convivencia y con corazón abierto.

A los *yachaqs* de Quispillaccta, que frente a una laguna me hicieron viajar una y otra vez con sus relatos y sabiduría, para tratar de comprender el corazón del agua.

A la comunidad de Quispillaccta que guarda entrañablemente la sabiduría que comparte en lo cotidiano y se expresa en sus formas de vida y en todo lo que han logrado hasta hoy.

Finalmente, pero no menos importante, quisiera agradecer a quien me guio en todo este proceso de forma asertiva; a mi asesor, Alfonso Nino, un gran maestro y persona, quien con su paciencia y apoyo aun en los momentos en que la labor parecía interminable, me animó a concluirla.

Tabla de contenido

RESUMEN

ABSTRACT

I. INTRODUCCIÓN	1
II. ANTECEDENTES	4
<i>Comunidad de Quispillaccta:</i>	4
<i>Influencia de las condiciones históricas:</i>	6
<i>Experiencia de la Asociación Bartolomé Aripaylla en la comunidad de Quispillaccta:</i>	13
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	16
IV. OBJETIVOS	22
V. MARCO TEÓRICO	23
<i>Siembra y Cosecha de agua de lluvia:</i>	23
<i>Siembra y cosecha de agua en el contexto del cambio climático</i>	27
<i>Afirmación Cultural Andina:</i>	38
VI. METODOLOGÍA	42
VII. RESULTADOS	48
<i>Desde la llegada de ABA hasta 1995</i>	48
<i>Primer periodo 1996-2002: Recuperación de saberes en la crianza de lagunas de agua de lluvia como base de la intervención</i>	52
<i>Participación para la siembra del agua y desafíos asociados:</i>	62
<i>Proceso de aprendizaje:</i>	65
<i>Segundo periodo 2002-2006: Recuperación de saberes en las prácticas agropecuarias</i>	67
<i>Mejora en la disponibilidad de agua en las chacras como plataforma de trabajo agropecuario:</i>	68
<i>La organización y valores que sustentan la agricultura:</i>	79
<i>Tercer periodo 2006 -2016: Organizaciones campesinas ancestrales y modernas en Quispillaccta afirman su identidad cultural y se fortalece el diálogo</i>	80
<i>Factores explicativos:</i>	98
VIII. DISCUSIÓN	102
IX. CONCLUSIONES	113
X. RECOMENDACIONES	117
XI. LECCIONES APRENDIDAS	119
XII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	127
XIII. ANEXOS	

RESUMEN

OBJETIVO:

Describir la experiencia de la crianza de lagunas de agua de lluvia y prácticas agropecuarias para la disponibilidad de alimentos en la comunidad de Quispillaccta- Ayacucho, impulsada por la Asociación Bartolomé Aripaylla en el período 1996-2018.

MATERIALES Y MÉTODOS:

Se aplicó la metodología de sistematización de experiencias. La investigación cualitativa empleó el muestreo teórico, aplicando entrevistas en profundidad y grupos focales.

LECCIONES APRENDIDAS:

- Una visión clara de desarrollo establece una hoja de ruta, componentes principales y un objetivo macro, permitiendo la formulación de proyectos incrementales.
- ABA y Quispillaccta comparten una visión de desarrollo y enfoque de abordaje, facilitando la apropiación.
- La crianza del agua integra acciones agrícolas para retener humedad en el suelo.
- La organización tradicional sostiene la crianza del agua, pues moviliza el mantenimiento de las fuentes de agua.
- Garantizar el agua en las laderas brinda condiciones necesarias para el impulso agropecuario.

- La recuperación de pastos naturales y siembra de asociados inicia la actividad ganadera.
- La afirmación cultural está vinculada al fortalecimiento de organizaciones tradicionales y modernas y al diálogo intercultural, delimitación de roles y el trabajo conjunto complementario. La formación de autoridades facilita la transmisión de conocimientos y construcción de una visión intergeneracional.

PALABRAS CLAVES

**CRIANZA DE AGUA DE LLUVIA, SIEMBRA Y COSECHA DE AGUA,
AFIRMACIÓN CULTURAL, PRODUCCIÓN AGROPECUARIA**

ABSTRACT

OBJECTIVE:

Describe the experience of raising rainwater lagoons and agricultural practices for the availability of food in the community of Quispillaccta-Ayacucho, promoted by the Bartolomé Aripaylla Association in the period 1996-2018.

MATERIALS AND METHODS:

The methodology of the systematization of experiences was applied. The qualitative research used theoretical sampling, applying in-depth interviews, and focus groups.

LEARNED LESSONS:

- A clear development vision establishes a roadmap, main components, and a macro objective, allowing the formulation of incremental projects.
- ABA and Quispillaccta share a development vision and approach to approach, facilitating ownership.
- The rearing of water integrates agricultural actions to retain moisture in the soil.
- The traditional organization supports the raising of water, as it mobilizes the maintenance of water sources.
- Guaranteeing the water on the slopes provides necessary conditions for agricultural promotion.
- The recovery of natural pastures and sowing of associates initiates the livestock activity.
- Cultural affirmation is linked to the strengthening of traditional and modern organizations and intercultural dialogue, delimitation of roles, and

complementary joint work. The training of authorities facilitates the transmission of knowledge and the construction of an intergenerational vision.

KEY WORDS:

RAINWATER AGING, SOWING AND HARVESTING WATER,
CULTURAL AFFIRMATION, AGRICULTURAL PRODUCTION

I. INTRODUCCIÓN

El cambio climático tendrá un drástico impacto en el hambre y la malnutrición, pues incide directamente en la variación de las precipitaciones, temperaturas, vientos y en el aumento de la intensidad y frecuencia de eventos meteorológicos (FAO, 2018), lo cual incrementa los riesgos de pérdidas en las actividades agropecuarias, especialmente en aquellas comunidades que dependen del agro, pesca o bosques para su subsistencia (FAO, s.f.).

Por tanto, como señalan Altieri y Nicholls (2008), los efectos del cambio climático repercutirán principalmente en pequeños agricultores de países en desarrollo; especialmente, en aquellos que dependen de la presencia de lluvias para sus actividades agrícolas (agricultura en secano). Y, dado que estas comunidades son las que contribuyen a la seguridad alimentaria y nutricional del campo y la ciudad, el impacto del cambio climático se reflejará también en las ciudades.

Asimismo, las características y variaciones climáticas de la región andina se exacerbarán con el cambio climático, especialmente las precipitaciones (lluvias, nieve, granizo, llovizna, entre otros), por lo que, se tiene una gran necesidad de complementar la agricultura a secano con riego permanente proveniente de fuentes de agua existentes como los manantiales y riachuelos, y donde esta no sea posible, la recolección de agua de lluvia es una alternativa que debe ser empleada (FAO, 2013).

Por lo que, un aspecto clave para la adaptación al cambio climático es el manejo del agua, fundamentalmente en la agricultura a secano debido a su alta exposición a la volatilidad de las lluvias.

De igual manera, el manejo del suelo es imprescindible para la adaptación al cambio climático, buscando la adopción de mejores prácticas agrícolas y la restauración de riales y suelos degradados y (FAO). Estas prácticas agrícolas pueden incorporar, por ejemplo, el uso de variedades locales de semillas resistentes a la sequía, aplicación de técnicas para la cosecha de agua, uso de policultivos, y siembra de diferentes variedades del mismo cultivo en una misma área o variedad intraespecífica (Altieri y Nicholls, 2008).

Por otra parte, el Perú es el tercer país más vulnerable a los efectos del cambio climático debido a su diversidad ecológica y climática. En efecto, los fenómenos hidrometeorológicos, como las sequías, inundaciones y fuertes lluvias, se han sextuplicado entre 1997 y 2006; este cambio en las precipitaciones pluviales condiciona a ciclos cortos, pero de mayor intensidad de lluvias, lo cual demanda la búsqueda de estrategias para generar disponibilidad de agua (PUCP, 2014).

Por esta razón, las regiones andinas del Perú, entre ellas, Ayacucho, donde se localiza Quispillaccta, vienen siendo afectadas por los efectos del cambio climático. Adicionalmente, algunas de estas regiones, como Ayacucho y Huancavelica, han sido escenario de la violencia interna desatada en los años ochenta y noventa; lo cual trajo consigo innumerables pérdidas materiales e inmateriales en sus

comunidades, configurando un escenario crítico y más vulnerable a los efectos del cambio climático (Comisión de la Verdad y Reconciliación, 2003, págs.15-17).

Por todo ello, en la década de los noventa, la comunidad de Quispillaccta se encontraba en una profunda crisis, la vida orgánica y los roles de las autoridades tradicionales estaban totalmente deteriorados y con ello, las fuentes de agua y la crianza de la naturaleza en sí misma (Martínez, 2015). En estas circunstancias, se produjo el abandono de la chacra, saqueo de ganado y el deterioro progresivo de los saberes ancestrales, interrumpiendo la cadena productiva y repercutiendo en la desintegración de la unidad económica familiar y social. Estos elementos se tradujeron en el menoscabo de fuentes de agua y de la seguridad alimentaria y nutricional.

En medio de estas condiciones desfavorables, la Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA) implementó una serie de intervenciones desde el año 1991 y con presencia ininterrumpida hasta la fecha en la comunidad de Quispillaccta. Actualmente la comunidad de Quispillaccta, es reconocida por la crianza de más de 100 lagunas de agua de lluvia, el fortalecimiento de sus organizaciones y la mejora en la producción agropecuaria, lo cual es fruto de los esfuerzos conjuntos entre la comunidad, la Asociación y el apoyo financiero de Terre des Hommes Alemania y Welthungerhilfe.

Por otra parte, dados los crecientes desafíos del cambio climático, es conveniente analizar experiencias exitosas de adaptación al cambio climático, que hayan

demostrado efectos tangibles sobre el ambiente y las condiciones de vida. En este sentido, la presente investigación, sistematiza la experiencia de la Asociación Bartolomé Aripaylla en la comunidad de Quispillaccta, al ser una experiencia modelo a nivel nacional, que incluso ha sido ganadora de Premios Medioambientales en el Perú e inspiradora del Programa Sierra Azul, la sistematización identifica lecciones aprendidas durante todo el proceso de acompañamiento de ABA en Quispillaccta.

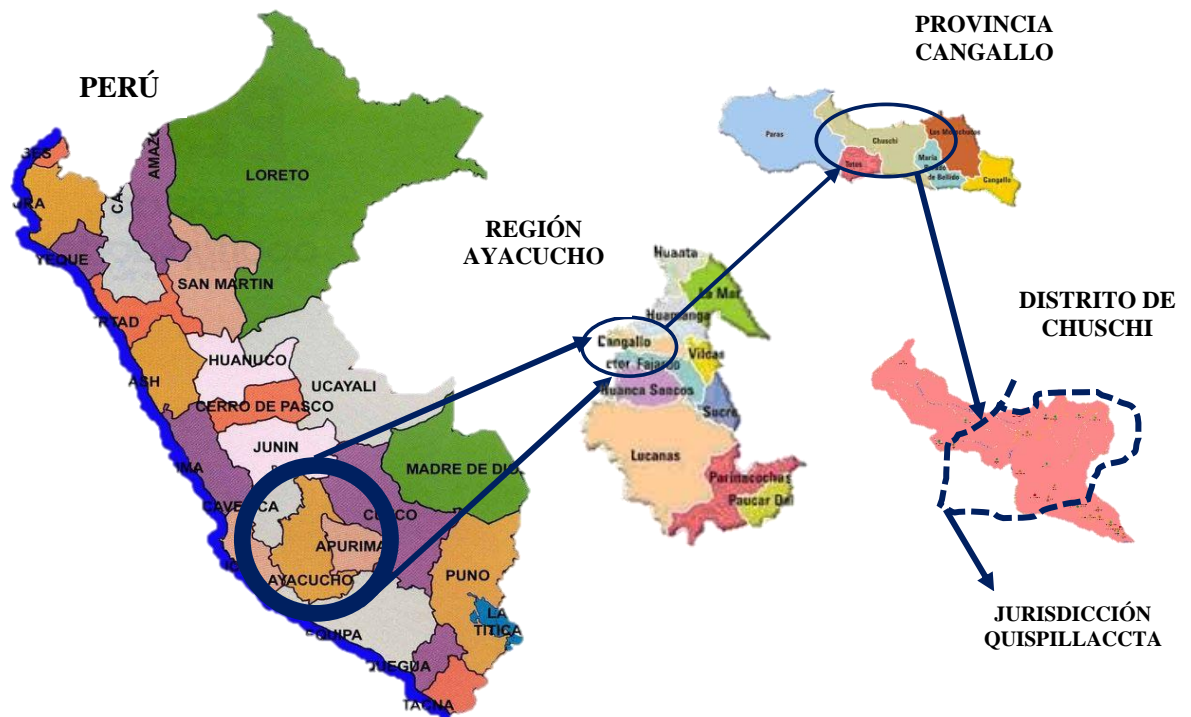
La presente investigación se organiza en 11 capítulos: En el capítulo II se presentan los Antecedentes, donde se aborda la comunidad de Quispillaccta, influencia de las condiciones históricas y la experiencia de ABA en Quispillaccta; los capítulos III, IV, V y VI están dedicados al Planteamiento del Problema, Objetivos, Marco Teórico y Metodología, respectivamente. El capítulo VII presenta los resultados organizados en tres periodos de tiempo, y los capítulos VIII, IV, X y XI presentan la Discusión, Conclusiones, Recomendaciones y Lecciones Aprendidas.

II. ANTECEDENTES

Comunidad de Quispillaccta:

La comunidad de Quispillaccta se ubica en el distrito de Chuschi, provincia de Cangallo, región Ayacucho y tiene una extensión de 22 290 hectáreas. La comunidad tiene aproximadamente 6000 habitantes, quienes residen a lo largo de las trece localidades integran la comunidad, dentro de las cuales existe una localidad matriz que cumple la función de centro administrativo de Quispillaccta.

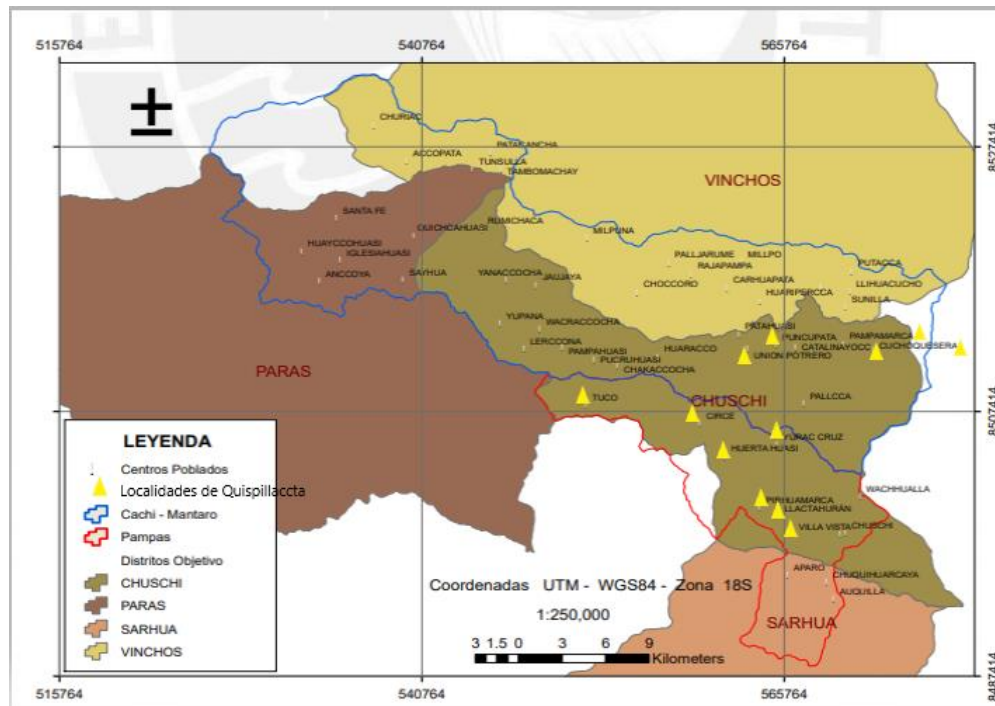
Figura N° 1. Ubicación de la Comunidad de Quispillaccta



Fuente: Elaboración propia. Imágenes tomadas de <https://ar.pinterest.com/pin/379076493619766675/>, <https://www.perutravels.net/peru-travel-guide-es/ayacucho-map.htm>, <http://www.chuschi.com/chuschi.htm>, https://issuu.com/peru.nutrinet.org/docs/050202_chuschi

La altitud de las localidades varía entre los 2800 a 4600 m.s.n.m, diferenciándose tres zonas agroecológicas con configuraciones y características propias: la zona baja, por debajo de los 3500 m.s.n.m, donde se ubica la localidad matriz Villa Vista, Llacctahurán y Socobamba; la zona media, que alberga a ocho localidades: Catalinayocc, Cuchoquesera, Huertahuasi, Pampamarca, Pirhuamarca, Puncupata, Unión Potrero y Yuracc Cruz y la zona alta, con dos localidades: Tuco y Circi, ambas por encima de los 4000 m.s.n.m (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014).

Figura N° 2. Localidades que integran la comunidad de Quispillaccta, distrito de Chuschi, región Ayacucho



Fuente: Comunicación intercultural y rescate de saberes y prácticas ancestrales: estudio de caso del acompañamiento de la Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA) en la comunidad campesina de Quispillaccta (Ayacucho) – (Martínez, 2015). Se incluyeron algunas leyendas e íconos para distinguir las localidades de Quispillaccta.

Influencia de las condiciones históricas:

La influencia de las condiciones históricas en la vida de Quispillaccta data de la época de la colonia, continuando a través de la Reforma Agraria, la violencia política y sucesos propios en Quispillaccta, relacionados a intervenciones de desarrollo implementadas en los años ochenta. Indudablemente existen otros factores históricos, sin embargo, se recogen éstos por estar documentados y debido a que se identifican como eventos con mayor impacto en Quispillaccta.

Durante la época de la colonia las comunidades campesinas fueron sometidas al despojo de sus tierras mediante la compra y venta forzada, pese a ello, sobrevivían características propias de las comunidades campesinas, como son: a) La propiedad de un territorio usufructuado por sus miembros, tanto individual como colectivamente; b) una organización social y política basada en relaciones de parentesco, solidaridad, reciprocidad; y c) una participación activa en la vida comunal con un régimen de autoridad y poder local relativamente autónomo y democrático de sus integrantes que caracterizaban el singular y tradicional patrón cultural andino (IEP, 1976).

Reforma Agraria

La Reforma Agraria (Decreto Ley N° 17716, 1969) buscó favorecer a la población campesina incorporando una serie de medidas que influyeron en la composición y organización de la estructura y autoridad campesina. Se pretendió reestructurar a las comunidades, dándoles un carácter de empresa campesina autogestionaria; no obstante, en la práctica significó únicamente cambiar la conformación del cuadro dirigencial, sin ninguna transformación real.

Además, la asistencia técnica prevista no llegó a las comunidades, sino que se concentró en cultivos y áreas más desarrolladas, generalmente en la costa norte del Perú.

La Reforma Agraria fue acompañada del Estatuto de Comunidades Campesinas, que establecía que los órganos de administración de las comunidades eran: la Asamblea General, el Consejo de Administración y el Consejo de Vigilancia. La

Asamblea se definía como el órgano máximo de la comunidad y estaba constituida por todos los comuneros inscritos en el padrón; el Consejo de Administración se definió como el responsable del gobierno y administración de la comunidad, y el Consejo de Vigilancia, como un órgano fiscalizador (Robles, 2002).

Las funciones de los comités se circunscribían únicamente a las administrativas y fiscalizadoras; las cuales se distanciaban y desconocían la organización tradicional de las comunidades campesinas.

Citando el caso específico de Quispillaccta, las organizaciones tradicionales ejercían roles para la preservación de la naturaleza, organización de festividades, así como técnicas que promovían el cuidado colectivo de la naturaleza. Estas funciones no estaban contempladas en la estructura comunal impuesta desde el Estado, lo cual expresaba un profundo desconocimiento de la organización campesina y de las autoridades tradicionales por parte del Estado.

Todos estos sucesos implicaron una negación y ausencia de reconocimiento a lo indígena, lo que fue interiorizándose paulatinamente en Quispillaccta y contribuyó al desvanecimiento de ciertas prácticas ancestrales, festividades y rituales, al ser catalogadas como reproductoras de la pobreza y una inversión insulsa de dinero y tiempo que no estaba en consonancia con el desarrollo “moderno”.

Violencia Política

Ayacucho fue una de las regiones más golpeadas por la violencia política, y asimismo fue donde se produjo el primer acto simbólico de la violencia en 1980,

con la quema de las ánforas electorales en el marco de las elecciones generales en el distrito de Chuschi (Sánchez, s.f.).

Quispillaccta, comunidad perteneciente al distrito de Chuschi estuvo sometida a esta dura realidad; la violencia afectó la vida material e inmaterial a nivel individual, familiar y comunitaria. El miedo era latente en la zona, generando caos y un profundo resquebrajamiento de la vida comunal y represión en la vida familiar y comunal.

Una de las consecuencias más notorias fue el decrecimiento poblacional; Ayacucho fue la única región que mostró una tasa negativa de crecimiento (-0.2) durante el periodo intercensal 1981 a 1993, según Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR, 2003, págs. 15-17). El capital humano fue duramente golpeado por el asesinato y la desaparición forzada, así como por el daño psicológico y físico; originado un desplazamiento masivo y una disminución de la población económicamente activa, que descendió de 154 mil a 131 mil en Ayacucho entre 1981 y 1993 (CVR, 2003, págs. 301-303).

Las pérdidas trajeron consigo la ausencia del varón en el hogar, significando una descomposición y reorganización abrupta del núcleo familiar y un descenso de la mano de obra para las actividades agropecuarias. La CVR reporta que, de un total de 22 507 víctimas, entre muertas y desaparecidas, el 73% desarrollaba alguna actividad económica para el sustento familiar y en su mayoría eran jefes de familia (CVR, 2003, págs. 302). En estas circunstancias, se produjo el abandono de la chacra, saqueo de ganado y el deterioro progresivo de los saberes ancestrales. No solo quedó interrumpida la cadena productiva, sino también la desintegración de la

unidad económica familiar y social.

En el informe de la CVR se destaca que inclusive las faenas comunales se vieron afectadas, debido a que no se contaba con mano de obra; por tanto, ésta y otras tradiciones colectivas se fueron debilitando en ese periodo.

Además, durante esta época se incendiaron pajonales y tecnologías ancestrales implementadas en los cerros, como las saywas y marcas que eran pequeñas infraestructuras de piedra que cumplían la función de interceptar nubes, nieve o granizo, las que redireccionaban el camino del agua. Asimismo, para evitar el robo de los cultivos, los comuneros empezaron a esconder las semillas en cuevas, lo cual fue traduciéndose en una disminución progresiva de la diversidad.

Resulta imprescindible señalar que Quispillaccta y la comunidad de Uchuyry en el distrito de Chuschi realizaban una vigilancia continua (CVR, 2003), iniciativa surgida desde ambas comunidades y que había llevado a una organización comunal para defenderse. Se había decidido hacer frente a los actos violentos, respondiendo de manera ritual y organizadamente, ello expresa características especiales de organización y respuesta que poseía la comunidad frente a una crisis de tal magnitud.

Intervenciones de desarrollo:

Otro factor que explica el escenario descrito, son las intervenciones de desarrollo no contextualizadas en la cultura. En los ochenta y parte de los noventa, algunas ONGs ejecutaban proyectos en Quispillaccta que se caracterizaron por invisibilizar

la cosmovisión y el conocimiento ancestral; pues éstos eran catalogados como empíricos; afectando la valoración de la cosmovisión andina.

Algunas de estas intervenciones ocasionaron resecamientos de las fuentes de agua; pues, uno de estos proyectos tenía como objetivo la erradicación de la fasciola hepática en el ganado y se había identificado que los bofedales y puquiales eran hospederos de este parásito. Ante ello, se optó por drenar estas fuentes de agua, generando una mayor resequedad en las laderas (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014).

Otros proyectos promovieron la forestación con especies foráneas como el eucalipto, especie con alto consumo del agua disponible en el suelo, agravando la resequedad. Asimismo, otras intervenciones implementaron reservorios de concreto en comunidades aledañas a Quispillaccta, posicionando progresivamente las alternativas modernas de desarrollo, dejando de lado las ancestrales.

Estos hechos impactaron en la dimensión inmaterial –cultural y material, traduciéndose en una desvalorización de la cosmovisión andina. Implícitamente había un mensaje que expresaba la poca utilidad del conocimiento ancestral, favorecido por la invisibilización de sus prácticas y la amplia promoción de tecnologías y alternativas que impulsaban un desarrollo “moderno”.

De esta manera, el desuso gradual de las prácticas ancestrales fue desatendiendo la naturaleza, al dejar de realizar las festividades colectivas, produciéndose también un quiebre en la transmisión de conocimientos agrícolas y culturales. Esto queda expresado por ejemplo en que desde el año 70, únicamente sobrevivían dos

festividades; la festividad del yarqa aspiy (fiesta del agua o limpieza de canales) y el Yaykuy (fiesta al pastoreo ligado a la fiesta patronal), las cuales sin embargo, no se realizaban en su real dimensión, puesto que la realización completa de las festividades se consideraba un derroche de dinero, por lo que se fue acortando su real duración.

Asimismo, se había debilitado el sistema productivo y la seguridad alimentaria nutricional, afectando la alimentación familiar y el estado nutricional, especialmente de los más vulnerables como son los niños, gestantes y adultos mayores (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014, págs. 31-32).

Además, las autoridades tradicionales en Quispillaccta (Ayacucho) habían quedado totalmente “anuladas”, y en otros casos eran considerados como autoridades menores, evidenciando que la organicidad comunal se hallaba debilitada en todo sentido (Martínez, 2015).

Ante esta situación de abandono de vida comunal y deterioro surge la Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA) constituida en Quispillaccta en 1991, formada por profesionales quispillacctinos, e iniciada por Marcela y Magdalena Machaca, dos ingenieras agrónomas, quienes emigraron a Huamanga para estudiar en la Universidad San Cristóbal de Huamanga, y luego decidieron retornar a su comunidad para fortalecer la cultura y la vida agrícola empleando técnicas y formas organizativas propias de la comunidad.

Experiencia de la Asociación Bartolomé Aripaylla en la comunidad de Quispillaccta:

Frente al escenario descrito, la Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA) decide hacer frente a la situación crítica que se vivía en Quispillaccta, rescatando técnicas ancestrales y dando énfasis a un desarrollo construido desde la comunidad.

Luego de aproximadamente dos décadas de ABA en Quispillaccta, la experiencia de crianza de lagunas de agua de lluvia ha sido reconocida a nivel nacional y regional. En el 2014 fue ganadora del Concurso de Buenas Prácticas frente al Cambio Climático en el medio rural, convocada por el Ministerio del Ambiente en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas por el Cambio Climático (COP 20) (Ministerio del Ambiente, 2014).

La experiencia ha inspirado la creación del Programa Nacional Sierra Azul, lanzado en Ayacucho en el 2016, cuyo objetivo es incrementar la seguridad hídrica agraria empleando la siembra y cosecha del agua de las áreas agrícolas alto andinas (Gobierno Regional de Ayacucho, s.f.).

Los logros tangibles de la experiencia pueden reflejarse en que en el 2013 se lograron estabilizar 71 lagunas de agua de lluvia, que almacenaban 1,134 699 m³, el 32% de lagunas fueron habilitadas a través de excavaciones y el 68% asentadas en vasos naturales. Al año 2015, se estabilizaron 102 lagunas que albergaban 1.7 millones de metros cúbicos (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014).

Las nuevas lagunas habilitadas favorecieron la infiltración subterránea de agua que incrementó la disponibilidad de 16 millones de metros cúbicos adicionales de agua en la represa Cuchoquesera en la ciudad de Huamanga (administrada por el Servicio

de Agua Potable y Alcantarillado Ayacucho-SEDA). Debido a esto, desde el 2015 SEDA Ayacucho retribuye con el 1% de la tarifa del agua a Quispillaccta por concepto de servicios ecosistémicos (Lahud, 2017).

Gracias a la presencia de nuevos cuerpos celestes en Quispillaccta se aprecian variaciones en el índice de vegetación de diferencia normalizada (NDVI), el cual es un indicador de biomasa fotosintéticamente activa o, en términos simples, un cálculo de la salud de la vegetación. Para su medición se estableció como base el año 1986, una Microcuenca Testigo (MT, sin intervención) y otra Microcuenca de Gestión Integral (MGI, que alberga la experiencia desarrollada por ABA),

Se tiene que NDVI en 1986 inicia con 0.443 en MT y de 0.453 en MGI, en el 2013 alcanzan valores de 0.302 y de 0.365, por lo que ambas microcuencas experimentaron reducciones importantes, aunque con mayor descenso en la MT.

Las correlaciones de NDVI con la precipitación registrada entre abril y agosto (periodo de déficit hídrico) muestran que la MGI no tiene correlación positiva ni significativa, mientras que la MT sí presentó correlaciones positivas. Esto indica que la actividad vegetal en MT es altamente dependiente de la ocurrencia de lluvias, situación contraria a la MGI (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014).

Con relación a la extensión del suelo desnudo, éste descendió de 129.89 km² en 1986 a 62.84 km² en 2013 en la MGI y en la MT aumentó de 3.05 km² en 1986 a 30.84 km², y el área de suelo con vegetación descendió de 47.94 km² a 30.82 km². La temperatura de superficie inicial (1986) en la MGI registra 278.8 °K, la MT en 275.4°K y ambas hasta el año 2000 presentan una dinámica similar, ocurriendo

incrementos y decrementos. A partir del 2009 inicia el incremento de la temperatura de superficie, presentando un mayor aumento en la MT. Desde la temperatura inicial, la temperatura de la MT incrementa en 0.79°K y 29.51°K , correspondiendo el pico más alto a los años 2011 y 2013; en tanto la MGI varía entre 1.77°K y 20.84°K (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014).

Los efectos de la crianza del agua de lluvia se visibilizan en la aparición de bofedales y puquiales, a partir de los cuales se favorece el entorno, por ejemplo, se generaron nuevos ecosistemas que albergan especies como qachara, uququ, pato real, wachwa, qiwilla, entre otras. Asimismo, se recuperaron prácticas de manejo y conservación para mejorar la cobertura vegetal, la infiltración, la retención de la humedad y la reducción de la escorrentía (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014).

Además, se construyeron 100 000 hectáreas de cercos, se reforestaron 400 hectáreas de montes comunales y 500 hectáreas de terrazas. A raíz de esto y gracias a la instalación de sistemas de riego, se incrementó la cubierta vegetal de pastos y forrajes, lo cual aporta sostenidamente a la alimentación del ganado y su disponibilidad es permanente en toda época del año, de manera que no existen periodos críticos para la crianza, favoreciendo también la crianza de animales menores. Además, con la introducción de reproductores se ha obtenido un mejor peso en el ganado, mayor producción de leche, así como la saca de animales en un menor tiempo y reducción de la mortalidad del ganado (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014).

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Cuando ABA inició actividades en 1991, Quispillaccta mostraba un gran deterioro en la vida socio cultural y económica, que se produjo a lo largo de varias décadas. En la agricultura se había producido una pérdida importante de la diversidad de semillas, deterioro en las chacras y en los pastos para la alimentación del ganado. Causado entre otros factores por la deficiencia hídrica en la comunidad, el daño de sus fuentes naturales y el resecamiento de los suelos.

Ello se traducía en una cruda expresión de inseguridad alimentaria por déficit de alimentos; el consumo de una alimentación variada era imposible y a pesar de que no se podían satisfacer las necesidades alimentarias, era preponderante la venta de cultivos, ganado o subproductos, a fin de obtener dinero para tratar de cubrir otras necesidades básicas.

Adicionalmente, se había alcanzado una desvalorización de su propia cosmovisión y prácticas asociadas, por lo que muchas se encontraban en desuso. Se generaron también desarmonías entre las familias, exacerbadas por la competencia por el agua y pastos comunales; lo que profundizaba la pérdida de la solidaridad, la reciprocidad y el respeto, manifestados en el desuso de la minka y el ayni.

Objeto de la Sistematización

En este contexto, la Asociación Bartolomé Aripaylla, con el financiamiento de Welthungerhilfe y de Terres des Hommes Alemania, inicia su intervención en la comunidad de Quispillaccta (1991) con un enfoque diferente de desarrollo rural, el

cual apunta a la afirmación cultural, fortalecimiento de las organizaciones tradicionales y el rescate de prácticas ancestrales como dinamizadoras y soporte para la crianza de lagunas de agua de lluvia como generadoras y “criadoras” de agua. Luego de esto, se gestan otros esfuerzos como la difusión e incorporación de saberes ancestrales para la producción agrícola.

La presencia continua por más de veinte años de ABA en la comunidad se ha expresado en una serie de resultados importantes; uno de los principales logros es la formación de más de ciento dos lagunas de agua lluvia que permanecen ininterrumpidamente en Quispillacta y que han tenido impacto en toda la cadena alimentaria a través de la infiltración de estas aguas hacia las zonas bajas, que ha favorecido la agricultura (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014). De esta manera, se ha mejorado la cobertura vegetal, pastos para la alimentación del ganado y producción de alimentos para las familias, reactivando toda una cadena que impacta en las condiciones de vida de los quispillacctinos y es favorable para el medio ambiente al recuperar las fuentes de agua naturales y los suelos. Así también ha logrado una coexistencia armónica de las organizaciones tradicionales y aquellas reconocidas por el estado, entre las que han definido claramente sus roles y que complementan sus funciones, integrando la vida ambiental y la conservación de las prácticas ancestrales.

Precisamente, la experiencia ha tenido una integralidad en el abordaje, por cuanto ha logrado tejer una serie de resultados conectados entre sí, que mejoraron el medio ambiente, la actividad agrícola y un impacto positivo en la disponibilidad de alimentos, de forma sostenible.

Además, la experiencia ha ganado un espacio importante a nivel nacional, habiendo sido reconocida por los Premios Nacionales Ambientales el 2014, convocado por el Ministerio de Ambiente, en el marco de la COP 20. Otro reconocimiento es el dado por la empresa de servicios de agua potable en Ayacucho, por el mayor abastecimiento de agua, gracias a las lagunas de agua de lluvia, que se traduce en una retribución económica por servicios ambientales a la comunidad (Ojo, 2015).

De este modo, los logros alcanzados han significado un gran despliegue de esfuerzos para el acompañamiento y asistencia técnica permanente hacia los comuneros de Quispillaccta, y una serie de acciones de soporte y logísticas, que contribuyeron a alcanzar los resultados de la experiencia. Estos procesos se constituyeron en oportunidades, toda vez que, el Instituto Nacional de Estadística e Informática, señala que, únicamente el 11% de los pequeños agricultores a nivel nacional, recibieron asistencia técnica y el 8% de ellos, crédito; además, entre el 2008 y 2010 (INEI, 2012, pág. 29), solo el 11.3% de los productores fueron capacitados en producción y comercialización, según la Encuesta Nacional Agropecuaria del INEI (INEI, 2012, pág. 28). Esta situación descrita por el INEI advierte una amplia brecha y un débil acceso de los pequeños agricultores a las oportunidades para mejorar la actividad agropecuaria, y enfatiza la necesidad de generar programas de lucha contra la pobreza, que fortalezcan la actividad agrícola y permitan desde allí generar desarrollo (CEPES, 2015, págs. 35-37).

Asimismo, CEPES (2015) advierte que las provincias en el Perú que presentan tasas de desnutrición crónica superiores al 20% tienen una extensión de tierras de 40 hectáreas a más, las cuales son inclusive más extensas con relación a las 48 provincias que tienen tasas de desnutrición crónica entre 10% a 20% (Acevedo

Tovar, 2015). Sin embargo, acotando el análisis al tipo de uso de tierra (tierras aptas para cultivo) y no al dato bruto de extensión de la tierra, se obtiene una asociación inminente entre provincias con mayores tasas de desnutrición crónica (DC) y familias que poseen menor extensión de tierras destinadas a cultivo.

El mismo estudio halló además una asociación entre la prevalencia de desnutrición y el número de áreas bajo riego; de esta manera, las provincias con mayores tasas de DC muestran una menor presencia de parcelas bajo riego, lo que sugiere que la agricultura en secano limita el acceso a los alimentos.

Es decir que la disponibilidad de agua para riego está íntimamente vinculada a la producción de alimentos y a la desnutrición crónica, por ende, a su seguridad alimentaria y nutricional, esto expresa la necesidad de conocer experiencias que mejoren la disponibilidad del agua como eje fundamental para la superación de la inseguridad alimentaria, como la desarrollada por la Asociación Bartolomé Aripaylla.

En este contexto, la aproximación a la experiencia de ABA trae una serie de preguntas como por ejemplo, los elementos que favorecieron los resultados logrados, las acciones que se desarrollaron y el proceso seguido, entre otras; con una mirada que abarque los ejes cruciales de la intervención. Por tanto, el presente estudio sistematizará dicha experiencia en dos ejes: la crianza de lagunas de agua de lluvia y las prácticas agropecuarias que hacen posible contar con una provisión alimentaria y nutricional segura; extrayendo lecciones aprendidas para identificar elementos importantes de la experiencia y su contexto.

De todo ello se desprende la pregunta de investigación: *¿Cómo ha sido la experiencia de crianza de lagunas de agua de lluvia y prácticas agropecuarias para la disponibilidad de alimentos en la comunidad de Quispillaccta- Ayacucho impulsada por la Asociación Bartolomé Aripaylla en el período 1996-2018?*

JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

La experiencia desarrollada por la Asociación Bartolomé Aripaylla es una alternativa de desarrollo rural integral, que identifica con gran acierto los problemas estructurales y el contexto cultural en el que se enmarca Quispillaccta. A partir de allí, se generaron procesos engranados que hicieron sinergia y conllevaron al desarrollo.

En un contexto de cambio climático y de agricultura donde se prevé que los Andes tendrán serias limitaciones de disponibilidad de agua, almacenar el agua de lluvia es un aspecto fundamental para las comunidades campesinas, especialmente si para ello se emplean saberes locales y materiales de la zona; puesto que ello se traduce en una autonomía técnica, bajos costos de mantenimiento, garantizando su sostenibilidad (Martínez, 2015). Es por ello por lo que, esta propuesta cobra especial importancia, por sus logros en la crianza del agua y afirmación cultural y reivindicación del valor de la cultura andina, constituyéndose en una sólida alternativa de desarrollo para el diseño de políticas locales, regionales y nacionales. Si bien es cierto, ABA ha desarrollado una sistematización propia en el 2014, cuyo principal eje es la crianza de lagunas de agua de lluvia, explorando profundamente las técnicas y los hitos de la experiencia en torno a esta crianza; sin embargo, debido

a la riqueza de la experiencia, existen varias posibilidades de sistematización en cuanto a la crianza del agua, producción agropecuaria, entre otras.

En este sentido, la presente sistematización integra los ejes de crianza del agua y la producción agrícola; por lo que es un referente de experiencia de desarrollo en comunidades campesinas en contextos similares y brinda luces de los elementos estructurales que sostienen la crianza de lagunas de agua de lluvia.

IV. OBJETIVOS

Objetivos

Objetivo General:

- ✓ Describir la experiencia de crianza de lagunas de agua de lluvia y prácticas agropecuarias para la disponibilidad de alimentos en la comunidad de Quispillaccta- Ayacucho impulsada por la Asociación Bartolomé Aripaylla en el período 1996-2018

Objetivos Específicos:

- ✓ Describir las condiciones internas y externas de los principales procesos desarrollados en la afirmación cultural y en la organización campesina.
- ✓ Describir la experiencia de crianza de lagunas de agua de lluvia.
- ✓ Describir los procesos desarrollados y las condiciones internas y externas para mejorar las prácticas de producción agropecuaria cultural andina y la disponibilidad de alimentos.
- ✓ Describir las lecciones aprendidas de la experiencia desarrollada por la Asociación Bartolomé Aripaylla de Quispillaccta.

V. MARCO TEÓRICO

Siembra y Cosecha de agua de lluvia:

Para la Asociación Bartolomé Aripaylla, el concepto de crianza del agua tiene sus raíces en la cosmovisión andina, como tal, se concibe al agua como una persona que tiene una cultura propia, y es susceptible de ser criada y debe ser tratada con cariño. El agua vive en la región yunga, por lo que, en Los Andes, el agua es un ser visitante y para que pueda sentirse feliz en una tierra ajena debe ser criada con cariño y respeto; así, el agua opta por quedarse más tiempo. Esta cosmovisión dista del concepto de gestión del agua, pues esta visión estaría referida a un recurso.

Una definición que integra la crianza con la siembra y la cosecha es la dada por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), que la define como un sistema de manejo del territorio que integra varios pisos agroecológicos; el ciclo empieza en las zonas altas o punas, donde se capta y se almacena el agua de lluvia, desde aquí se infiltra hacia las zonas bajas. Posteriormente, se evidencia su infiltración en fuentes como manantiales; esta infiltración en otras fuentes o reservorios es conocida como cosecha de agua, que permite el uso del agua en el manejo agropecuario o para el consumo humano. IICA menciona además que es una tecnología que involucra no solo aspectos técnicos, sino también sociales, económicos, culturales y ambientales.

Por su parte, MINAGRI señala que el término siembra y cosecha del agua, se refiere a las intervenciones deliberadas que impactan en el ciclo hidrológico para retener,

infiltrar, almacenar y regular aguas procedentes de la lluvia, las que son aprovechadas en un espacio y tiempo determinados.

Por tanto, la siembra del agua se centra en la recarga hídrica del suelo, subsuelo o acuíferos, la capacidad de siembra está vinculada con la precipitación, grado de escorrentía, capacidad de retención del sistema suelo-planta y las posibilidades de infiltración del suelo (Rodríguez y Pérez, 2014). En tanto, la cosecha de agua se relaciona con el uso del agua previamente captada, a las formas de almacenamiento y a la regulación del uso caudales de la siembra.

Además, es fundamental que la siembra y cosecha de agua no sea vista solamente como un esfuerzo individual o familiar en espacios agrícolas familiares, sino como un enfoque territorial, que requiere el concurso de los diferentes actores, como familias, organizaciones e instituciones. En esta línea, Lahud (2017) al investigar la experiencia de ABA en torno a las fricciones del conocimiento local y la tecnocracia estatal, evidencia que la concepción cosmológica del agua involucra la recuperación de tradiciones y ritualidades, lo que va favoreciendo la cohesión social y el desarrollo del Buen Vivir o de la Vida primorosa. Terres des Hommes señala que, en la visión de familias de los distritos de Chuschi, Vinchos y Totos, la vida digna con suficiencia y una vida colectiva armoniosa, son dos ejes conducen a la vida primorosa, por lo que esta cosmovisión se fundamenta en valores comunitarios, principios y sentimientos.

Adicionalmente, Martínez (2015) en su estudio de comunicación intercultural y rescate de saberes y prácticas ancestrales en Quispillaccta, encontró que los

esfuerzos de ABA estaban orientados también a reconstruir vínculos sociales y la identidad cultural de las comunidades, lo que fortalecía la vigorización y la afirmación cultural andina.

En tanto, MINAGRI pone en evidencia que el respaldo hacia la siembra y la cosecha del agua por las autoridades y familias, en varias experiencias ha sido motivado por la generación de efectos inmediatos vinculados al desarrollo de alguna acción hidráulica inmediatas.

Las prácticas de siembra y cosecha generan múltiples beneficios, aunque muchos de ellos a mediano y largo plazo, que, sin embargo, son beneficios sostenibles. Entre los beneficios señalados de la cosecha de agua, se encuentran la disponibilidad de agua para consumo humano, riego de cultivos y/o pastizales, bebederos para el ganado, entre otros. Adicionalmente, la siembra y cosecha de agua permite diversificar cultivos, generando una mayor rentabilidad u oportunidad. Asimismo, conlleva a la conservación y recuperación ambiental, y mejora en la capacidad de soporte productivo, condiciones de producción agrícola y pecuarias de las familias y comunidades.

Otros beneficios son los de carácter social, como el fortalecimiento de las organizaciones, pues requiere el compromiso conjunto de mantenimiento y replicabilidad de las prácticas. En la mayor parte de los casos recogidos por MINAGRI, se conformaron o reactivaron comités de usuarios, juntas, otras rescataron formas organizativas tradicionales. Estos procesos son de participación paulatina, a los que se van sumando familias, líderes, autoridades locales, entre otros.

Al respecto, Chilon (2009) señala que las tecnologías ancestrales han ayudado al manejo del riesgo, no solo por el uso de la tecnología en sí misma, sino además por la estructuración de una adecuada organización social en torno a la tecnología. De manera que, las técnicas, que son el aspecto físico descansan en un sistema invisible, como es la cosmovisión. Esta cosmovisión ha permitido que el hombre andino-amazónico y chaqueño acumule conocimiento, sistematice información y recuerde experiencias, respete la naturaleza e integre todo. Por lo que los juicios sobre únicamente las técnicas, sin considerar su contexto proviene de una concepción occidental que interpreta la técnica únicamente como algo material y asilado, por lo que se circunscribe a la técnica a algo que debe ser rescatado y transferido. Sin embargo, la técnica va más allá, pues incluye aspectos inmateriales como el conocimiento y la experiencia el compromiso social, lo rituales y la cosmovisión.

Así, la práctica de la siembra y la cosecha de agua es originaria de pueblos ancestrales ubicados en Los Andes y en otras regiones del mundo, como la zona del Mediterráneo y Medio Oriente. Sin embargo, en muchas regiones del Perú, estas prácticas quedaron en desuso, permaneciendo únicamente en la memoria de algunos pobladores.

Debido a su importancia, hace varios años, existe un esfuerzo de rescatar las prácticas de siembra y cosecha, como los realizados por la Asociación Bartolomé Aripaylla, Proyecto de Adaptación al Cambio Climático (PACC Perú) y el Centro Guamán Poma de Ayala (MINAGRI, s.f.).

Otro importante esfuerzo que se inicia el 2017 es el Programa Sierra Azul, que apunta a incrementar la seguridad hídrica agraria, mediante el financiamiento de actividades complementarias en materia de siembra y cosecha de agua. Este programa integra componentes de infraestructura mayor de irrigación, riego tecnificado parcelario y desarrollo de capacidades (Sierra Azul, s.f.).

Siembra y cosecha de agua en el contexto del cambio climático

De acuerdo con el Tyndall Center de Inglaterra, el Perú es el tercer país más vulnerable al cambio climático, luego de Bangladesh y Honduras (PUCP, 2014). La vulnerabilidad del Perú está relacionada con las repercusiones de los fenómenos hidrometeorológicos sobre la diversidad ecológica y climática, que expone el equilibrio ecológico ante cualquier impacto en el medio ambiente. Los efectos del cambio climático en el Perú serán múltiples, uno de ellos tendrá lugar sobre la seguridad alimentaria, por ejemplo, afectando el consumo de pescado en la población amazónica por el incremento de la temperatura de los ríos y disminución de las precipitaciones.

Los efectos evidencian que el cambio climático dará lugar a múltiples consecuencias negativas que impactarán en todos los aspectos de la vida como la economía, la salud, la alimentación, el medio ambiente, entre otros. En la zona andina, las variaciones en las precipitaciones pluviales podrían condicionar periodos cortos, pero de mayor intensidad de lluvias, traduciéndose en periodos de estiaje más largos. Esto sin duda, demandará la búsqueda de estrategias para generar disponibilidad de agua.

Altieri y Nicholls (2008) reafirman esto al señalar que el cambio climático dará lugar a efectos que serán soportados por agricultores pequeños de países en

desarrollo; especialmente, aquellos que dependen del agua de lluvia para sus actividades agrícolas, es decir agricultura en secano.

Los efectos del cambio climático están relacionados al incremento de la temperatura, lo cual se traduce en sequías, variaciones en la precipitación, con una reducción de la productividad, principalmente en las regiones secas, de hasta 50%. Considerando además que cultivos como el maíz, la papa y el arroz sufrirán efectos devastadores (Altieri y Nicholls, 2008).

Al mismo tiempo, en la región andina, las lluvias se concentran en pocos meses del año, generalmente entre noviembre y abril, de modo que el periodo apto para la producción es corto; sumado a ello, la rápida escorrentía superficial limita el aprovechamiento del agua por los cultivos. En consecuencia, como señala la FAO (2013) debido a las características climáticas de la región andina que se exacerban con el cambio climático, se tiene una gran necesidad de complementar la agricultura a secano con riego de manera permanente y en lugares donde no es posible aprovechar las fuentes de agua permanentes como son los manantiales y riachuelos, la recolección de agua de lluvia es una alternativa posible.

Por otra parte, las condiciones de las áreas en las que viven los pobres rurales se caracterizan por ser áreas inundables, zonas de laderas expuestas y tierras áridas o semiáridas. Estas características los ponen en mayor riesgo frente a los impactos del cambio climático.

En este sentido, Jones y Thornton (2003) señalan que los agricultores de subsistencia sufrirán grandes pérdidas, pues la reducción de tan solo una tonelada de productividad traerá consigo grandes desequilibrios en la vida rural. Sin

embargo, se distingue que los agricultores tradicionales afrontan las fluctuaciones climáticas con técnicas ancestrales.

En efecto, muchos de los agricultores se adaptan al cambio climático, para lo cual usan con mayor frecuencia variedades de semillas locales que soportan de mejor manera la sequía, aplican técnicas para la cosecha de agua, usan policultivos, entre otras técnicas (Altieri y Nicholls 2008). Se reconoce pues a la diversificación de cultivos como una estrategia importante para el manejo del riesgo de la producción en sistemas agrícolas pequeños. Esta estrategia los hace menos vulnerables, debido a que la variedad de cultivos ayuda a la compensación en caso de exposición a pérdidas. Otra de las estrategias es la diversidad intraespecífica, es decir la siembra simultánea y en la misma área de diferentes variedades del mismo cultivo.

Existen además otras estrategias relacionadas a sistemas de cosecha de agua para la agricultura; por ejemplo, los sistemas de cosecha de agua que aprovechan la precipitación limitada, donde el desafío es capturar el agua y ponerla a disposición de los cultivos, pues, es un recurso limitado y con los efectos del cambio climático, es indispensable el contar con este recurso de manera continua. Otra técnica empleada es el uso del agua de lluvia; como señalan Hill y Woodland (2003), la cosecha de agua de lluvia tiene una larga data en la meseta de Matmata en Túnez, donde el ecosistema árido hace que los cultivos estén expuestos continuamente al riesgo de sequía; lo que se contrarresta con estas técnicas de cosecha de agua. El sistema funciona de manera que, al presentarse las intensas lluvias, se produce la escorrentía, escurriendo sobre cuevas escarpadas, que arrastran agua y suelo al fondo del valle. Las represas se localizan en la ladera, entonces detienen el material

arrastrado por la escorrentía. De esta manera infiltran agua al subsuelo, pero también les permite emplear el agua atrapada en la meseta. Estas técnicas cobran vital importancia, pues en muchos territorios del África Subsahariana, por ejemplo, el agua de lluvia es pobremente distribuida, debido a una alta escorrentía superficial con lluvias intensas, a malas condiciones de enraizamiento de los cultivos, a la erosión del suelo, como advierten Yosef y Asmamaw (2015).

De esta manera, la escorrentía descontrolada puede causar inundaciones repentinas, erosión severa, incremento de la turbidez del agua y pérdida importante de agua. Estas pérdidas de importantes recursos hídricos incrementan la inseguridad alimentaria y la pobreza en la sociedad, las que se constituyen en las principales amenazas para el desarrollo sostenible.

Se sabe pues que el factor limitante para lograr una estabilidad en el rendimiento de los cultivos, en las regiones semiáridas es la cantidad disponible de agua en las zonas de cultivo. De este modo, en el África Subsahariana, donde las lluvias son impredecibles y se espera que se reduzcan debido al cambio climático, están ganando importancia las técnicas para almacenamiento del agua de lluvia, como lo señala Ngiggi (2009).

En este escenario, la recolección de agua de lluvia puede ser empleada para satisfacer las demandas de agua durante los periodos secos. Asimismo, se convierte en una herramienta eficaz para gestionar las inundaciones, por tanto, la recolección de agua de lluvia puede emplearse para satisfacer las demandas de agua durante los periodos secos.

Se cree que el agua de lluvia, si se maneja de forma adecuada, sería una fuente alternativa potencial para alimentar a la población mundial, debido a las limitaciones existentes para incrementar la superficie bajo riego, como lo señala Rockström (2003).

Por esto, Altieri y Nicholls (2008) advierten que se vuelve indispensable el estudio de la tecnología ancestral, fundamental para brindar conocimiento sobre la capacidad adaptativa de los agricultores para enfrentar las consecuencias del cambio climático.

En efecto, FAO (2013) señala como efectos positivos de la recolección de agua de lluvia, el incremento de la humedad del suelo, el mejoramiento de la tierra degradada, impactando en la fertilidad del suelo, la conservación de la humedad y en la recarga de aguas subterráneas o acuíferos, lo que ayuda a mejorar los rendimientos de los cultivos.

Asimismo, FAO (2013) indica que la mayoría de las técnicas de captación de agua de lluvia son de origen empírico con un desarrollo progresivo, estas técnicas se desarrollaron en civilizaciones ancestrales de Meso y Sudamérica y de otras regiones del mundo.

Las técnicas de captación se clasifican en micro y macro captación y captación de aguas freáticas. La primera consiste en captar la escorrentía superficial dentro del área de cultivo o áreas contiguas, con la finalidad de infiltrarla para que sea aprovechada por los cultivos, se denomina también como captación *in situ* y su uso está destinado a la producción agropecuaria. El objetivo fundamental de este tipo

de técnicas es controlar la erosión de suelos, asegurando que se genere una mínima escorrentía, concentrándose las precipitaciones dentro del campo del área cultivada. Se reporta además que las mejoras y el manejo de suelos mejoraron los rendimientos de cultivos; estas técnicas tienen un efecto muy significativo en la retención in situ del agua de lluvia y el incremento de la humedad del suelo (FAO, 2005).

La segunda técnica, denominada macro captación o *ex situ* consiste en captar escorrentía superficial en áreas más grandes, que pueden ser contiguas o apartadas del área de cultivo, para que posteriormente, mediante infiltración sea aprovechada por las plantas. Su empleo tiene múltiples finalidades como son el riego, abrevadero y consumo doméstico.

La tercera técnica es la captación de aguas subterráneas y freáticas, la que depende de la calidad, disponibilidad y modalidad de extracción; asimismo se tiene la captación del agua atmosférica, en donde se aprovecha la humedad atmosférica que se desplaza en forma de niebla y es captada.

Algunas de estas técnicas han sido reportadas en Bolivia; en este sentido Goetter y Picht (2010) recogen que los *atajados* o “qhochas”, conocidas también como lagunas o lagunillas, aprovechaban para el almacenamiento las excavaciones hechas para la producción de adobes y el agua captada era empleada para abrevar al ganado o almacenar agua de turno para riego familiar. A finales de los años setenta estos atajos se empezaron a construir más grandes y a emplear maquinaria pesada, ello con el apoyo de algunas instituciones que trabajaban en la zona. Estos

atajados han ayudado a captar más agua, estabilizar las laderas, frenar la erosión, entre otros. Se señala también que las familias que tienen o acceden a un atajado reducen la vulnerabilidad a la pérdida de su cosecha, además de que posibilita la diversificación e intensificación de la producción agrícola, ampliando la posibilidad de producir forraje para ganado, lo que conlleva a que el productor tenga más tiempo para las labores agropecuarias y se reduzca la migración.

De otra parte, en países como Etiopía, donde la agricultura se caracteriza por la extrema dependencia del agua de lluvia y el limitado uso de tecnología para la agricultura, el sector es altamente vulnerable a la sequía, por lo que, el agua de lluvia cumple un rol esencial (Belachew y Mezgebe, 2019). El emplear técnicas para aprovechar el agua de lluvia es fundamental, teniendo en cuenta que la lluvia es variable, por épocas y entre cada año (Hatibu y Mahoo, 1999)¹.

En esta línea, Etiopía posee una larga data en la tradición de recolección de agua, que se remonta a aproximadamente 560 años A.C. Se almacenaba agua en estanques para suministro agrícola. En el sur del país, los pobladores tenían la tradición de construir terrazas a desnivel para cosechar agua para la producción de sorgo bajo condiciones ambientales extremas. Esta práctica que ha sido realizada

¹ El término cosecha de agua de lluvia no ha adoptado una clasificación universal. Para Hatibu y Mahoo (1999) puede definirse como capturar y almacenar escorrentía excesiva estacional y desviarla para usos domésticos y agrícolas. De otra parte, Linger et al (2006) lo define como el uso de todas las tecnologías en las que se recolecta el agua de lluvia para que esté disponible para la producción agrícola o para fines domésticos. Ngigi (2003) define la cosecha de agua de lluvia como el método para inducir, recolectar, almacenar y conservar el escurrimiento local superficial para la agricultura.

por años es el símbolo de lucha de la sobrevivencia de los habitantes de Konso contra las adversidades de la naturaleza (Hailemichael, 2011).

Etiopía ha venido promoviendo algunas prácticas para el uso de agua de lluvia, estos esfuerzos realizados en las últimas décadas incluyeron la recolección de agua como parte de un enfoque participativo e integrado para la gestión sostenible de la tierra. Esto resultó importante, dado que la agricultura en Etiopía es predominantemente de secano y la población ha crecido de forma sustancial, ocasionando una mayor presión sobre las tierras agrícolas, bosques y el medio ambiente. Las técnicas de cosecha de agua que se practican con frecuencia en Etiopía son el riego por escurrimiento, riego por inundación, microcuencas, conservación de labranza, y recolección de agua de techo, es decir técnicas de cosecha *in situ*, es decir que atrapan la lluvia en el área del cultivo, concentrando el agua en la rizosfera, lo cual es críticamente necesario para las áreas de estrés por humedad.

Como ya ha sido señalado, los sistemas de recolección *ex situ* implican la transferencia del agua de esorrentía de una “cuenca” al área o estructura de almacenamiento deseada. Una de estas técnicas son los estanques de recolección para cosecha de agua de lluvia y el desarrollo de pozos poco profundos, a nivel familiar y comunal, los cuales, en el caso de Etiopía surgen como políticas públicas para aliviar el problema de la sequía recurrente y la inseguridad alimentaria en los hogares como lo señalan Mekonnen y Haile (2010).

Asimismo, el gobierno de Etiopía promueve el uso de tecnologías como la geomembrana para la recolección de agua en diferentes partes del país, especialmente en regiones áridas o semiáridas; sin embargo, se han tenido dificultades para su adopción debido a la falta de conocimiento de las agencias de desarrollo y de los agricultores, en torno a estos estanques.

Otras experiencias de cosecha de agua de lluvia es la reportada por Hatibu y Mahoo (1999) en Tanzania, entre las cuales se pueden citar los tradicionales pozos y hoyos, hechos a partir de la recolección del agua de la escorrentía, durante los periodos tempranos de siembra del cultivo, aunque este tipo de técnicas no es de difusión masiva. El estudio encontró que la mayoría de los agricultores conocían la importancia de la conservación y cosecha de agua, por lo que habían implementado las técnicas de cosecha de agua en diferentes escalas y formas. Asimismo, se observó que en aquellas áreas donde se practica la cosecha de agua, hay un incremento de los ingresos y reducción de la pobreza. Pese a estos beneficios, muchas de estas técnicas operan fuera del área de los proyectos formales, pues las políticas agrarias no incluyen de manera formal y sostenida su implementación, reflejando una débil incorporación y apuesta por el uso de estas técnicas.

Además, se encontró que los sistemas de cosecha individuales fueron más exitosos que los colectivos, debido a que éstos requerían protección, cuidado y mantenimiento, que no fueron proporcionados al realizarlo de manera colectiva. El estudio identifica también que las iniciativas de cosecha de agua necesitan intervenciones orientadas a mejorar las técnicas agrícolas existentes y que además la promoción de la cosecha de agua de lluvia debe ser implementada con el fomento

de la siembra de cultivos comerciales, para lo cual, muchas veces se requiere la mejora de canales de acceso al mercado.

Al respecto G3nzales-J3come (2004) indica que los sistemas de cosecha de agua de lluvia descansan en un medio cultural que permite la conservaci3n y mantenimiento de estos sistemas, especialmente en sociedades donde la subsistencia tiene una vinculaci3n profunda a los recursos naturales. Por ello, algunos agro ec3logos se3alan la relevancia de dise3nar pol3ticas de conservaci3n del medio ambiente que incorporen las dimensiones culturales; existiendo una gran necesidad de entender con mayor profundidad el papel del ambiente y de la cultura en las transformaciones que afectan el planeta. Estas relaciones ayudan a comprender la sustentabilidad de las intervenciones, desde la perspectiva cultural, que permite las constantes adaptaciones de los sistemas.

En esta l3nea, Pandey, Gupta y Anderson (2003) destacan que los eventos clim3ticos extremos dejar3n un impacto negativo en la sociedad; por lo que se espera que se pueda generar una respuesta global que ayude a mitigar estos impactos. Sin embargo, se3alan tambi3n que, la cultura y el ambiente pueden interactuar en diferentes aspectos; por lo que su estudio parte del supuesto que las personas pueden modificar sus entornos habitacionales a trav3s de la adaptaci3n de nuevas estrategias, para optimizar la cosecha de agua de lluvias, en vez de adoptar estrategias que los obligan a migrar a otras 3reas. De este modo, los investigadores revisaron evidencia paleo climatol3gica, para el cambio clim3tico durante el holoceno, y vincularon esa evidencia con los registros hist3ricos y arqueol3gicos para probar los supuestos de la investigaci3n. La investigaci3n encontr3 correlaci3n

entre el incremento de esfuerzos sostenidos para la construcción de estructuras para la cosecha de agua de lluvia en respuesta a las fluctuaciones drásticas de climas, como son la aridez y las sequías.

Las conclusiones del estudio fueron que, durante más de miles de años, muchas culturas ancestrales adoptaron estrategias para el cambio climático; la cosecha de agua en Asia del Sur difiere de estrategias encontradas en otras zonas; pues tiene una historia de práctica continua por al menos 8000 años. Estas técnicas no continuaron siendo empleadas en otras culturas ancestrales, donde sí existen registros históricos.

Encontraron también que, durante el periodo del holoceno, en un contexto de clima fluctuante, la cosecha de agua fue esencial para la diversificación, así como para asegurar la producción de alimentos. Así, la cosecha de agua en respuesta a climas extremos mejora la resiliencia de la sociedad. Esto resulta importante, toda vez que actualmente hay grandes cambios climáticos, por lo que mejorar la resiliencia de la sociedad para enfrentar los *shocks*, dependería también en cierta medida de aprender y desarrollar de las técnicas históricas de adaptación que pueden ser aplicadas.

De otra parte, el Banco Mundial (2010) señala que la reciente alza de los precios de los alimentos añade la urgencia de mejorar los campos de cultivos y el manejo de agua; añadiendo que el incremento de precios tiene un impacto negativo en los resultados de la pobreza y la malnutrición. Por tanto, uno de los principales pilares de la respuesta global integrada para la crisis alimentaria es proveer ayuda

financiera y técnica para estimular la respuesta agrícola, incluyendo la inversión en agua. Las investigaciones mostraron que un mejor manejo del agua, acompañado con mejoras en el manejo de los cultivos y los suelos, pueden duplicar la productividad agrícola.

Pacheco (2008) manifiesta que el uso planificado de la lluvia debería garantizar la soberanía alimentaria, la recarga de los acuíferos, facilitando también la reducción de desastres; asimismo este uso tiene una dimensión cultural que contribuye a preservar valores y símbolos locales.

Es así como, la siembra y cosecha de agua van cobrando relevancia frente al cambio climático, toda vez que la seguridad hídrica es clave para el riego y el desarrollo de la actividad agropecuaria, que a su vez constituye un factor para garantizar la seguridad alimentaria. Considerando además que en el Perú las superficies agrícolas de la costa, sierra y selva alcanzan el 57%, 38.4% y 4.7%, respectivamente (INEI 2012); se evidencia la necesidad de la búsqueda de alternativas para la disponibilidad de agua, que permitan optimizar el uso de la superficie agrícola.

Afirmación Cultural Andina:

Grillo (s.f.) define la afirmación cultural andina como la crianza de la armonía más provechosa para la plenitud o totalidad del mundo vivo, afirma también que el mundo andino vive inmerso en la crianza de la armonía. Además, señala que, el pueblo andino conoce que las circunstancias son mudables y por ello la crianza de la armonía es continua; por ejemplo, la presencia de la helada, el granizo, la sequía,

las inundaciones revelan una alteración de la armonía en el mundo, a manera de aviso para recuperar la armonía, y de realizar una crianza con más esmero y cariño. En el mundo andino se cría en nuevas condiciones, es decir que se van gestando nuevas armonías, como por ejemplo en el caso de los fenómenos climatológicos en el contexto de cambio climático.

La armonía a la que se refiere la afirmación cultural está en consonancia con la cosmovisión andina. Esta visión refleja una reverencia a la tierra como un ser criador, a la cual se le debe cuidar y agradecer, dado que el bienestar depende del trato respetuoso con los demás seres con los que se comparte el mundo.

Nielsen manifiesta que uno de los principios esenciales de los pueblos andinos, es que la naturaleza es parte de la sociedad, otro principio es que se solo se tiene derechos sobre los frutos de lo que se ha criado. Esta visión contrasta con la occidental, donde la naturaleza es vista como una máquina de producción, en tanto, los pueblos andinos perciben a la naturaleza como una gran sociedad habitada por todo tipo de personas. En ese sentido, la producción agrícola pastoril constituye una “negociación social” entre quien presta respeto a la tierra, animales o a las personas no humanas. Por ello, la producción se asemeja más a una crianza; de este modo, el agricultor cría el agua, las plantas, la tierra, es por esta crianza que tiene derecho sobre los frutos. Aquí se deslinda de la mirada de propiedad que establece el derecho al usufructo, y, en su lugar, se basa en el afecto o cariño a lo criado.

Asimismo, la reciprocidad, la dualidad y la complementariedad son principios innegables de esta cosmovisión que se manifiestan en los diferentes ámbitos de la vida. En referencia a la reciprocidad, la armonía de la convivencia se expresa en el

saber dar y recibir, a esto se le entiende como un acto sagrado que apunta al bien común (Salas, 2009). Esta relación de armonía y mutual se reproduce no solo entre personas, sino también entre todos los seres de la pacha. La armonía descrita tiene tres formas: primero, dar y recibir en un marco positivo, segundo en un marco negativo o de castigo y tercero, sobre la reproducción de equilibrio y armonía permanente (Cruz, 2018).

Por tanto, la armonía no se presume como hecho indestructible, sino que debe ser construida o restaurada continuamente, de manera que la armonía no es mágica, sino construida y cuando ésta es quebrantada, se producen las sequías, plagas, inundaciones, entre otros.

La armonía entonces se desarrolla en un contexto de relaciones equitativas, en donde cada uno de los seres tiene un accionar. La armonía no se da desde un sujeto únicamente, sino desde el equilibrio entre los habitantes del universo (De la Torre y Sandoval Peralta, 2004).

Al respecto Terres des Hommes-Alemania (2013), en el libro “Sumaq Kawsay” señala que el universo está compuesto por sujetos con los que se hace comunidad, no por objetos a utilizar. Esta visión revela que, como sujetos, cada uno de ellos tiene derechos inseparables, estos son: el derecho a ser, al hábitat y a cumplir su rol en la regeneración de la comunidad de la tierra. Entonces, a diferencia de una visión occidental de los derechos que solo reconoce como sujetos a los humanos, en la cosmovisión andina los principios se entienden como universales.

Disponibilidad de Alimentos:

La disponibilidad de alimentos es un componente fundamental de la seguridad alimentaria y nutricional de la población. La disponibilidad depende de la producción, pérdidas postcosecha, exportaciones e importaciones de alimentos, entre otros (Figueroa, 2005).

La disponibilidad debe ser vista también desde el modo de producción de alimentos y su origen, y no únicamente desde la provisión de alimentos suficientes. Debido a que garantizar el fortalecimiento de la producción es de vital importancia para lograr la soberanía alimentaria (Gordillo y Méndez, 2013).

VI. METODOLOGÍA

Diseño del estudio:

La presente investigación aplicó la metodología de sistematización de experiencias, que consiste en la recuperación de la práctica o experiencia desarrollada, para interpretarla y obtener aprendizajes; desde la mirada de los actores relevantes involucrados en ella (Jara, s.f.). De esta manera, la intervención *per se* fue el objeto de la sistematización que reconoce la existencia de una situación problemática previa. La sistematización corresponde entonces a un estudio de tipo descriptivo.

Población:

La investigación se realizó en la comunidad campesina de Quispillaccta, que ha sido escenario del desarrollo de la experiencia desarrollada por ABA. Quispillaccta es una comunidad alto andina compuesta por 13 localidades, ubicada en el distrito de Chuschi, provincia de Cangallo, región Ayacucho.

Muestra:

Dado que la investigación es de tipo cualitativa se empleó el muestreo teórico, en el cual se consideraron los actores claves para lograr la comprensión del objeto de estudio.

Dimensiones de análisis:

Periodo	Dimensiones	Preguntas
Antecedentes: Llegada de ABA hasta 1995	Antecedentes	¿Cuáles eran/son los servicios presentes en la comunidad? ¿Cuáles dedicados a la mejora de la producción agropecuaria, manejo de agua? Al desarrollar la experiencia ¿Cuáles fueron los factores externos que ayudaron al desarrollo de la experiencia? ¿Cuáles fueron los factores obstaculizadores? ¿Cómo se enfrentó esta situación?
1996-2002. Recuperación de saberes en la	Proceso de aprendizaje	¿Cómo fue el proceso de aprendizaje? ¿Cómo ha sido el proceso de identificación y recuperación de los saberes ancestrales para la crianza de lagunas de agua de lluvia?

Periodo	Dimensiones	Preguntas
crianza de lagunas de agua de lluvia como base de la intervención.	Participación y roles	¿Quiénes participaron? ¿Ha habido diferencia en términos de participación entre hombres y mujeres? ¿Participaron los jóvenes en el proceso? ¿Qué roles cumplieron los sabios (yachaq) en el proceso? ¿Qué roles cumplieron los varayocs y cuáles las organizaciones modernas? ¿De qué manera se han impulsado estos roles?
	Valores y cosmovisión	¿Qué valores están presentes en los saberes ancestrales de crianza del agua? ¿Cómo se implementa esta cosmovisión a las acciones desarrolladas por la intervención?
2002-2006. Recuperación de saberes en las prácticas de producción de alimentos.	Saberes recuperados	¿Cómo era la producción de alimentos y ahora cómo se la reconoce? ¿Qué dificultades tuvieron? ¿Cómo lo lograron? ¿Qué saberes recuperaron? ¿Por qué este proceso se considera sostenible en la producción de alimentos?
	Participación	¿Cómo ha sido la participación del varayoc y de las organizaciones “modernas” en este proceso? ¿Cuál ha sido la participación de hombres y mujeres?
2006–2018. Organizaciones campesinas ancestrales y modernas en Quispillaccta afirman su identidad cultural y se fortalece el diálogo entre ambos tipos de organizaciones	Acuerdos y conflictos	¿Cómo ha sido el proceso de acuerdos y conflictos y de interrelación entre organizaciones ancestrales y modernas para decidir actuar conjuntamente? ¿Cómo ha sido impulsado el acuerdo?
	Roles	¿Cuáles son los valores andinos en los que se basa esta afirmación cultural? ¿Cuáles son los roles que asume la organización ancestral y la moderna? ¿Cómo dialogan ambas organizaciones para el cumplimiento de estos roles? ¿Cuál es la percepción actual de los pobladores en cuanto a la organización ancestral? ¿Qué acciones se implementaron para lograr legitimidad en las organizaciones ancestrales?

Procedimientos y técnicas:

Las técnicas de recolección empleadas fueron:

a) Recojo de información de primera mano: Se aplicó la técnica de entrevistas en profundidad y grupos focales.

La técnica de grupo focal fue aplicada con el equipo técnico de la Asociación Bartolomé Aripaylla y con los sabios o yachaqs, debido al interés en reconstruir colectivamente los procesos de la experiencia y a contar con una mirada construida desde la interacción de los integrantes de la organización. Los grupos focales son útiles para expresar lo que determinado tema significa para el grupo de personas como una construcción de consenso o disenso (Hollander, 2004).

Se aplicó esta técnica debido a la cercanía de roles que mantenían al interior de ambos grupos. En el caso de ABA además de ser compañeros de trabajo, son de la comunidad de Quispillaccta y varios integrantes comparten lazos familiares. Con relación a los yachaqs también comparten diferentes roles, pues han pasado por diferentes cargos de servicio en la comunidad y mantienen vínculos de coordinación continua entre ellos. Además, en ningún caso se abordó algún tema sensible que pudiera interferir en la realización de los grupos focales y de la interacción entre los miembros.

Como señala Hollander (2004), los grupos focales involucran la participación de pequeños grupos de personas con características similares con la finalidad de discutir un tema en particular. Asimismo, refiere que las relaciones entre los participantes y con el facilitador podrían afectar la data recolectada durante el grupo focal, aunque resalta que todas las técnicas cualitativas que impliquen explorar pensamientos, emociones, sentimientos, creencias o experiencias están sujetos a las influencias sociales. Por ello, manifiesta que un buen facilitador del grupo focal ayudará a crear una atmósfera participativa, en la cual cada persona se sienta en libertad de expresarse frente a un tema determinado, lo cual está relacionado con la forma de conducción, preguntas y repreguntas. Sin embargo, Hollander destaca que es ingenuo pensar que incluso la mejor facilitación eliminará todas las presiones sociales y las limitantes de participación, por ello enfatiza en la necesidad de que los participantes de los grupos focales compartan un estatus y sus contextos sean similares.

En ambos casos, donde se desarrollaron grupos focales se tuvieron en cuenta estas consideraciones para promover la participación de cada participante.

Por otra parte, las entrevistas en profundidad fueron aplicadas al resto de participantes en el estudio, incluida con la directora de la Asociación Bartolomé Aripaylla, en cuyo caso se optó por realizar la entrevista posteriormente al grupo focal para complementar información recogida en el grupo focal.

Se optó por las entrevistas en profundidad a fin de recoger la experiencia y perspectivas de cada participante.

b) **Recojo de información secundaria:** Esto incluye sistematizaciones anteriores, informes y otros documentos de interés para el estudio. Esta información se recogió en archivos digitales o impresos y fueron posteriormente analizados.

Instrumentos:

Considerando las técnicas de recojo de información a aplicar, se emplearon los siguientes instrumentos según actores identificados:

Tipo de actor	Técnica	Características	Número
Equipo ABA	Entrevista- Grupo focal	Equipo técnico ABA (mujeres y varones), edades entre 35 a 50 años	1
	Entrevista Directora ABA		1
Autoridades			
<i>Autoridades ancestrales</i>			
Directiva comunal	Entrevista en profundidad	Varones (28 a 45 años)	3
Alcalde varayocc y mama alcaldesa	Entrevista en profundidad	Mujer y varón (60 años)	2
Alcalde del centro poblado	Entrevista en profundidad	Varón (50 años)	1
Alcalde de la naturaleza	Entrevista en profundidad	Varón (55 años)	1
Yachaqs (sabios)	Grupo focal	Guía de grupo focal (varones entre 35 a 60 años)	3
Comuneros			
Pobladores	Entrevista en profundidad	Varones (30 a 40 años)	2

Consideraciones éticas:

La presente sistematización está registrada en la Dirección Universitaria de Investigación de Ciencia y Tecnología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia y cuenta con la aprobación del Comité de Ética de la UPCH.

El estudio se realizó bajo los siguientes principios éticos:

- Beneficencia. Los participantes son reconocidos por el aporte al trabajo realizado.
- Principios de voluntariedad. Los participantes ejercen su autonomía conociendo las características del proyecto y decidieron sobre su participación en la investigación.
- No maleficencia. La información obtenida no causa daños a la población estudiada.
- Confidencialidad. Los datos y riesgos encontrados en las actividades realizadas son confidenciales, y se mantienen de manera reservada.

Análisis

Para el registro de información a través de las entrevistas en profundidad y de los grupos focales se utilizó una grabadora de voz, luego de lo cual, cada audio fue transcrito y sistematizado según dimensiones en matrices hechas en el programa Excel. De este modo la información se organizó, facilitando el análisis y la triangulación de la información.

Limitaciones

Las limitaciones del estudio están relacionadas a la amplitud del periodo sistematizado, en el cual definitivamente se han suscitado diferentes acontecimientos, avances y retrocesos, que resultan imposibles de reconstruir a detalle. Sin embargo, el presente estudio pretende recoger los hitos más importantes de la experiencia que ayuden a una comprensión coherente y que sirvan para entender el proceso de manera general.

VII. RESULTADOS

Desde la llegada de ABA hasta 1995

En 1991 se crea la Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA) por ingenieras agrónomas quispillacctinas, quienes luego de concluir sus estudios en la Universidad San Cristóbal de Huamanga- Ayacucho optaron por retornar a su comunidad.

A pesar de los cuestionamientos de su rol como mujeres, su retorno causó gran expectativa, puesto que la comunidad esperaba que ABA aplique propuestas en sintonía con el “desarrollo moderno.

“Hasta allí las mujercitas eran como nada, si iban al colegio era para hacer cartita, para ganar su premio que era un hijo, para eso no más iban las hojas al colegio, para cartita y para ganar su hijo” (Grupo focal ABA)

Sin embargo, ABA apostaba por propuestas de recuperación del conocimiento ancestral, por lo que los pobladores más jóvenes y “modernistas” tenían profundas controversias hacia la validez del conocimiento indígena como alternativa de desarrollo.

Las acciones iniciales de ABA en 1991 a través de su primer proyecto, cuyo objetivo era la diversificación del germoplasma agrícola, financiado por Terres des Hommes Alemania (TDH-Alemania), colocaba como uno de los objetivos centrales la restitución de las semillas, buscando así una alternativa a la insuficiencia alimentaria y a la recuperación del respeto y cariño hacia las semillas (kawsay) en el contexto de deficiencia de disponibilidad de agua para riego.

“La recuperación de las semillas ayudaría a contar con variedades que pudieran ser empleadas bajo circunstancias de sequía o una menor disponibilidad de agua.

Por tanto, era esencial la recuperación del germoplasma, para lo cual se organizaron una serie de acciones, como las ferias de intercambio de semillas, donde los comuneros de Quispillaccta permutaban variedades de papa, oca, mashwa, olluco y otras”.
(Directora ABA)

En los siguientes años, entre 1993 y 1996 se priorizó el afrontar la vasta aparición de especies cactáceas y xerofíticas (mormu o garbancillo) que se extendían en las praderas comunales y que causaban la muerte del ganado. Empleando carretas, picos y otras herramientas y con la organización en brigadas de hombres, mujeres, ancianos, niñas y niños se iniciaron las labores de extracción, conocidas como chaqu de mormu en la localidad de Tuco.

Los primeros resultados fueron bastante alentadores, pues se vio una rápida disminución de la mortalidad del ganado, animando a otras cuatro localidades a replicar la acción en sus praderas.

“El mormu o garbancillo que aparece en las praderas bien deterioradas. Iniciamos en chaqu de mormu con las ingenieras, toda la gente del barrio de la localidad, por barrios, chicos y grandes, todo por grupos”. (Grupo focal yachaq)

El chaqu de mormu era parte de una serie de acciones que buscaban hacer frente al resecaamiento y pérdida de vegetación nativa en la pradera comunal, que incluían cercado de áreas, mejoramiento y siembra de pastos naturales, pastoreo regulado, ampliación de bofedales, el puquio laqay (limpieza y protección de manantiales), entre otras.

A pesar del esfuerzo colocado en el chaqu de mormu y de sus efectos iniciales en la reducción de la mortalidad del ganado; al tiempo volvería a brotar el mormu, debido a que estas especies eran expresiones de la pérdida de humedad y cobertura vegetal en el suelo.

Este aparente retroceso abrió camino para una conversación ritual con la naturaleza liderada por los sabios o yachaqs, que llevaba a una reflexión sobre lo que se hizo, los resultados obtenidos y lo que debía hacerse. Esta conversación implicó escuchar y observar las señas² del entorno y comprenderlas a la luz de los conocimientos ancestrales.

“Nos dijimos: No estamos atacando la causa principal, no hay agua, las fuentes que existían se han secado, lo que predomina son especies resistente a sequía extrema...¿Cuál es la solución?ya no habían nevados, bofedales.... Siempre hubo problemas, variabilidad climática, resequedades, periodos de lluvia, de resecamiento extremo. Somos una cultura milenaria, no somos una agricultura moderna, debemos tener algo de experiencia”. (Grupo focal ABA)

Las conversaciones originaron dos reflexiones centrales, la primera desde el enfoque de la acción misma del chaqu, que reflejaba una mirada extractivista y de poco respeto a la naturaleza, lo cual generaba mayor resequedad por la pérdida de la cobertura vegetal. La segunda reflexión se daba en torno a la forma de volver al respeto y mediante éste abordar lo que la naturaleza estaría expresando.

El chaqu de murmu y la apuesta por la recuperación del germoplasma llevaron a un segundo nivel de reflexión, en el cual se analizaron los estrechos vínculos entre la pérdida de germoplasma y la presencia de murmu. Concluyéndose que la pérdida de la cobertura vegetal era causada por el déficit hídrico como problema estructural y, por otro lado, la recuperación de la diversidad de semillas sería imposible, mientras la sequía limitara la siembra y cosecha de las semillas.

Ambas reflexiones convergieron en la urgencia de la recuperación del agua y en la búsqueda de soluciones desde la cosmovisión andina. Así, las reflexiones fueron

² Las señas son indicadores agroclimáticos, que pueden ser plantas, animales, manantes y cualquier variación en la naturaleza que manifiesta alguna necesidad específica.

tejiendo las conexiones indivisibles alrededor del agua, cultivos, pastos y ganado en un contexto de cambio climático.

Estas reflexiones estuvieron presentes desde el inicio de ABA y han sido lideradas por los yachaqs, involucrando a toda la comunidad y cuestionando la pérdida de respeto, solidaridad y cariño. En otras palabras, la falta de agua era la expresión tangible de una desvalorización de la cosmovisión y de sus valores. De este modo, se empieza a fomar un estrecho nexo de la crianza del agua con la vigorización de la organización ancestral, emprendiéndose acciones para la recuperación de la cosmovisión.

Todo ello fue afirmando el camino para una intervención integral con una visión de desarrollo propia basada en la cosmovisión andina, comprendiendo desde sus inicios a los problemas estructurales, tanto materiales como inmateriales, apuntando a mejorar la disponibilidad de agua, a la recuperación de las organizaciones ancestrales y la cosmovisión en sí misma, así como la recuperación de la ganadería y agricultura; cada uno de ellos con distintos énfasis, e implementación de acciones de acuerdo a la disponibilidad presupuestal.

Por tanto, durante estos primeros años de intervención se fueron sentando las bases para cada uno de los tres componentes de la intervención que se periodizan en la presente investigación: crianza de agua, producción de alimentos y vigorización de la afirmación cultural.

Es importante resaltar que, los periodos en los que se organiza la presente investigación no definen cambios en el accionar de ABA, sino responden a periodos donde se intensifica una de las acciones, de acuerdo con las necesidades de intervención y recursos disponibles, pues la característica de ABA ha sido el trabajo holístico en todo el proceso.

La periodización se organiza en tres fases: el primer periodo intensifica las acciones de siembra de agua como punto de partida principal y estructural que favorece a los demás periodos, el segundo incorpora la temática del agua desde el punto de vista de la cosecha del agua, que favorece las acciones para la agricultura y ganadería, es decir para la producción de alimentos y el tercer periodo enfatiza la afirmación cultural andina como soporte y sostenibilidad de todas las acciones realizadas.

Primer periodo 1996-2002: Recuperación de saberes en la crianza de lagunas de agua de lluvia como base de la intervención

Hablar de la crianza del agua es evocar técnicas ancestrales enmarcadas en la cosmovisión andina; desde ella se comprende que todos los elementos de la naturaleza son personas que presentan características propias con formas de ser sui generis. Uno de estos elementos es el agua, cuyo lugar de origen es la yunga o selva, por lo que en los Andes se le considera visitante de tierras lejanas. Por ello, se le debe ofrecer respeto, reciprocidad y cariño, que son los valores que fundamentan su crianza, mediante elementos rituales, festividades, limpieza de sus caminos,

entre otros. La cosmovisión emplea el término crianza y no manejo o gestión del agua, pues el agua no es un recurso, sino una persona que cría siente y es a su vez, susceptible de ser criada.

“Esa visión que el agua es persona, que el agua persona como tal requiere ser criada para que nos pueda criar y el hombre necesita la crianza del agua, sin agua no podemos vivir de hecho y mucho más en estos tiempos del cambio climático, el maíz está secándose, tenemos que criar el agua no hay otra forma”.
(Directora ABA)

La crianza del agua abarca todas las aguas existentes, lagunas superficiales, bofedales, aguas subterráneas (de cierta profundidad), y no se circunscribe a un tipo o fuente de agua, sino que comprende la crianza de todas las aguas.

La crianza tiene dos aspectos: la siembra y la cosecha; la primera se refiere a sembrar el agua en los acuíferos, de manera que éstos sean permanentes, incluso en épocas secas, la que posteriormente podrá “germinar, crecer y brotar”, cuando ello ocurre llegará el momento de la cosecha. La cosecha se refiere a que el agua sembrada irá reponiendo el agua subterránea, que luego brotará en las laderas, por lo que se cosechará agua en una fuente emergente.

“Los animales silvestres vienen a beber esas aguas (de la laguna); otros decían claro se servirán ellos, pero un agua estancada, no nos sirve. Pero, de pronto empezaron a decir, ha aparecido un puquial, de mí también tras de mi casa ha aparecido un nuevo puquial, esta es la cosecha de agua”. (Grupo focal ABA)

Las técnicas de siembra ayudan a emplear el agua circundante no aprovechada, como el agua de lluvia o a conservar el agua en las fuentes; integrándola al paisaje y no simplemente haciendo un “uso” adecuado de ella. Esta cosmovisión contrasta con el enfoque de gestión del agua, que emplea el agua de una fuente, como un río o una laguna para aprovecharla en otro espacio, esta visión no incorpora la siembra

del agua. En un contexto de cambio climático, las técnicas ancestrales resultan fundamentales pues permiten la recuperación del paisaje, la disponibilidad de agua en el suelo, la afloración de nuevas fuentes y la recuperación de los ecosistemas; ayudando a mitigar los efectos del cambio climático.

La aplicación de técnicas ancestrales en Quisillaccta inicia desde la fundación misma de ABA; desde ese entonces se realizaron acciones para la siembra del agua, especialmente las referidas a la crianza de lagunas de agua de lluvia. Una de las primeras y más trascendentales ha sido la siembra para la recuperación de la laguna temporal Apacheta en la localidad de Tuco, iniciada en 1994 y que se logró estabilizar en 1996, dado que el agua de la laguna permanecía casi invariable de un año a otro, inclusive en época seca³, sentando las bases para el uso de la técnica en años posteriores.

“En Tuco teníamos una laguna temporal que se llama Apacheta, en la lluvia pasa llenecito, pero en estos tiempos, en el medio no más ya, como un ojonalcito queda. Ahora pero está lleno ya, ya no hay escasez de agua, mes de junio ya secaba ya, pero ahora si ya está lleno, ahora normal se mantiene. No imaginábamos nada de eso (de la crianza), no se había pensado en lagunas nada”. (Grupo focal yachaq)

En este periodo (1996-2002), se implementaron acciones relacionadas a la crianza de la chacra y del paisaje, la vigorización de la afirmación cultural andina y las técnicas ancestrales para la producción de alimentos, afirmando la integralidad de los proyectos. Sin embargo, el énfasis estuvo centrado en la crianza de las lagunas de agua de lluvia, favorecida por el aprendizaje y los resultados obtenidos en la siembra de la laguna de Apacheta, al contarse con una tecnología ancestral validada

³ Informe narrativo, agosto 1996. Informe semestral VB 93/196/08, IIS 95-96

en la propia comunidad y por el ingreso de Welthungerhilfe, en el financiamiento de experiencias en Quispillaccta, que permitió ampliar acciones de infraestructura, además de la continuidad de la participación de TDH Alemania en el financiamiento de experiencias en la comunidad.

Así, el primer periodo estuvo caracterizado por el impulso a la siembra del agua, principalmente se promovió la crianza de lagunas de agua de lluvia o qucha ruway. La aplicación de esta técnica inició con las caminatas promovidas por ABA, con participación de los yachaqs (sabios) y los comuneros más acuciosos, buscando señas de agua, que indicaran el mejor lugar para establecer cada una de las lagunas.

“No es de noche a la mañana este cambio, anteriormente teníamos escasez de agua, y pensábamos, todo reflexionamos, ¿Qué hacemos para recuperar esta fuente de agua? Hay que hacer qocha pues para eso es tiempo,.. no es hagamos la qocha y mañana ya sale el manantial, eso ha pasado tiempo, años, cambia y con esa experiencia que hemos visto uno, dos o tres y ya luego hemos visto en todo sitio”. (Autoridad comunal 3)

Los lugares frecuentemente empleados para el establecimiento de las lagunas han sido las hondonadas naturales, evitando sobrecostos y buscando la mínima alteración del paisaje. En muchos casos el movimiento del material se realizó manualmente, con picos, palas y barretas y en casos donde la laguna alcanzó mayores dimensiones se usó maquinaria para la excavación, aunque siempre procurando alterar lo menos posible la vegetación existente.

Cuando la construcción de cada laguna estaba terminada, en época de lluvia se embalsamó el agua de escorrentía; posteriormente, el agua disponible saturaba el suelo circundante y a partir del segundo año, la laguna se iba estabilizando y generando infiltraciones. Por lo que, en el segundo año, se realizaron trabajos para la protección de pendientes y orillas para evitar la erosión, la construcción de

pequeños canales que direccionen la esorrentía a la laguna y la plantación de vegetación acuática. La estabilización en ocasiones fue facilitada por el repoblamiento de truchas, especies de algas y líquenes.

Las labores de largo plazo de la siembra de lagunas están asociadas a su mantenimiento, lo que se interpreta en la cosmovisión andina como una crianza más afectiva. El mantenimiento de las lagunas se realizó por medio de la plantación de plantas madre del agua o plantas que llaman agua (yakupa maman, putaqa, circi, lambras, entre otras) y su protección con cercos de piedras.

“Para que nunca más se pierda (los puquiales) hay que sembrarle la putacca, decían, hay una planta, la madre del agua, plantaban eso los abuelos y ni más se perdían. Hagamos eso entonces, toda una faena. Ni bien que detectábamos partes humedecidas, plantábamos y cercábamos con piedras porque apetece a los ganados y frente a la helada es bien sensible”. (Directora ABA)

La estabilización de las primeras lagunas de agua de lluvia dio esperanza y ánimo a la población de Quispillaccta; sin embargo, al cabo de un tiempo se generaría una frustración transitoria, pues los comuneros requerían agua para el riego de las chacras y como ellos señalaban, el agua de las lagunas se encontraba estancada, por lo que “servía únicamente” para los viajeros y el ganado que se dirigía a tomar agua de esas fuentes.

Sin embargo, al tiempo, a través de pequeñas filtraciones naturales, las lagunas empezaron a saturar la napa freática y aumentar la disponibilidad de agua en el suelo, creándose ecosistemas alrededor de la laguna e iniciando la formación de bofedales. En las laderas emergieron ojos de agua de lluvia, alimentados por las lagunas sembradas, esto fue afirmando la sabiduría ancestral, pues antiguamente se señalaba que el agua superficial filtraba hacia los acuíferos subterráneos y

alimentaba los “ríos del subsuelo” y brotaba en fuentes como los puquiales. Lo que parecía una leyenda fue haciéndose realidad y reivindicando los conocimientos ancestrales, lo que gradualmente empezó una reflexión en torno a su valor.

A medida que fueron emergiendo nuevas fuentes de agua, se requirieron técnicas adicionales para la formación y/o ampliación de bofedales, mantenimiento festivo de los puquiales, limpieza de sedimentos acumulados en los ojos de los puquios y rehabilitación de conductos subterráneos entre el puquial madre con los secundarios.

En este sentido, la crianza de lagunas de agua lluvia, no ha sido la única técnica empleada, sino que fueron adicionándose otras, que iban siendo guiadas por las conversaciones rituales con la naturaleza, que iba mostrando nuevas necesidades. Estas técnicas son sistematizadas por la Asociación Bartolomé Aripaylla (2014):

- a. ***Sabiduría y cosmovisión sobre la lluvia, identificando las señas de la lluvia:*** Las señas son indicadores agroclimáticos manifestados en plantas, animales, fenómenos atmosféricos (vientos, arcoíris, nubes, neblinas), astros y constelaciones, entre otros. Su interpretación requiere la observación y apreciación de las variaciones existentes en el elemento observado. La observación es una conversación con los elementos, pues las variaciones observadas cuentan algo que ocurre y el ayllu (encargado de esta conversación) que observa, interpreta y comprende este lenguaje lleva el mensaje y brinda una respuesta de tipo ritual y técnica.

En un contexto de cambio climático la identificación de señas resulta fundamental, debido a la alteración de muchos fenómenos; por ejemplo, el inicio de la época lluviosa es cada vez más variable y no se puede asegurar que llegará en los mismos meses que el año anterior. Por tanto, el recurrir a las señas ayuda a predecir la llegada de la lluvia y por consiguiente a adecuar las actividades agropecuarias.

- b. ***Prácticas de “llamado y despacho de la lluvia” e identificación de los caminos de la lluvia:*** Empleada en los años secos, donde la sequía se ha prolongado buena parte del año, así, se identifican lugares considerados como de alta energía, como los puquiales o las lagunas y otros donde hay sabiduría para hacer llover: los jóvenes debido a su empatía con el clima y su agilidad son los llamados para realizar los rituales de para qipiy (cargar la lluvia) o para apay (lleva la lluvia).

- c. ***Crianza festiva del agua “Yarqa Aspiy”:*** El yarqa aspiy o limpieza de canales es una de las festividades más importantes de la comunidad, inaugurando el ciclo agrícola. Aunque ésta era una de las pocas festividades que había logrado sobrevivir, había perdido el objetivo real. Apenas duraba medio día, cuando originalmente se celebraba por varios días, lo que permitía realizar la limpieza de todos los canales de la comunidad, además, la festividad tenía una parte ritual y una técnica o física, que, con acción de toda la comunidad en un trabajo solidario, garantizaba la conservación de los canales y ayudaba al paso de las aguas.

Con la participación de ABA se promovió su recuperación, dejando de lado la percepción de faena, que la desmerecía y limitaba a una mañana de duración, además se impulsó la participación de jóvenes y la recuperación del rol de las autoridades ancestrales, que liderarían la festividad.

- d. ***Puquio laccay***: La práctica consiste en el mantenimiento de los puquiales que están comunicados entre sí, a través de galerías filtrantes. Por tal motivo, se organizan en sectores, y se limpia el puquial madre o fuente principal y se identifican otros dos puquiales principales y se procede a hacer la limpieza a cargo de los ayllus.

Las autoridades tradicionales participan en las ritualidades, solicitando apoyos a los ayllus, quienes brindan lo solicitado con gran agradecimiento.

- e. ***Puquio waqaychay (protección y conservación de puquiales)***: Consiste en la limpieza de sedimentos acumulados en los ojos de agua de lluvia, renovación o plantación de plantas que llaman agua (putaqa, circi, waylla ichu, entre otras). Adicionalmente se instalan infraestructuras circundantes para la protección de la fuente, generalmente empleando piedras.

- f. ***Crianza de plantas “madres del agua” o yaqu qayaq***: Es la plantación de las plantas madre del agua, para incrementar el caudal de las fuentes de agua o perennizar puquiales temporales. Se realiza en bofedales y en cualquier otra fuente que requiera, por lo que éstas son plantadas en el entorno de la fuente de agua y en las riberas de los canales.

Las técnicas ancestrales mencionadas presentan dos componentes, uno físico y otro ritual; el aspecto físico, tiene un corazón o parte central que es la formación de las lagunas de agua de lluvia, pues la lluvia constituye la mayor provisión posible de agua, y de este corazón o laguna se conectan los canales subterráneos, que se asemejan a las arterias, que van emergiendo como nuevas fuentes, por causa de las filtraciones de las lagunas hacia las laderas. Este aspecto físico es la dimensión técnica de la crianza del agua.

El aspecto ritual, se asemeja al “alma” o vigor de las lagunas, que se fundamenta en los principios andinos del respeto y reciprocidad al agua, pues de la madre criadora surge la vida (Yakumama o madre agua), por lo cual, las personas deben criarla por reciprocidad y cariño. Esto se expresa mediante el cuidado de las fuentes de agua, el pago a ellas y la realización de festividades, todo lo cual no tendría lugar si no hubiera una organización comunal que movilice a la comunidad para reciprocitar. Por ello, el “alma” aunque está sostenida por los principios fundamentales de la cosmovisión, se operativiza desde la organización comunal. Por tanto, este periodo incluye acciones para la vigorización de la afirmación cultural en el contexto de la crianza del agua de lluvia desde sus diferentes variantes.

“Rituales es respeto, porque Pachamama significa que vive y es fuente de vida y nos cría, entonces darle un algoito es eso, porque nos da vida y nos crea un valor es respetar a ese ser que vive, nos valoriza, porque reciprocamos nos valoriza a todos, la tierra nos valoriza a todos, nos da frutos, la valoración es mutua, no puede ser unilateral, tiene que ser una valoración mutua, de ella vivimos, por eso vivimos, el pago es una valoración”. (Grupo focal yachaq)

Los rituales se definen como conversaciones profundas con el agua y la naturaleza; pueden ser interpretados como autoevaluaciones con respecto al trato entre chacareros con el entorno. Se realiza apelando a la transparencia, confianza y a la

reflexión, esto debe conducir al respeto, armonía y cariño entre todos los seres de la tierra o pacha. En estas conversaciones, el reconocimiento a la naturaleza y a su rol en la crianza de los humanos se hace un elemento central, sin embargo, parte de la conversación es una profunda conciencia sobre el comportamiento humano.

Asimismo, la conversación implica estar atento a la otra persona, en este caso, al agua que en un entorno de cambio climático revela una serie de variaciones caracterizadas por la frecuencia de heladas, sequías, granizadas, que afectan la vida y actividad agropecuaria de Quispillaccta. Estos nuevos elementos deben conducir a conversaciones más asiduas con el agua, con una respuesta más afectiva, acorde a la “persona del agua” que ingresa a la comunidad; por ejemplo, se considera a la granizada como una persona mayor y ciega, a la que hay que responder adecuadamente para que se vaya y no dañe a los cultivos.

“Un rol importante es en cuanto a granizada, chicote, azote, cuando viene granizada, primeramente viene negro, hacemos un anuncio y organizamos a los comuneros, para eso, el secreto con azote, cuando cae por el cerro no más, por alturas para que no afecte las chacras, no camine, nos hace caso, en cuanto a helada también, siempre tengo que organizar a mis compañeros, ellos ya saben cómo organizar, entre todos ya, vecino aparece el que haya visto, también con cohete soltamos, más que nada nos afecta granizada y helada”. (Grupo focal yachaq)

Las conversaciones y ritualidades se realizan colectivamente, apelando a la reflexión conjunta, buscando la armonía, respeto y cariño; es una evaluación colectiva de la comunidad, entendiéndose el comportamiento de la comunidad no como la suma de acciones individuales, sino de manera integrada hacia la naturaleza. Esto favorece el involucramiento y participación de la comunidad en la

reflexión y en la búsqueda de acciones para generar un compromiso, legitimando así los acuerdos y propiciando su apropiación.

Estas acciones requirieron la participación de autoridades ancestrales y los yachaqs o sabios, quienes organizan y guían las conversaciones, son ellos, quienes a través de todo el cuerpo de autoridades ancestrales en conjunto con las autoridades oficiales organizan a la comunidad para lograr una participación armoniosa y colectiva en las festividades y ritualidades.

“Así quiere el agua también conversar, dar rituales, por ejemplo, nosotros llevamos un ritual como un regalo, como si fuera dar a un niño, un caramelito, un cariño, plantas de agua, son llamativos del agua, son plantas madre, cuando plantamos eso en puquiales, poco a poco aumentan el agua, cada año, ya empezamos a hacer laguna posiblemente esas partes también así era bofedales, este lugar era Tapacocha, ahora ya posiblemente ya no tenemos escasez de agua” (Grupo focal yachaq)

Las autoridades ancestrales promovieron la recuperación de los principios de la cosmovisión andina, la reciprocidad, el respeto y el cariño hacia todos los seres de la pacha y no únicamente al agua, insistiendo en recuperar esta cosmovisión en la práctica de vida cotidiana.

Participación para la siembra del agua y desafíos asociados:

La siembra del agua convocó la participación de ancianos, mujeres, hombres, niños y jóvenes; siendo fundamental la presencia de estos últimos, pues se encargaron del mantenimiento de los diques y del repoblamiento con plantas para la estabilización del material suelto a fin de evitar la erosión del dique. Ha sido una participación colectiva de todos los grupos etarios, con especial interés en los jóvenes, lo cual

contribuyó a la valoración e interiorización de estas prácticas por las nuevas generaciones, reivindicando los saberes ancestrales y contribuyendo a disminuir el choque generacional que se había suscitado años atrás.

“Volvíamos en un momento muy duro para la comunidad, se habían perdido los ojos de agua, todas las fuentes de agua, había resecaamiento, extremo resecaamiento, desorganización fuerte, destrucción casi extrema porque habían perdido semillas, también había un choque intergeneracional, a los jóvenes se les acusaba que faltaban respeto a los mayores, que los mayores no dejaban vivir a los jóvenes, porque ya vivieron”. (Grupo focal equipo técnico ABA)

Se debe señalar también que, aunque el agua era una necesidad sentida en Quispillaccta; existían serias discrepancias sobre la tecnología a emplearse. Existían dos posturas claramente definidas, una desde la mirada de los yachaqs y personas que valoraban el conocimiento ancestral y una segunda mirada desde los pobladores más jóvenes y aquellos llamados “modernistas”, quienes afirmaban que debía aplicarse nuevas tecnologías, empleando cemento para hacer reservorios de agua, como los proyectos “modernos” implementados en comunidades aledañas.

Por lo que uno de los principales desafíos para la participación era la conciliación de ambas miradas. En este contexto, los yachaqs impulsaban las tecnologías ancestrales en las conversaciones colectivas y ritualidades y en todo espacio colectivo, sin embargo, los jóvenes no valoraban estas opiniones por considerarlas desfasadas.

En este sentido, se hizo fundamental el incorporar estrategias para fortalecer el diálogo para la construcción del desarrollo; en las asambleas comunales se realizaban sociodramas que irrumpían sin previo aviso y visibilizan todas aquellas situaciones que limitaban un real diálogo, con esto se ponía en agenda local la

problemática y servía como un agente sensibilizador, contribuyendo a lograr el respeto y escucha a los yachaqs. Por ello, ABA ha puesto mucho esfuerzo en la participación de los jóvenes, a lo largo de la experiencia:

“Acá está la mano de los jóvenes (en las lagunas), frente a ese quiebre intergeneracional otro esfuerzo fue incorporar a los jóvenes”. (Directora ABA) Además, los sabios apelaban a la memoria colectiva, reflexionado sobre las generaciones pasadas, quienes siempre habían sido agricultores en contextos agrestes. Sin embargo, los cultivos eran abundantes y fenómenos como las sequías no causaban tantos estragos en la vida agrícola. Esto conllevaba a una serie de preguntas, una de las centrales era sobre las prácticas a las que se recurría para hacer frente a los eventos que impactaban negativamente en la agricultura.

Por otra parte, un evento externo que favoreció la apertura de los jóvenes y modernistas hacia las prácticas ancestrales fue la ruptura de una represa de cemento en una comunidad aledaña, dañando viviendas. Esto llamó a la reflexión sobre las bondades de la arcilla, al ser más flexible, elástica, no agrietarse e irse modelando con el tiempo, no así el cemento cuya estructura es rígida.

“Allí tan prontito en Chuschi, una represa que había hecho el MINAGRI, ellos habían hecho una represa en parte alta de Chuschi, este reservorio se rompió se quebró y se vino sobre la población y arrasó las viviendas, calles. Esa experiencia era bien fresquecita, dijimos ¿cuál es la característica del concreto y de la arcilla?, hemos sabido explicar la elasticidad que tiene la arcilla se va amoldando, el concreto no, resiste. Con eso le hemos hecho dudar a la población que querían cosas de concreto”. (Grupo focal ABA)

Todo ello contribuyó a que los yachaqs fueran escuchados y que disminuyeran las discrepancias y oposiciones en la aplicación de técnicas ancestrales en la laguna de Apacheta, localidad de Tuco. Por tal motivo, los primeros resultados obtenidos en

la laguna permitieron contar con una tecnología probada y validada y contribuyeron a reivindicar la sabiduría ancestral y con ella la cosmovisión andina.

Proceso de aprendizaje:

La crianza del agua se ha desarrollado a través el acompañamiento mutuo de las localidades; es decir, la localidad de Tuco como pionera de la crianza en conjunto con ABA, acompañaron a las otras localidades para la siembra del agua, fortaleciendo así la solidaridad entre localidades. De esta forma, se trabajó todo el proceso de la crianza de lagunas, a través de la reciprocidad, no poniendo en el centro del protagonismo a ABA, sino a los comuneros mismos como promotores de su desarrollo. Esta metodología ha conducido el aprendizaje colectivo y progresivo, involucrando a toda la comunidad y permitiendo el aprender de forma vivencial, facilitando la incorporación de conocimientos y prácticas a su quehacer. Entonces, no son los “especialistas” o el equipo técnico que lidera el proceso, sino, son los mismos comuneros que toman un rol protagónico.

“Significa una familia siempre estamos juntamente con ellos, ... siempre estamos apegados, siempre como una familia, estamos apegados ellos a la familia y ellos a la comunidad...parte de la comunidad, es una unidad. ABA es apego, de verdad porque es acompañarse porque mutuamente nos extrañamos, porque nos requerimos, ambos somos parte de eso, ellos también, no puede ser autoridades mandar como institución” (Autoridad Quispillaccta 2)

Asimismo, la aplicación secuencial de técnicas de crianza del agua, primero las relacionadas a la siembra y luego las de la cosecha, han generado un proceso de aprendizaje continuo en el tema del agua. Este aprendizaje ha abarcado lo técnico y lo ritual, por lo que los sabios han sido los guías en este último aspecto.

Esto motivó la adherencia de otras localidades de Quispillaccta en la crianza de lagunas, coincidiendo esto con la entrada de Welthungerhilfe y la posibilidad de

ampliar estas acciones. Para ello, se dio la apertura a los sabios para que cumplan un rol más activo y se fue fortaleciendo su rol, a través de pasantías que fomentaron el rescate y el intercambio de experiencias.

Además, el gran nivel de organización requerido para la siembra de lagunas y otras técnicas ancestrales fue fortaleciendo la participación y rol de las autoridades ancestrales y oficiales; ello para la conformación de brigadas de trabajo y toda la logística necesaria.

Asimismo, la siembra y cosecha implicaron una exhaustiva documentación de conocimientos y técnicas ancestrales para la crianza del agua, que se iniciaron inclusive antes de la fundación de ABA y que se dieron de manera progresiva; fruto de ello, en 1998 se publicó el libro “Chacra Kancha Sunqua. La cultura agrocéntrica en el ayllu Quispillaccta”, que registra las sabidurías para la crianza del agua, prácticas agrícolas, rituales, señas y saberes para la fiesta del agua Yarqa Aspiy.

Otras acciones para la crianza del agua, de cara al segundo periodo:

La crianza del agua también se ha trabajado desde la agricultura, promoviéndose técnicas agrícolas que favorecieron la retención del agua en el suelo, como por ejemplo la recuperación de la biodiversidad, la agricultura mixta, uso de fertilizantes orgánicos y la siembra de cultivos con menores requerimientos hídricos, especialmente en épocas de sequía.

Las acciones en agricultura en este periodo buscaron la recuperación de suelos afectados, lo que en conjunto con la siembra del agua fue sentando las bases para

el segundo periodo, en el que se abordó con mayor énfasis acciones para la producción de alimentos.

En los últimos años del primer periodo, entre el 2000 y 2001 se implementa una iniciativa en 11 localidades de Quispillaccta, que tenía como objetivo mejorar la capacidad productiva de la chacra, de su entorno inmediato y el paisaje comunal, bajo un enfoque de priorización del consumo familiar y no del mercado, apostando por la crianza diversificada.

Asimismo, la recuperación de los saberes de prácticas agrícolas, rituales, señas y de crianza del agua, dio origen a una segunda publicación denominada “Kawsay, kawsaymama: La regeneración de semillas en los Andes centrales del Perú, el caso de la comunidad quechua de Quispillaccta”, publicado en el 2001 en conjunto con Welthungerhilfe. Es decir, se fue sistematizando y consolidando progresivamente el conocimiento ancestral.

De esta manera, el primer periodo abre camino a la intensificación de actividades para la recuperación de la producción alimentaria, contando con agua disponible, como plataforma sostén para las acciones del segundo periodo.

Segundo periodo 2002-2006: Recuperación de saberes en las prácticas agropecuarias

El segundo periodo coincide con la segunda fase del proyecto “Reactivación de la Agricultura Campesina Andina” en 20 localidades ubicadas en los distritos de Chuschi, Totos y Sarhua. Este proyecto respondió a la problemática de la

insuficiente producción de alimentos, originada por la degradación de suelos agrícolas, áreas de pastoreo, montes y laderas. Además, se enmarcó en la pérdida de la diversidad de cultivos, de la crianza de animales menores y de sabidurías relacionadas a la crianza integral de la chacra, área de pastoreo y paisaje, sumado a ello el debilitamiento de la organicidad comunal e intercomunal, pues la chacra siempre ha requerido autoridades que velen por el cuidado de las tierras de uso colectivo, en relación al mantenimiento y al uso de éstas, al cuidado de los bosques y al paisaje en general, así como al agua misma para el riego.

En el primer periodo en las ferias de intercambio, ya se había ido recuperando el germoplasma de semillas como las de papa, maswha, oca y maíz; sin embargo, era crucial la disponibilidad de agua, sin esta era imposible lograr la recuperación de las semillas. Por lo que la siembra de agua brindó el escenario adecuado para la recuperación de saberes y prácticas para la producción de alimentos (entiéndase esto como actividades agrícolas y pecuarias).

En este contexto, las intervenciones en el segundo periodo se orientaron a garantizar la sostenibilidad de la seguridad alimentaria, abordándose acciones relacionadas al mejoramiento de la disponibilidad de agua en la chacra y otras directamente vinculadas al tema agropecuario.

Mejora en la disponibilidad de agua en las chacras como plataforma de trabajo agropecuario:

En este segundo periodo se hizo énfasis en la cosecha del agua; dado que, la siembra del agua realizada en el primer periodo fue originando el nacimiento de nuevas fuentes de agua como los puquiales.

En este sentido, las localidades ubicadas debajo de las lagunas fueron las más beneficiadas, pues en estas zonas aparecieron bofedales, óptimos para la alimentación del ganado, así como otros ojos de agua, que iban humedeciendo los suelos.

Los bofedales (lliwas) son zonas de descarga de las aguas subterráneas por lo tanto se encuentran permanentemente húmedas, para lograr su ampliación y formación, se plantaron especies que llaman agua, lo cual ayudó a la derivación de escorrentías, y posteriormente a la formación de puquiales. Las lliwas cumplen la función de recarga y descarga del agua subterránea, que regulan tanto los excesos como las deficiencias hídricas y el hábitat que se va formando alberga muchas especies de aves y mantiene la formación permanente de pastos, que sirven como alimento para el ganado, favoreciendo la producción, el incremento de peso y la producción de leche (ganado vacuno).

“Ya no tenemos escasez de agua, antes llevábamos desde las alturas a un riachuelo, dos días se llevaba, en esos tiempos, ahora cuando hay agua ya no sacrificamos a nuestro ganado también, cerca no más, gracias a ellos a la intuición ABA que nos ha dado ese incentivo. Tanto para consumo humano como para nuestros ganados”. (Alcalde de la naturaleza)

Los bofedales fueron claves para mejorar el control de agua de escorrentía e incrementar el colchón hídrico, esto favoreció la práctica de agricultura en pantano de algunas especies de tubérculos, que se cultivaban incluso, sin uso de fertilizantes orgánicos ni de aplicación de químicos para el control de plagas. El tiempo de formación de bofedales ha sido determinado en un mínimo de 3 años en Quispillaccta (Asociación Bartolomé Aripaylla, 2014).

Otra fuente de agua fueron los puquiales, que fueron convirtiéndose en la principal fuente de captación de agua para riego por aspersión en las chacras, lo cual motivó a las familias a la protección de estos y con ello a la aplicación de técnicas para su cuidado y mantenimiento, como la protección con cercos y la plantación de madres de agua para incrementar su volumen de agua. Esto fue ayudando a superar la visión de puquiales como entes negativos, hospederos de fasciola hepática y demonios, esto último se había esparcido entre las familias evangélicas de la comunidad.

En este marco, se realizaron una serie de acciones para que las autoridades comunales y ayllus dieran importancia a conservar y mantener los puquiales, especialmente aquellos de uso comunal. De modo que, apenas se detectaba alguna parte humedecida se iniciaba con la siembra de putacca u otras plantas madre del agua, para lo cual se requería que los ayllus vigilen continuamente la aparición de humedad en el suelo y la plantación inmediata de madres de agua, de confirmarse.

Otra técnica empleada fue la cosecha de agua de roquedales, fundamentalmente en aquellas localidades donde existían problemas de disponibilidad de agua en época seca, dado que los roquedales permiten acopiar agua en la época de lluvia. Asimismo, en este periodo se continuó con las actividades para la siembra del agua.

“En otras comunidades no tenemos hondonaditas, pero sí sabemos cosechar agua de los roquedales, lágrimas de las rocas, tallando pozos debajo de la roca y recibir esas aguas que chorrean de la roca en tiempo de lluvia, toda la tierra está saciada, para que no haya desperdicios de agua se cavan debajo de los bofedales pozos, del tamaño que quieres, de la forma que quieres, el objetivo es que por lo menos sirva como abrevadero de los ganados, sobre todo los vacunos que ingresan a esas partes para el pastoreo, también la familias pueden condicionar, de esa agua, para usos múltiples de agua”. (Autoridad local)

Al igual que en el primer período, el proceso de enseñanza basado en el acompañamiento mutuo fue la forma de diseminar los conocimientos y técnicas

ancestrales, de manera que la conducción recaía en los comuneros, acompañados por ABA, fortaleciendo los vínculos de solidaridad.

A partir del agua de los puquiales se fueron construyendo pequeñas represas de cosecha de agua, que fueron conectadas a tuberías y se instalaron sistemas de riego por aspersión, esta forma de riego ayudó a un uso más eficiente del agua en las chacras y áreas de siembra de pastos. La construcción de estas represas además significó un mayor aporte al acceso de agua para el consumo de los animales.

En un contexto donde la agricultura se realiza a secano, y donde existe una alta variabilidad climática con presencia de sequías, granizos y otros, la producción resulta irregular y se limita únicamente a una campaña. En estas condiciones, el trabajar previamente una plataforma de agua, ha significado un enorme incremento de la productividad en la agricultura y ganadería campesina, pues ha brindado la posibilidad de contar con agua para riego permanentemente, inclusive durante época seca.

“En la lluvia pasa llenecito, pero en estos tiempos, en el medio no más ya, como un ojonalcito quedaba, ahora, pero está lleno ya, ya no hay escasez de agua... mes de junio ya secaba ya, pero ahora si ya está lleno, ahora normal se mantiene...”. (Grupo focal yachaq)

Las principales acciones con relación a la cosecha del agua han sido:

- Estabilización de nuevas fuentes de agua e incremento del volumen empleando plantas madre del agua.
- Protección y rehabilitación de manantiales.
- Instalación de sistemas de micro riego por aspersión y
- Construcción de represas para “cosecha de agua”.

Acciones directamente vinculadas al tema agropecuario:

Debido a la precaria situación alimentaria al iniciar la experiencia, una de las prioridades que se buscaba atender a través de la producción agropecuaria era la mejora de la seguridad alimentaria y alimentación familiar y no la comercialización. Sin embargo, a lo largo de la experiencia se obtuvieron excedentes agropecuarios que se comercializan actualmente en mercados locales y regionales.

“En nuestro caso no fue el dinero que vino primero, fue la comida, teniendo comida suficiente para la familia, ya tú podrías vender, abastecer la despensa familiar y lo que sobra podrías trocarlo o venderlos, ya teníamos harta comida y podíamos venderlo”. (Directora ABA)

La experiencia agropecuaria se abordó desde un enfoque de crianza de la chacra y del paisaje, por lo que las acciones implementadas tuvieron las siguientes características:

- Rescate de conocimientos ancestrales para la producción agropecuaria; la crianza de la chacra apostó por el rescate del conocimiento y técnicas ancestrales, las cuales han sido aplicadas a lo largo de la experiencia. Las técnicas fueron complementadas con técnicas modernas que dieron paso a un diálogo de saberes.

*“El premio que hemos ganado nos refleja, es Quispillaccta- ABA y el conocimiento tradicional y el conocimiento moderno, no es nuestro objetivo pelearnos con las instituciones sino es un diálogo, es eso, porque son diferentes cosmovisiones y reconociendo esas dos diferentes cosmovisiones que tenemos, es posible tender puentes para más organizaciones”.
(Autoridad comunal 3)*

- Se contemplaron acciones generales que respondían a las necesidades de todas las localidades de Quispillaccta y acciones específicas para cada localidad, según piso ecológico, atendiendo de manera especial sus potencialidades agropecuarias.

- La participación de las autoridades tradicionales ha sido fundamental para implementar las técnicas ancestrales, pues la crianza de la chacra es colectiva, y el soporte y ayuda en solidaridad ha sido clave.

Las acciones directamente vinculadas a la mejora agropecuaria en este periodo se agrupan en las siguientes líneas de acción:

<i>Líneas de trabajo</i>	<i>Plataforma estructural</i>
<ul style="list-style-type: none"> a. Rehabilitación y conservación de suelos. b. Recuperación y conservación de la diversidad de cultivos. c. Mejoramiento de pastos y actividad pecuaria. d. Recuperación y difusión de las sabidurías campesinas y experiencias acumuladas. 	<i>Mejora en la disponibilidad de agua en las chacras como plataforma de trabajo agropecuario.</i>
<i>Fortalecimiento de estructuras básicas comunales, soporte para la actividad agropecuaria comunal y familiar</i>	

Rehabilitación y conservación de suelos:

Esta acción ha sido una condición fundamental para el desarrollo agropecuario, como parte de ella se promovió la incorporación periódica del guano en el suelo, el cual tiene la propiedad de aumentar la actividad microbiana, reponer la materia orgánica, favoreciendo la conservación de nutrientes y agua.

Otra acción fue la instalación de cercos de piedra para evitar el sobrepastoreo y la erosión, lo que, sumado a la creciente disponibilidad de agua, contribuyó a la revitalización del suelo y mejora del sustrato.

El repoblamiento de árboles con especies nativas apuntó también a disminuir la erosión, rescatando las especies nativas como ccenuales, molle, entre otros, a fin de evitar alelopatía, como la ocurrida con la introducción de especies foráneas (e.g.

ecucalipto) y el uso ineficiente del agua. Esto contribuyó a la generación de microclimas favorables para nuevos hábitats de diversas especies en Quispillaccta.

La construcción de andenes como terrazas escalonadas favoreció el mejoramiento de los suelos, contribuyendo positivamente a su restitución, permitiendo aprovechar de una mejor manera el agua de lluvias, así como de riego.

Otra práctica recuperada fue la rotación de cultivos, alternando o complementando la siembra de cereales o tubérculos con leguminosas, estas últimas permiten la fijación de nitrógeno en el suelo. Así también el descanso de la tierra fue promovido como parte de la recuperación de los suelos.

Además, al momento de la siembra se hizo énfasis en la recuperación de técnicas como la ubicación adecuada de las chacras, que contrarresten los efectos de la lluvia, así como la orientación adecuada de los surcos, practicando una agricultura que conversa y está en consonancia con todo el paisaje y en armonía con todos los seres de la pacha (tierra).

Recuperación y conservación de la diversidad de cultivos:

La crianza de la diversidad fue posible gracias a la disponibilidad de agua en el suelo; durante esta segunda etapa, la crianza de la diversidad se hizo viable de manera más extensa, haciéndose un vigoroso énfasis en la selección y recuperación de semillas, por ejemplo, aquellas resistentes a las heladas. La recuperación de la diversidad ha estado fundamentada en la crianza de las semillas, donde se tuvo el sumo cuidado de recuperar todas las variedades con respeto y cariño, apreciando

“la personalidad” de cada kawsay, de este modo, la crianza de los kawsays ha sido de manera acuciosa y basada en los principios de reciprocidad y solidaridad.

Se promovió el cultivo de semillas con menores requerimientos hídricos en épocas de sequía o en suelos donde se requería semillas con estas características.

Asimismo, para fortalecer la recuperación de la diversidad, se construyeron cercos de piedra, que permitieron generar un microclima. Las piedras absorben calor durante el día, el cual es emitido durante la noche, contrarrestando los efectos de las heladas o de bajas temperaturas y durante el día, la sombra generada por los os cercos dan sombra ayudan a proteger del calor excesivo a los cultivos.

En localidades ubicadas en la zona baja se instalaron plantones de frutales, como manzanas, duraznos, pacayes, entre otros y se repobló con tunales, lo cual ha favorecido la disponibilidad de una variedad de frutas en los hogares.

*“En la zona baja nos hemos olvidado decir sobre huertos, el proyecto ha sido bien fuerte, la adquisición de plantones de duraznos, manzanas, ahora están dando fruto, traen manzanas grandes y lo venden en la feria, llevan en la feria de Cangallo, para todo eso, imagínate las frutas nos venían de la ciudad.
(Presidente de la comunidad)*

Por otra parte, en las localidades situadas en pisos de la zona media y baja se fortaleció la siembra de leguminosas como las habas y el incremento de la producción de ajos, hortalizas y vainitas, orientadas a la diversificación de cultivos.

Mejoramiento de pastos y actividad pecuaria:

Entendiendo que la mayoría de las localidades de Quispillaccta se ubica por encima de los 3500 m.s.n.m. de altitud, la actividad ganadera es fundamental en la zona. En ese sentido, los pastos nativos y la siembra de pastos cultivados han sido

indispensables como parte de las acciones para la mejora de la actividad ganadera, tanto para la crianza de camélidos (alpacas y llamas), como vacunos y ovinos. El cuidado de las laderas y los cerros ha sido vital para contar con áreas de pastoreo disponibles para el rebaño familiar y de hatos comunitarios. El rol de las autoridades ancestrales como el alcalde de la naturaleza y otros, resultó crucial para vigilar que no ocurra un sobrepastoreo en las tierras de la comunidad, estableciendo y aplicando sanciones correspondientes a los dañeros.

“También se castiga a los dañeros, a quienes con sus ganados dañan al cerco o a la pradera comunal, o entre ellos también, porque tenemos límites al pastoreo según tiempo del año, hay una circulación en todo el territorio comunal, pero hay vivos, por sabido puedo hacer pasar los límites, entonces a los dañeros también se les castiga... A los que roban también se les castiga en la capilla, el castigo durante la pascua o cuaresma... es una manera de armonizar”. (Grupo focal yachaq)

De otra parte, la protección de áreas para pastos cultivados y permanentes y la siembra de pastos se realizó mediante la construcción de cercos de piedra con alambres de púas, que fueron adquiridos por los proyectos ejecutados por ABA y con el aporte económico de las familias, la actividad convocó la participación de todos los comuneros, niños, jóvenes, mujeres, adultos y adultos mayores.

Los pastos mejoraron la alimentación del ganado familiar y también los del rebaño comunal (en Quispillaccta existen 3 espacios de crianza comunales), todo ello contó como soporte la disponibilidad permanente de agua, que permitió contar con pasto verde durante todo el año.

“Hacíamos andenes, corrales, todo, hemos sembrado pastos ya teníamos pastos, años entrante ya teníamos lechitas ya, ya hemos visto leche ya más o menos seguimos año en año, más bien este año estamos descansando, en estos años ya estamos todos organizados en grupo, chacmeo, así estábamos trabajando siempre

para bien de nuestra familia, nuestro pueblo, nuestro barrio, nuestra localidad, ya tenemos achipitas, vaquitas mejoradas, más o menos ya está cambiando ya están más o menos ya, antes total éramos pues, ahora ya sacamos por litros, depende de la vaca y el pasto, por ejemplo en tiempo de sequía, poco leche, peor cuando hay pasto verde, ahora sembramos avenas y guardamos”. (Poblador 1)

Rebaño familiar y comunal:

Se introdujeron reproductores de alpacas, vacas y ovinos para contribuir al mejoramiento genético del ganado, ya sea en el tamaño de la fibra (alpacas) o en el peso y disponibilidad de carne (alpacas, vacas y ovejas).

Todas estas acciones a nivel pecuario se han traducido en la mejora de peso y reducción del tiempo de venta de las crías de alpacas, novillos y ovejas, obteniendo mayores ingresos y utilidades en menor tiempo. Asimismo, la producción de leche se vio favorecida significativamente, pasando de una producción inicial de medio litro a doce litros en promedio.

*Tuco era antes triste, casi también teníamos chozitas, así vivíamos, teníamos vaquitas, ovejitas, flaquitos no tenía leche, así era mi casa, algunos también casi iguales, no había pasto, sembraba una parcelita, solo teníamos eso, cuando metimos a las vaquitas que tienen leche, solo había leche hasta que termine el pasto, no había leche también, ordeñábamos en vasito chiquito, solo hasta terminar pastos.... hemos sembrado pastos, ya teníamos pastos, años entrante ya teníamos lechitas ya, ya hemos visto leche ya más o menos seguimos año en año... en estos años ya estamos todos organizados en grupo”.
(Grupo focal yachaq)*

En zonas de menor altitud se fortaleció la crianza de animales menores, como cuyes y gallinas, a través de la introducción de reproductores y la mayor disponibilidad de pastos.

Adicionalmente, la dotación de herramientas de trabajo a cada una de las familias ha sido bastante valorada, pues ha facilitado el trabajo no solo en la chacra sino

también para la protección de las fuentes de agua y además previamente las familias no contaban con éstas.

“Anteriormente cada año cada autoridad siempre trabaja con ABA diferentes trabajos, también nos enseñaba preparativos, agricultura ganadería también... Cuando hay reuniones participamos, cuando hay enseñanza también aprendemos de la agricultura, crianza de aguas, crianza de los animalitos menores, después medicamentos, como es curación de los diferentes animales”.
(Alcalde del centro poblado)

Todas estas acciones se han traducido en una mayor disponibilidad de alimentos en los hogares, que inclusive ha dejado excedentes que son comercializados en las ferias locales y en la ciudad de Huamanga. Asimismo, han contribuido a revivir las festividades, puesto que en ellas se requiere una ingente cantidad de comida para compartir con todos los asistentes (la comunidad e invitados externos). De esta manera, la producción de alimentos contribuyó a la reivindicación de las festividades del agua y la realización de éstas impacta positivamente en la agricultura al favorecer la disponibilidad de agua en el suelo y la mejorara calidad de sustrato para la siembra, así, ambas la agricultura y la crianza del agua tienen una fuerte asociación y se refuerzan mutuamente.

Recuperación y difusión de las sabidurías campesinas y experiencias acumuladas:

La difusión de conocimientos agropecuarios ha seguido una dinámica de acompañamiento mutuo, favoreciendo el aprendizaje horizontal, promovido por los ayllus o grandes grupos familiares.

La organización tradicional o vara ha sido un pilar fundamental para la transmisión de conocimientos agropecuarios, pues ésta tiene un sistema de formación político,

administrativo y técnico a parejas jóvenes que empiezan la vida conyugal; esto se abordará con mayor detalle en el desarrollo del tercer periodo.

Asimismo, la instalación de una emisora local en Quispillaccta, ha permitido que se transmita información técnica y mensajes para la valoración de su cultura y su cosmovisión, apoyo en las coordinaciones y otras noticias de interés para la comunidad.

La organización y valores que sustentan la agricultura:

La agricultura en Quispillaccta se caracteriza por la existencia de tierras y rebaños familiares y comunales, que demandaban la participación y esfuerzo de todos los comuneros y ayllus, con una vital conducción de las autoridades ancestrales y modernas, basadas en la solidaridad y reciprocidad. Los hechos ocurridos en las décadas anteriores habían debilitado la participación y el tejido social, perdiéndose la forma de trabajo colectiva como el ayni y la minka, lo cual se reflejaba en la degradación de la chacra.

Por otra parte, las acciones para la mejora de la producción agropecuaria requerían un gran desplazamiento de mano de obra para la construcción de cercos de piedra, mejoramiento de laderas, entre otros. Por tanto, era un desafío restablecer prácticas como la minka; la etapa anterior había fortalecido la participación colectiva para la crianza de las lagunas, sin embargo, en esta etapa se requería encausar la participación en la recuperación de la chacra.

Por ello, las reflexiones estuvieron enmarcadas en la crianza ancestral, fundamentada en la solidaridad, reciprocidad y respeto, no ejerciendo un pago de jornales de por medio.

Las acciones realizadas en este periodo han sido posibles gracias al fortalecimiento de las estructuras básicas comunales para promover la armonía durante el aprovechamiento de los pastos, laderas y cuidado de las chacras. Esto favoreció el ordenamiento del trabajo comunal, la conducción de la participación en ayllus y localidades y el rescate de la minka y el ayni.

“La crianza del agua, y con ellos es que hemos formado los grupos familiares. He organizado en mi localidad, ahora estamos mucho mejor y ahora valorando plantas agua, suelos, no solo conservando, por eso tanto orgullo y alegría con ellos, mucho orgullo”. (Grupo focal yachaq)

Las acciones realizadas desde la fundación de ABA tuvieron la característica de reflexionar en el comportamiento de la comunidad y de la reciprocidad, por ello, para esta segunda etapa, el proceso de fortalecimiento de la cosmovisión andina ya había recorrido un largo tramo.

Tercer periodo 2006 -2016: Organizaciones campesinas ancestrales y modernas en Quispillaccta afirman su identidad cultural y se fortalece el diálogo

Las acciones para la afirmación de la identidad cultural se desarrollaron en dos espacios:

- Espacio comunal: como organización extendida
- Espacios organizacionales: en organizaciones ancestrales y modernas.

Es importante señalar que la intervención no hizo una separación de estas áreas, solo se menciona en la presente investigación con fines de un mejor entendimiento. Las acciones a nivel comunal generarían una plataforma de sostenimiento para la legitimidad de las organizaciones tradicionales, de forma que la afirmación de la identidad y revalorización se expresaría en la necesidad del establecimiento y consolidación de las organizaciones indígenas.

Asimismo, no hubiera sido posible el afirmar la identidad de cada comunero, sin demostrar en la práctica el rol que cumplen las organizaciones tradicionales en la implementación y conservación de las lagunas de agua de lluvia, cuidado de la naturaleza, construcción de andenes, entre otros. De manera que, el trabajo en ambos espacios contribuyó al fortalecimiento de la afirmación cultural.

Las acciones desarrolladas para la afirmación cultural se establecieron desde la fundación de ABA, por lo que, hasta el inicio del tercer periodo, ya habían seguido un largo camino de esfuerzos (15 años). Las acciones se desarrollaron bajo dos perspectivas: la primera, desde aquellas actividades de afirmación cultural vinculadas a la infraestructura, esto es al trabajo técnico del agua y técnicas agropecuarias y la segunda perspectiva de trabajo, ligada al desarrollo de actividades de fortalecimiento organizacional, aunque siempre vinculadas a la vida chacarera.

Acciones de afirmación cultural en el primer y segundo periodo:

Durante el primer periodo las acciones se orientaron a la revalorización de las técnicas ancestrales para la crianza del agua y al respaldo de la comunidad hacia las

técnicas, logrando que se supere la visión de éstas como desfasadas y poco convenientes para el “desarrollo moderno”.

Gracias a esto, los comuneros tuvieron una importante participación en la construcción de lagunas de agua de lluvia, y fueron agentes activos de transferencia de conocimientos y promotores de aprendizaje en las localidades cercanas.

En el segundo periodo, la revalorización continuó fortaleciendo la afirmación cultural para la aplicación de técnicas ancestrales en la cosecha del agua y de producción agropecuaria.

La efectividad de las técnicas ancestrales traducida en resultados tangibles favoreció la reivindicación de los conocimientos ancestrales y fue afianzando la identidad entre los comuneros de Quispillaccta.

El segundo periodo fue una época donde se superaron conflictos religiosos causados a partir de interpretaciones contrarias de ciertas ritualidades presentes en las festividades; los evangélicos radicales acusaban a los católicos, por considerar que las ritualidades eran demoniacas e iban en contra de la fe cristiana. Estos conflictos llegaron inclusive a incendiar la iglesia católica durante una festividad que se realizaba dentro de la iglesia y al ajusticiamiento de las estatuillas de los santos en la plaza de la comunidad, hechos que ocurrieron durante el 2005. Este punto de quiebre daba cuenta de que parte de la población de Quispillaccta no aceptaba la realización de ritualidades, aunque no lo expresaba de manera abierta antes del 2005.

“Cobra estabilidad cuando queman la iglesia, cuando hemos dado un valor adicional a la cosmovisión todo empieza a andar, tienes agua, pastos, pero de pronto inicia a generar mayores quiebres, hay dos grupos lamentablemente después de la violencia, unos evangélicos puros o cristianos, y los católicos, y los rituales se ven como mundanos, hacer rituales, al agua”. (Grupo focal ABA)

Estos conflictos se observaban también cuando quedaba elegida como autoridad una persona de fe evangélica radical, pues mencionaba que erradicaría todas las festividades y rituales “mundanos”. Sin embargo, una vez llegada al cargo y comprendiendo la importancia de las festividades, en la práctica no tomaba acciones para la abolición de éstas.

“De la parte católica, yo propongo al tal, de la parte evangélica. Y los evangélicos cuando ganaba decían cuidadito ustedes saben que yo soy evangélico yo hablo la palabra de Dios, no voy a hacer tal fiesta, esas fiestas son paganas, si es que me eligen aténgase a las consecuencias, porque la comunidad siempre le ha impuesto a las autoridades y las autoridades gobiernan respetando a los mandados, esa es la ley felizmente se sigue todavía esa ley, mandan obedeciendo al pueblo, tiene que mandar obedeciendo al pueblo, sino no son autoridades, tiene que obedecer sus fiestas y todo esto”. (Grupo focal ABA)

Además, durante la elección de la directiva comunal, las elecciones se dividían por religión profesada, a modo de dos partidos políticos, entre los católicos y los evangélicos.

A raíz de estos conflictos, se empieza un diálogo largo propiciado por ABA y los yachaqs para transparentar y analizar cada una de las tradiciones. Las tradiciones se discutían desde la fe cristiana, pero además desde la cosmovisión andina, abriendo puentes para el diálogo y el respeto. Parte de este diálogo cuestionó la vida comunal, es decir si la comunidad vivía bajo una integración y unidad, como se solía hacer décadas atrás o si la religión y otros factores estaban ocasionando una

ruptura de la vida comunal en Quispillaccta, esto requirió un acercamiento a las iglesias y la participación en sus diferentes cultos para poder establecer vínculos desde ABA.

Por tanto, entre el primer y segundo periodo, la crianza del agua reivindicó la sabiduría ancestral, tejiendo finamente las bases para la afirmación cultural desde el espacio comunal, así también se transparentaron conflictos de tipo religioso que dividían a Quispillaccta. Estos periodos sientan las bases tangibles para la afirmación cultural y la revalorización de la cosmovisión andina.

Acciones para la afirmación cultural en el tercer periodo:

- Acciones para la afirmación cultural en el espacio comunal:

Las acciones para la afirmación cultural en la comunidad se realizaron en los espacios colectivos de trabajo, como los de labores para el embalsamiento de las lagunas, construcción de andenes, entre otros. Durante los descansos o prácticas rituales se propiciaban reflexiones sobre el trato a la naturaleza, la solidaridad y el trabajo conjunto, de modo que se transmitía el conocimiento y saberes andinos. En estos espacios, el rol de los yachaqs y de las autoridades ancestrales también se iba reconociendo y fortaleciendo su liderazgo en la comunidad, ayudando a vigorizar sus capacidades.

Las acciones de afirmación cultural en la comunidad han estado engarzadas a la infraestructura, facilitando una sutil y progresiva afirmación basada en la

experiencia misma y a los resultados observados de la aplicación de técnicas ancestrales, que ha fortalecido la valoración del conocimiento ancestral.

Los espacios de reflexión también fomentaron la “evaluación” de la efectividad de las prácticas ancestrales y contrastarlas con las modernas, en cuanto a su aplicación, efectos, costos, entre otros.

Otros espacios en los que se trabajó fueron las asambleas comunales, generalmente se empleaban sociodramas para dramatizar comportamientos o prácticas contrarias a la cosmovisión andina, conduciendo a la reflexión y discusión sobre el tema, generando compromisos y acuerdos para una vida solidaria y recíproca.

Asimismo, la metodología de aprendizaje de acompañamiento mutuo permitió interiorizar las prácticas por cada uno de los comuneros, de manera que el aprendizaje se desarrolló de manera práctica, reafirmando la importancia de la solidaridad y reciprocidad como principios de la cosmovisión andina para extender las prácticas entre todas las localidades de Quispillaccta.

“Prácticamente se hicieron minkas intercomunales, que tu comunidad respalde a otra comunidad decían si es que fracasa esa comunidad ya no va a haber oportunidad para otra comunidad. Eso te hace sentir útil y que tu comunidad es inspiradora, es por eso por lo que ellos tienen mucha autoridad en todo lo que hacemos, como para poder decir que se debe hacer, el rol de las autoridades de monitorear o de seguir el rol que estamos haciendo”. (Alcalde vara)

Otra acción fue el fomento de la práctica del perdón, pues durante la época de la violencia se generaron conflictos entre familias y al interior de éstas; para ello,

durante un proyecto de mejoramiento de las condiciones de habitabilidad⁴ se incorporaron acciones para la reconciliación y el perdón.

La construcción de viviendas requirió la participación de miembros del ayllu (familia extendida), en estos espacios se promovieron los rituales y acción de diálogo para superar los conflictos. Asimismo, la apertura de la familia a parientes y miembros del ayllu en estos espacios íntimos generó agradecimiento y reciprocidad, permitiendo superar los conflictos anteriores.

El ayllu generalmente estuvo conformado por grupos de 6 personas, dentro de los cuales se incluía siempre a una madre soltera, viuda o a un niño huérfano; así, se procuraba que todos recibieran el mismo apoyo, bajo la premisa que todos afrontaban el mismo problema y que éste era un problema del ayllu y no de únicamente de la familia. Las acciones de perdón se trabajaron desde la cimentación de las viviendas, pues la construcción enteramente fue realizada por las mismas personas, durando alrededor de 5 meses, siempre procurando un proceso participativo y ritual. Este proyecto fue trabajado en un periodo de 5 años, desde el 2004 hasta el 2009.

Los procesos suscitados a partir de la construcción de las viviendas abren camino para una nueva etapa de reconciliación y de dignificación de las personas, al darles un espacio con mejores condiciones de habitabilidad y restableciendo las relaciones.

⁴ Construcción de casas, conforme a las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

De otra parte, se incluyeron acciones de monitoreo comunal realizadas por las autoridades comunales, que consistían en visitar a cada familia e indagar por la instalación de prácticas agropecuarias, de crianza del agua y de los frutos obtenidos de la aplicación de éstas. Con ello, la familia reflexionaba sobre los esfuerzos realizados, logros y avances obtenidos.

Otro factor esencial ha sido el involucrar a la niñez y la juventud, en este sentido, en las instituciones educativas de primaria y secundaria se incidió en la adaptación del currículo educativo, buscando la pertinencia de los contenidos acordes a la realidad, incorporando los saberes locales para la crianza del agua, el desarrollo de los rituales y realización de festividades orientadas al agua. En la Escuela Inicial N° 38128 se incorporó la participación de niños en la festividad del Yarqa Aspiy, asignándoles un espacio y momento específico, asimismo, la escuela añadió a su Plan Educativo Institucional la realización de otras festividades. Cada institución educativa del ámbito se involucra de manera permanente, realizando trabajos de mantenimiento de las fuentes de agua.

Se logró también que se incorpore como requisito que los docentes contratados hablen quechua, de manera que durante los primeros años de escolarización las clases impartidas eran mayormente en este idioma y durante los años posteriores el uso del castellano se iba incrementando de manera progresiva.

Por otra parte, el trabajo desarrollado con los jóvenes ha seguido acciones para integrarlos desde el inicio de la experiencia en espacios donde tradicionalmente solo participaban adultos, como por ejemplo las asambleas. Asimismo, se les asignó

roles activos dentro de cada uno de los proyectos, lo que favoreció su participación en todos los espacios de reflexión, de manera que su opinión era escuchada.

Adicionalmente, se identificó que un gran desafío era evitar que los quispillacctinos residentes fuera de la comunidad- quienes volvían a Quispillaccta de manera periódica-, fueran en contra de este proceso de afirmación cultural y menospreciaran la cosmovisión andina, pues al inicio de la experiencia era usual escuchar frases como:

“Señores por favor debemos dejar de usar sombrero, pensemos en la modernidad...”. (Grupo focal equipo ABA)

Con el avance de la experiencia y la apuesta por la afirmación cultural legitimada desde los comuneros, las organizaciones ancestrales y modernas de Quispillaccta, instauraron en el estatuto de la comunidad sanciones para profesionales, residentes y comuneros que realicen acciones contrarias a la reivindicación. De este modo, las acciones para proteger la afirmación cultural se fueron plasmando en instrumentos de gestión locales.

La afirmación cultural también integró a los comuneros cuyo comportamiento era contrario a los principios de la cosmovisión andina. Tradicionalmente la forma de “corregir” a estas personas era integrarlos al sistema de autoridades ancestrales, asumiendo el cargo relacionado a la falta que cometieron. Por ejemplo, si la persona no respetaba las áreas de pastoreo y el alcalde sallqa (alcalde de la naturaleza) le llamaba la atención y aun así no lograba corregir este comportamiento, el siguiente año, el “dañero” era incorporado como autoridad, a fin de que entienda la importancia de respetar y logre corregir su comportamiento.

- *Acciones para la afirmación cultural en las organizaciones ancestrales y modernas:*

Los roles de las organizaciones ancestrales han estado íntimamente ligados a la vida agropecuaria. Estas organizaciones tienen como objetivo el facilitar el cuidado de la naturaleza y la vida campesina, asegurando la producción agropecuaria recíproca, promoviendo la participación de la comunidad para hacer frente al cambio climático y a los riesgos en que se circunscribe cualquier actividad agropecuaria. Por ello, existe una amplia diversidad de autoridades ancestrales, cuyas funciones varían y prevén cada detalle del funcionamiento de la vida campesina en concordancia con una cosmovisión de suficiencia y armonía.

Debido a que la cosmovisión se centra en las labores agropecuarias, la organización también es agro céntrica, considerando al agua como madre o base principal y conductora de los procesos. Son las organizaciones las que operativizan esta cosmovisión; por tanto, todas las acciones, tanto a nivel de crianza del agua como agropecuarias han requerido una activa participación de las autoridades ancestrales y de los sabios, facilitando la ejecución, la organización y reduciendo el tiempo de desarrollo de estas.

“Las funciones que cumplí en todo este proceso y tiene que ver una de esas que soy un maestro del ritualismo, tiene un proceso muy íntimo, el pedido de permiso a todo lo que nos rodea, a la pachamama, al agua a todo eso, y eso es lo que he cumplido yo, las lagunas no solo reflejan procesos físicos, sino emocionales y culturales...”

El ingeniero hace un estudio técnico, recogen datos, nosotros tenemos un proceso similar, conversar con el yakumama, con el agua a eso le puedes llamar el estudio cultural, un proceso de afirmación cultural tiene un estudio cultural”.
(Grupo focal yachaq)

Entendiendo estos roles y visión de las autoridades ancestrales, se explican las acciones realizadas para su rescate:

En Quispillaccta la autoridad ancestral por excelencia es el alcalde y la alcaldesa vara (varayoc), ellos son considerados como padre y madre de la comunidad, son guías, cuyo camino deben seguir los demás comuneros. Son personas que han mostrado durante toda su trayectoria ser los mejores chacareros en diferentes ámbitos: trato con los vecinos, agropecuario, trato a la naturaleza y participación en la comunidad; son referentes de quienes se puede aprender en distintas áreas.

“Enseñar a los jóvenes, recién casados, guiamos a ellos las costumbres tradicionales, fiestas, reuniones referentes al trabajo, relacionado siempre a la agricultura, lo enseñamos a los jóvenes. A los jóvenes varas, ellos estrenan con este cargo el ser comunero, a las parejas, la función es guiarlos para ser autoridad y como familia”. (Alcalde vara)

En Quispillaccta las autoridades vara que cumplen una serie de funciones como la organización de festividades, faenas y participación en todas las asambleas y reuniones con las autoridades modernas. Una de las funciones más importantes es la formación de parejas jóvenes, pues permite realizar una transferencia de diversos conocimientos y saberes ancestrales, garantizando la permanencia de la cosmovisión andina. Esto debe entenderse como la crianza de la comunidad hacia las parejas jóvenes y no como la crianza de autoridades a parejas.

Las parejas que pasan por este sistema reciben el nombre de alvacer y alvacera vara o envarados. La formación tiene el objetivo desarrollar habilidades y competencias para que los jóvenes sean buenos comuneros, en el ámbito conyugal, chacarero y de participación política. Además, contribuye a que la pareja joven tenga una

mirada integral de la comunidad, conociendo de primera mano el territorio, sus problemas y potencialidades.

Es una formación para consolidar la vida colectiva, en sociedad y no de manera individual, entendiendo lo colectivo no solo en la relación con otras personas, sino también en una relación con el entorno natural, que está vivo.

“Aprendes a ser autoridad, esto sería como una escuela de autoridades, más de compromisos, más de responsabilidad, sino le prepara bien, a él (alcalde vara) es que le va a cuestionar, ellos se esmeran porque sus hijos sean como él, él ha sido designado porque tienen as ejemplo, en este caso son comuneros ejemplos dignos de referencia dignos”. (Alcalde vara)

La formación posee una estructura establecida, que se asemeja a una escuela de campo, pero que aborda distintos aspectos que difícilmente pueden encontrarse en la educación “formal”; además, no se realiza en instalaciones de alguna institución y no cuenta con un programa escrito. Sin embargo, la formación es una escuela de autoridades vivencial e integral, abarcando una serie de aspectos, con un componente transversal de principios como son la responsabilidad y compromiso con la comunidad. Esta formación está completamente institucionalizada en Quispillaccta; esto se puede reflejar en que ser alvacer y alvacera es el requisito indispensable para asumir cualquier otro cargo posterior en la comunidad, entendiéndose la importancia vital de pasar por esta formación, que se refleja en un dicho local ampliamente usado:

“Para ser autoridad hay que pasar vara.... Si es que no pasaste la autoridad vara, ni siquiera puedes espantar a un perrito”. (Presidente Quispillaccta)

El alcalde y alcadesa vara son elegidos por la comunidad, de manera que es un cargo de honor y reconocimiento. Acompañando a esta pareja se encuentran dos

parejas de regidores, quienes también son comuneros experimentados, con las mismas cualidades.

Los alvaceres eligen a la pareja de autoridades (alcalde o regidor) con quienes desean cumplir el cargo, eligiendo de acuerdo con la experiencia y afinidad. La formación dura un año, tiempo en el cual, las parejas acuden de mañana o noche a la vivienda de la pareja formadora, muchas veces comparten alimentos, por lo cual ha sido indispensable el trabajo previo en la crianza del agua y las técnicas de producción agropecuaria, que permitieron la mejora de la disponibilidad de alimentos y facilitan la existencia de este tipo de organizaciones, por sus características de convivencia y demanda de suficiencia alimentaria.

En las viviendas de las parejas formadoras se planifican las actividades agropecuarias en las chacras, visitas a localidades, la organización de festividades. Asimismo, se hace una gran incidencia en el tejer relaciones, esto esencialmente por parte de las mujeres, quienes en la cosmovisión andina son las que poseen el arte de mantener unida a la comunidad, vecinos y a los ayllus.

“La labor de las mujeres, desde lo más doméstico que podría ser la cocina, pero sobre todo a tejer relaciones, asistir a donde hay velorios, es tejer relaciones desde las mujeres mientras los varones es la charca, lo más físico, no faltar donde se requiere solidaridad”. (Mama alcaldesa)

Esta formación ha ido adaptándose a fin de que los alvaceres puedan distribuir su tiempo entre labores de chacra, trabajos fuera de la comunidad y otras actividades que las nuevas parejas vienen asumiendo, favoreciendo la vigencia de la organización en este nuevo contexto. De manera que, las autoridades varayoccs o ancestrales muestran una vigencia y capacidad de adaptación a las nuevas

dinámicas, sin embargo conservan su labor en cuanto a la formación de las parejas jóvenes y a la afirmación cultural.

“Antes entraban las tres autoridades todos juntos, ahora para darse tiempo están turnándose, pero ya no tiene que faltar autoridad de aquí, se turnan los tres por semana” (Mamá alcaldesa).

A diferencia de épocas anteriores donde se había impuesto una fuerte sanción a aquellos que no asumían el cargo, actualmente los comuneros reconocen su importancia e inclusive los profesionales comuneros asumen el cargo con un profundo compromiso, mostrando la afirmación de su cultura y reconociéndose como vara.

“Los varas, no querían ser los que tenían, ahora según el estatuto todos estamos en condiciones de servir, hay un profesor que es licenciado que está pasando su vara, son dos profesores, y un técnico agropecuario, hay... cambios que de hecho se compara hay... se ha incorporado porque en el estatuto interno está diciendo así, por ejemplo, es que era yo ya terminé media ya no me someto a la comunidad, ya soy educado...”. (Grupo focal yachaq)

Es importante señalar que las autoridades ancestrales han participado de una serie de acciones para el fortalecimiento de capacidades, entre pasantías, intercambios de experiencia, inclusive fuera del espacio regional, especialmente con aquellas donde existe el acompañamiento de organizaciones integrantes del Núcleos de Afirmación Cultural Andina (NACAs) de Ayacucho, Puno, Huancavelica, Cusco, Andahuaylas y San Marín.

Autoridades ancestrales y modernas:

El gran impulso dado a la formación vara como requisito para asumir cualquier cargo posterior, ha logrado que las autoridades modernas (Directiva comunal)

compartan una visión integral del territorio basada en la cosmovisión andina, la cual se ha ido heredando y construyendo en conjunto desde varias generaciones.

“Tenemos nuestras autoridades ellos nos dan experiencia, no podemos dejar a un lado a ellos, la organización (tradicional) es la base fundamental, conocemos que en otras comunidades, no hay organización, no hay respeto, no hay valores. Nos identificamos en Quispillaccta, como nuestro sombrero, nuestro poncho nuestra actividad cultural, En ese primer cargo (alvacer) conoces cual es la realidad de la comunidad, ya conoces todo, en base de eso cuando vas al primer cargo ya conoces sino te dificultas”. (Presidente de Quispillaccta)

Las autoridades ancestrales y modernas conocen claramente las diferencias entre las funciones de ambas organizaciones y enfatizan su complementariedad. Por un lado, las autoridades modernas se encargan de lo político administrativo y responden a cargos de representación ante el estado, hacen cumplir los acuerdos y monitorean los avances en la siembra y cosecha de agua; mientras que las autoridades ancestrales garantizan la vida agropecuaria en colectivo y el mantenimiento de la infraestructura comunal, espacios colectivos, es una función vinculada a la vida chacarera. Sin duda, es una gran ventaja también que las autoridades ancestrales y modernas puedan asumir cargos en cualquiera de los dos tipos de organizaciones y tengan una base de formación común.

Además, existen espacios de encuentro y acuerdos entre las autoridades ancestrales y modernas para coordinar acciones para el desarrollo de la comunidad.

El trabajo conjunto entre autoridades ancestrales y modernas se expresa en acuerdos tomados en asambleas comunales y se incorporaron en los instrumentos de gestión comunal: la clausura de áreas comunales que se encontraban degradadas, la regulación para el uso de la leña y la regulación del pastoreo por zonas, se

encuentran en el estatuto de la comunidad, el Plan Estratégico de la Comunidad de Quispillaccta 2012-2022 y en el Plan de Desarrollo Concertado del distrito de Chuschi. De este modo, la cosmovisión y la búsqueda de la armonía se ha ido plasmando en los diferentes instrumentos de gestión locales, favoreciendo la articulación de roles entre autoridades ancestrales y modernas.

Asimismo, existen normas locales que reivindican las prácticas ancestrales como patrimonio, la Ordenanza Municipal N°018-2013-MDCH/A, que “Declara Patrimonio Cultural del distrito de Chuschi la práctica y la sabiduría de siembra y cosecha del agua de lluvia”.

Festividades:

Las festividades se fueron recuperando de manera gradual, lo que estuvo favorecido por el incremento de la disponibilidad de alimentos. Durante las festividades se suele brindar alimentos para toda la comunidad, demandando una gran cantidad de éstos.

“...La gente de otras comunidades de asombran, por ejemplo este año, hubo chicha de toda calidad, de cebaba, dulce de jora, cada ratito y comí harta comida, tuve la suerte de entrar a la casa de unos alvaceres y su carne cantidad de carne, de todo, oveja, alpaca, me he asustado, y le digo ¿Esta carne vas a terminar hoy? esa también es una seña, las comidas ahora cambiaron ya, anteriormente cocinaban pobremente, como sopa no más, estos últimos años, asado, puca picante, tallarín, este año pasu, estaban dando vueltas comidas, puca con chicharrón, tallarín, entonces se come bastante, De las 15 personas tienes que probar”.

(Grupo focal Yachaq)

Las festividades se componen de un aspecto técnico y uno ritual; en la parte ritual, la participación de las autoridades ancestrales y yachaq (Existen 30 sabios o

yachaqs en Quispillaccta, encargados de liderar los rituales y difundir los saberes locales, desde el enfoque cultural) ha sido imprescindible como nexo de comunicación entre la naturaleza y las personas y la participación del alvaceres ha acompañado todas las festividades con mayor o menor intensidad dependiendo del evento. La participación de las autoridades modernas ha tenido parte en las aperturas y durante todo el proceso en general, aunque con menor protagonismo que las autoridades ancestrales.

“Esta es la función principal de ellos, realizar las festividades durante todo un año hay un montón de festividades, en febrero, el deshierbe del cementerio, abril pascua, julio viene mamacha, ellos organizan a nivel macro en la comunidad hay maestros que hacen a nivel de la localidad, ellos organizan la fiestas del Yarcca Aspiy...”
(Entrevista alcalde vara)

De manera que las festividades han permitido la integración de toda la comunidad, pues enfatizan el esfuerzo colectivo, tejiéndose redes y lazos de reciprocidad y solidaridad desde los comuneros hacia la naturaleza y entre ellos.

Valores que sustentan la afirmación cultural:

La apropiación de la propuesta ha sido un factor importante para sostener el proceso de afirmación cultural; las acciones propuestas por ABA han sido incorporadas a la agenda comunal, que se refleja en el Plan de Desarrollo Comunal de Quispillaccta. En este sentido, los logros no se toman como exclusivos de ABA, sino que son interpretados como del colectivo. Asimismo, cada proyecto ha sido formulado desde los saberes de la comunidad. Al igual que los logros, los desaciertos han sido asumidos por el colectivo y no únicamente como de ABA.

Esta apropiación ha sido favorecida por la percepción de la comunidad hacia ABA; los comuneros perciben a ABA como hijos de Quispillaccta, pero también como padres, siguiendo la cosmovisión andina, ellos crían y a su vez tienen la capacidad de ser criados. El origen de ABA como parte de Quispillaccta y el uso del quechua, favorecieron los lazos de confianza. Además de esto, la transparencia de las reflexiones y la aceptación de los desaciertos por parte de ABA fueron un factor clave para el establecimiento de una relación horizontal.

“Yo agradezco bastante a ABA, para mí ellos son mis padres, mis madres, he sido huérfano, he crecido con mi tío, cuando estaba estudiando terminé mi primaria, mi tío fallece y no había quien me sostenga nadie”. (Comunero 1)

Otra condición es el haber integrado a todas las localidades a lo largo de la experiencia.

La afirmación cultural se ha sostenido también sobre la confianza en la cultura ancestral y en la sabiduría que ésta ha albergado durante varios años y en los valores de reciprocidad y unidad, pues toda la comunidad ha hecho frente a los desafíos de manera conjunta.

“Este sentimiento tiene que ver en una reflexión permanente, puesta en las asambleas en las reuniones, nadie nos dijo que pongamos en el estatuto, claro que ha sido una discusión permanente, algunos nos decían que ya no queremos ver indígenas, pero por eso hemos estado en reflexión permanente..... allí no solamente es el sentimiento es algo de racionalidad por el sentimiento como lo practicamos”. (Autoridad local Quispillaccta)

Factores explicativos:

Factores que favorecieron los logros de la experiencia:

a. Los miembros de ABA son integrantes de la comunidad de Quispillaccta:

Dado que los profesionales que integran la institución son comuneros de Quispillaccta se generó un clima de confianza entre ABA y la comunidad, favoreciendo el diálogo y trato horizontal, al ser parte de la comunidad.

“Ellas es nuestra familia, nuestro comprobando, ellas nos informan con confianza, alguien venía hablando castellano entonces diferente, ya sabemos cómo trabajamos, como es nuestro pueblo, más confianza, mucho mejor con nuestra familia”. (Alcalde vara)

b. Diálogo intercultural en las técnicas aplicadas:

Si bien es cierto, al inicio de la intervención los comuneros apostaban por el desarrollo empleando técnicas “modernas”, la experiencia pudo demostrar la sostenibilidad y las amplias ventajas de la aplicación de las técnicas ancestrales. Además, la experiencia integró técnicas “modernas” de manera complementaria, como por ejemplo empleando riego por aspersión, abriendo paso a un diálogo intercultural de saberes.

“Para un diálogo de saberes, nosotros mismos tenemos que saber bien que estamos haciendo, por eso debemos tener cifras, por eso hasta hemos hecho que Gualberto se capacite en estos temas en la geomática porque las aguas subterráneas no podemos medir, pero si sabemos que esas aguas que hemos contribuido, sabemos que es así, porque hemos vuelto a escuchar sonar esas aguas, los canales subterráneos”. (Grupo focal ABA)

c. La sobrevivencia de los yachaqs y autoridades ancestrales: A la llegada de

ABA, la organización tradicional se encontraba sumamente debilitada, lo cual había repercutido en el desuso de acciones para la conservación y mantenimiento de las fuentes de agua, el cuidado del ganado comunal, etc.

Sin embargo, aún quedaban comuneros que apostaban por las prácticas ancestrales, que fueron quienes inicialmente dieron respaldo a la propuesta de ABA.

- d. La progresión y secuencialidad de la experiencia: En el mundo andino, el agua es madre porque es criadora, esta cosmovisión ha sido conductora de la experiencia, por lo que una de las acciones centrales desde el inicio ha sido la crianza del agua, que luego ha permitido el desarrollo agropecuario. Esta secuencialidad y engranaje generó las condiciones estructurales para la construcción de procesos secuenciales e interdependientes.
- e. El protagonismo de la comunidad durante la experiencia: La comunidad ha sido vista como un sujeto protagónico de su propio cambio y no como un ente receptor de soluciones que llegan desde esferas externas, de modo que los comuneros han sido portadores de sus propios procesos en otras localidades de la comunidad. Esto fortaleció el aprendizaje entre pares, la sostenibilidad técnica y social de la experiencia. Es por ello que, los logros y retrocesos se perciben como parte de la comunidad misma.

“El premio que hemos ganado nos refleja, es Quispillaccta- ABA y el conocimiento tradicional y el conocimiento moderno, no es nuestro objetivo pelearnos con las instituciones sino es un diálogo, eso es porque son diferentes cosmovisiones y reconociendo esas dos diferentes cosmovisiones uno ve que tenemos un papel importantísimo allí, necesitamos un apego en esas circunstancias, porque son diferentes códigos, tenemos limitaciones en ambos lados, la solución es el apego solo así es posible tender puentes para más organizaciones, no estamos queriendo separarnos del estado, nuestro objetivo es tender puentes”. (Presidente de la comunidad)

- f. El diálogo y la reflexión bidireccional: La experiencia ha propiciado un profundo diálogo entre ABA y los comuneros, tanto en momentos donde las

acciones aplicadas no han sido fructíferas, así como en momentos donde las acciones se traducían en buenos resultados.

- g. Complementariedad de enfoques desde las financieras: Un factor importante ha sido el financiamiento; Terres des Hommes orientó su financiamiento hacia el restablecimiento de la vida comunal, organizacional y a rescatar lo ritual y la sabiduría ancestral; y Welthungerhilfe dirigió el financiamiento hacia aspectos de infraestructura y productivos. De manera que, los enfoques y proyectos se complementaron; además el financiamiento tuvo un carácter incremental, es decir que los resultados comprobados fueron expandiéndose a todas las localidades de la comunidad.
- h. La inclusión de niños y jóvenes a lo largo de la experiencia: Dado que la experiencia es de larga data, la inclusión de jóvenes y niños desde el inicio de la intervención ha permitido que la apuesta, los valores promovidos y la participación sea incorporada de manera natural entre las nuevas generaciones. Por ejemplo, las autoridades jóvenes no refieren un conflicto entre lo tradicional y lo moderno, sino que han aprendido a convivir entre ambas miradas, con una valoración profunda de la sabiduría ancestral.

“Hemos hechos proyectos de jóvenes y cambio climático, hemos hecho cambio climático con protección de toda esta área que hemos logrado todo el restablecimiento hídrico ambiental- Pampa Cachi- Alta, Ayacucho, zona alta consideramos zona vital, lo que pasa allá repercute acá, si es que entra la minera repercutirá acá, si hay mala conservación de agua repercutirá acá, esa zona vital, tiene que ser un área de conservación regional”. (Directora ABA)

Factores que obstaculizaron la experiencia:

- a. Visión del desarrollo que privilegiaba las prácticas “modernas”: La desconfianza hacia las técnicas ancestrales era una constante en la comunidad de Quispillaccta. Por lo que, a la llegada de ABA se encontró con posturas contrarias a su propuesta. A lo largo de la intervención, los diálogos y reflexiones, así como los resultados logrados fueron girando esta percepción, logrando el respaldo por parte de los quispillacctinos.
- b. Pérdida de los valores comunitarios: La época de la violencia destruyó el tejido social, las relaciones y valores colectivos que sustentaban la reciprocidad entre las familias. En este sentido, las lagunas de agua de lluvia, construidas por la población han requerido un trabajo continuo previo y paralelamente al trabajo conjunto.
- c. Los conflictos religiosos: Las festividades contenían algunas simbologías y ritos cuestionados por la fe evangélica, uno de los más cuestionados era la cruz andina, confundida por algunos grupos con la cruz cristiana, interpretándose como una ofensa y debilitando el respaldo a la experiencia. Esto requirió un profundo diálogo y respeto propiciado por ABA y por los sabios de la comunidad, buscando puntos de encuentro.

VIII. DISCUSIÓN

La investigación tuvo como objetivo general el describir los procesos, la interrelación y logros de la experiencia “Afirmación cultural para la crianza de lagunas de agua de lluvia y técnicas de producción agropecuaria para la disponibilidad de alimentos en Quispillaccta- Ayacucho desarrollada por la Asociación Bartolomé Aripaylla”.

Por lo tanto, la discusión abordará los procesos, la interrelación y los logros de los aspectos estudiados en la experiencia descrita.

La experiencia logró incrementar la disponibilidad de agua, inclusive en época de secano, permitiendo mejores rendimientos o el número de campañas. Esto resulta imprescindible para la alimentación de las familias, dado que, como se indica en una sistematización de la Comunidad Andina de Naciones (2011), la alimentación es de mejor calidad en época de cosecha, en tanto, en el periodo de siembra, los alimentos están menos disponibles, impactando en la calidad de la alimentación. Esta variación alimentaria está asociada a la disponibilidad hídrica y de alimentos; debido a que, en lugares donde la agricultura depende únicamente de la lluvia, las campañas agrícolas se ven limitadas a ser de periodicidad anual o son vulnerables a eventos como las sequías.

Asimismo, en una sistematización de casos de éxito de Acción contra el Hambre (2018) en Proyectos de Seguridad Alimentaria en Centro América, se identifica como un aspecto clave el disponer de manera permanente de agua para riego para la seguridad alimentaria.

Por tanto, ambas sistematizaciones, muestran como condición básica la disponibilidad de agua para riego, para la implementación de la implementación de proyectos productivos especialmente en el marco de acciones de mitigación y adaptación al cambio climático. En este sentido, el alcanzar una continua disponibilidad de agua, incluso en épocas de sequía en Quispillaccta creó condiciones para la mejora de la producción, y por consiguiente mejoras en la calidad de la dieta.

Además, como señala el Instituto de Ciencias de la Naturaleza, territorio y energías renovables de la PUCP, el problema de la escasez hídrica no debe ser visto únicamente desde la variabilidad climática, sino desde el uso del recurso; por ejemplo, la baja eficiencia en la conducción y aplicación del agua, falta de infraestructura de almacenamiento (Castro, s.f.). Estos hallazgos refuerzan la idea de generar condiciones que sostengan la actividad agropecuaria de manera continua, para lograr la seguridad alimentaria y nutricional de manera estable. Elementos que han estado presentes en la experiencia desarrollada por ABA, no solo en la formación de lagunas de agua de lluvia (almacenamiento), sino en todos los elementos que van canalizando esta siembra hacia zonas más bajas de ladera, con un patrón de aplicación de conocimientos ancestrales.

En cuanto a la actividad ganadera, Desco (2008) señala que, para garantizar una buena producción y altos rendimientos en la actividad es vital integrar el buen manejo y las prácticas de conservación de los recursos naturales del ecosistema andino. Entre estos recursos están el agua, el suelo y la vegetación, siendo el primero, el más importante. Por ello, una de las interrelaciones que aborda de

manera acertada la experiencia de Quispillaccta es el apostar por la siembra del agua como elemento base para las acciones agropecuarias y recuperación de la diversidad, enfocándose además en integrar acciones para la recuperación del suelo y técnicas para la cosecha eficiente del agua, no como acciones complementarias, sino como acciones fundamentales para la crianza del agua en el entorno.

Cabe mencionar que, el desarrollo de la experiencia requirió una amplia adherencia a las alternativas de desarrollo endógeno por los habitantes de Quispillaccta, dado que promovían la aplicación de técnicas ancestrales como respuesta técnica y social. Este camino al respaldo no ha estado exento de tensiones durante la experiencia. Inicialmente, se evidenciaba un débil soporte que era resultado de la pérdida progresiva de la valoración de la cosmovisión andina, principalmente desde los jóvenes; pues, algunos de los comuneros de mayor edad apoyaban en cierta medida las propuestas de ABA.

Los jóvenes apostaban por un desarrollo basado en el uso de tecnología moderna, como por ejemplo la instalación de reservorios de cemento. En la sistematización “Yakumama”, la Asociación Bartolomé Aripaylla (2014) amplía la comprensión de estas tensiones y señala que, a pesar de todos los esfuerzos de la modernización, existía una resistencia al conocimiento moderno, aunque había una pérdida de saberes, pues la práctica de estos saberes había sido debilitada y se habían perdido en lo cotidiano. Aunque, la cosmovisión viva, seguía presente, pues era el sustento de profundas relaciones de crianza entre los hombres y con la naturaleza.

Otra tensión estaba relacionada a la práctica religiosa, al rescate de las festividades y ritualidades. En este sentido, Lahud (2017) señala que los impactos que esta

intervención ha tenido sobre las percepciones y creencias están influenciados por la religión, así, las diferentes interpretaciones de las festividades permanecen en un ámbito subjetivo y no limitan una participación efectiva. Esto amplía los resultados de la presente sistematización, que encontró que, la participación y apoyo a las festividades se da desde ambos grupos religiosos; pese a que en el proceso hubo una época pico del conflicto religioso, pero que luego se tornó como una oportunidad de diálogo para superar estas tensiones.

Por otra parte, la presente sistematización y Lahud (2017) coinciden en señalar que el respeto alcanzado entre los comuneros; uno de los principios de la cosmovisión andina, ha sido clave para alcanzar una participación plural en las festividades, inclusive en las ritualidades, donde los evangélicos asumían la mayordomía. Estos elementos abren nuevas preguntas para futuras investigaciones en cuanto a la mediación del respeto y puntos de encuentro desde miradas religiosas distintas, que, sin embargo, logran encontrar un punto de confluencia en torno a la recuperación de las festividades y ritualidades.

Adicionalmente, el fomento de la participación en la experiencia ha empleado también otros mecanismos; Lahud (2017) señala que uno de ellos ha sido la aplicación de multas o sanciones relacionadas al acceso de herramientas. Es importante recalcar que, las sanciones han exceptuado toda acción referida a la obstrucción del acceso al agua de las lagunas. Esto evidencia que el agua es vista como un derecho que no se puede privar a ninguna familia.

De otra parte, Lahud señala que, la construcción de lagunas agrupaba comuneros de la propia comunidad, donde se instalaría la laguna, pero también comuneros de otras localidades que acudían voluntariamente a apoyar. Estos hallazgos están en consonancia con lo encontrado en la sistematización, al señalar que se ha fortalecido la cooperación y ayni, mediante el acompañamiento mutuo y el protagonismo que han tenido los comuneros y la réplica que han promovido en las demás localidades. Esto profundiza un aspecto que no fue recogido en la presente sistematización, que es la aplicación de multas como incentivo a la participación, lo cual ameritaría una mayor exploración para conocer en qué medida influyó este elemento en la participación.

En torno a los beneficios percibidos por la comunidad del desarrollo de la experiencia, mencionados por Lahud (2017) son: el disponer de agua, inclusive en época de secano, que es usada para el autoconsumo y ganadería. Asimismo, advierte que el agua es concebida como un recurso y que se sigue hablando en términos de producción y de seguridad alimentaria y nutricional. Contrariamente, la presente sistematización encontró que, sí hay una valoración al agua en sí misma y no solo en términos utilitarios o de recursos, por ello se le ofrecen las ritualidades para pedir permiso para su uso, bajo una valoración de madre cuidadora. Sin duda, estas contradicciones señalan caminos de investigación, que permitan comprender la cosmovisión del agua en Quispillaccta.

Además, la presente sistematización, encontró que la crianza del agua ha contribuido al fortalecimiento de las organizaciones tradicionales y a la

participación social; pues, el proceso ha requerido la participación organizada, liderazgo de los yachaqs y de las autoridades ancestrales. De esta manera, el desarrollo de la experiencia afianzó de manera directa a las organizaciones ancestrales, aunque también se realizaron actividades específicas de vigorización de las organizaciones. Todo ello se tradujo en acciones coordinadas y lideradas por las organizaciones tradicionales, tales como la realización de festividades para la limpieza de canales, entre otras que impactaron de manera directa sobre el mantenimiento de las fuentes de agua, revelando roles fundamentales para la conducción de la experiencia, que no podían ser cumplidos por las autoridades oficiales.

Estos hallazgos se condicen con lo encontrado por Lahud (2017) cuando señala que la concepción cosmológica del agua engloba tradiciones y ritualidades que benefician la cohesión social y desarrollan el buen vivir. Aunque la presente sistematización amplía esta visión, al encontrar que la crianza del agua y el fortalecimiento de la organización ancestral se refuerzan mutuamente, dado que la crianza del agua, para su mantenimiento y extensión demandan una organización que la sustente, y a medida que se va avanzando en la crianza, la organización va generando sus propios aprendizajes y se va posicionando en su quehacer; de esta manera ocurre un fortalecimiento bidireccional.

Martínez (2015) también señala que las actividades de ABA no se orientaron directamente a resolver el problema de la escasez hídrica, sino que fue abordado como un eje transversal de la experiencia; indicando que las actividades sí se orientaban a revalorar la cultura andina, rescatar el conocimiento tradicional con

relación a la crianza del agua, sabidurías de práctica agrícola. De esta manera, la experiencia buscó un enfoque holístico de intervención.

Los elementos señalados por Martínez (2015) tienen varios puntos de encuentro con la presente sistematización, como por ejemplo la transversalización de las acciones para lograr la crianza del agua, así como el identificar que el hilo conductor o plataforma de soporte es la ritualidad, lo cual es liderado por los varayocs.

Del mismo modo, Madre Coraje (2006) advierte que una débil gestión local de las autoridades impide iniciar trabajos concertados, por lo que retrasa todas las acciones a nivel agropecuario. Por tanto, esto enfatiza la interrelación entre la organización comunitaria y los aspectos tangibles vinculados al agua y en materia agropecuaria, que ha sido también parte de las lecciones aprendidas de esta sistematización.

En referencia a la transferencia de conocimientos y técnicas ancestrales, Lahud señala que el conocimiento local no está escrito en alguna fuente, pero se va transmitiendo de generación en generación.

En efecto, la presente investigación encontró que una de las dos principales vías de transferencia es:

- a) *Participación y acompañamiento mutuo*. Esto ha significado que los comuneros sean los protagonistas y lideren el proceso de la experiencia, lo cual se ha desarrollado a través de algunas técnicas de aprender haciendo *in situ* con el equipo de ABA, siguiendo un aprendizaje práctico – teórico, pero con

carácter reflexivo que ayuda a repensar las prácticas cotidianas a la luz de la cosmovisión andina.

ABA extiende la comprensión del acompañamiento mutuo en la sistematización Yakumama, señala que su concepción descansa en tres dimensiones del acompañamiento: *i)* Aprender a escuchar e insertarse a los tiempos de la vida de la chacra, la naturaleza y la comunidad, reconociendo de esta manera la legitimidad de las formas de vida propias andinas, para lo cual es urgente la descolonización en este proceso de reconocimiento. ABA entonces enfatiza la comprensión e inserción como elementos fundamentales para el acompañamiento.

ii) La segunda dimensión del acompañamiento mutuo identificado por ABA es la apertura a la posibilidad, a la legitimidad de la diversidad de opiniones, estimulando la reflexión y la experiencia previa. Como señala Lahud, se generaron diálogos en ayllus o familias extensas, de manera que ellos plantearon modos de intervención en sintonía con sus propios conocimientos. Esto está en consonancia con lo encontrado por el presente estudio, cuando señala que ABA ha sido un facilitador de procesos, impulsando a que los actores, léase familias, yachaqs, autoridades, sean los protagonistas de toda la experiencia, relevando sus opiniones y aportes. Este hallazgo además se alinea a lo encontrado por Martínez (2015), al señalar que el acompañamiento fomenta el “recuerdo”, es decir conduce a una reflexión colectiva propia de la comunidad, promoviendo el diálogo en reuniones comunales, talleres y salidas de campo.

El enfoque que ha tenido la experiencia también es un elemento clave para entender la experiencia, Martínez (2015) encontró que ABA en lugar de buscar problemáticas y carencias en las comunidades, se centró en la vigencia de saberes y riqueza cultural de los beneficiarios; existen elementos de convergencia sobre lo encontrado, al señalar que se ha rescatado los saberes ancestrales y sobre ellos se han construido las alternativas de desarrollo; sin embargo, la investigación encontró que la identificación de la problemática y carencia vivida en Quispillaccta fue vista a la luz de las alternativas que proporcionaba el conocimiento tradicional.

iii) El tercer elemento encontrado por ABA es el surgimiento de la sabiduría del acompañado y la realización como criador del acompañante. Esto es, un enriquecimiento mutuo, que está en línea con el fortalecimiento de capacidades de los comuneros, aunque estableciendo acciones incrementales en las acciones del proyecto, como ha sido encontrado también en la presente sistematización.

Asimismo, un aspecto clave para el acompañamiento mutuo ha sido la horizontalidad de las relaciones y el diálogo intercultural entre el equipo de ABA y Quispillaccta, lo que ha sido facilitado por cuanto el equipo de ABA proviene de la misma comunidad.

En esta línea, la Comunidad Andina (2011) encontró que un factor de éxito en la implementación de sus proyectos ha sido el origen de los profesionales en los proyectos, quienes provenían de las mismas zonas de intervención o tenían experiencia de trabajo previo en ellas, señalando además que es un aspecto que debe ser destacado en los proyectos realizados en pueblos indígenas, por

plantear desafíos en relación al conocimiento de su cultura, cosmovisión y cultura, que trasciende al aspecto productivo y tangible.

En referencia a ello, Martínez (2015) encontró que existen una serie de rasgos de la cosmovisión; además el acompañamiento se ha sostenido en actitudes como apertura al diálogo, horizontalidad, sensibilidad e involucramiento y en las habilidades de facilidad para cuestionarse, saber escuchar y observar, adaptabilidad al cambio, capacidad de tener múltiples responsabilidades y oficios.

- b) *Un segundo elemento de transferencia de conocimientos identificado en la presente sistematización ha sido la formación de alvaceres y alvaceras; que son jóvenes recién casados que pasan por un año de formación con autoridades varas (que sirven a la comunidad en pareja), los cuales son elegidos por ser comuneros de gran prestigio y principios con una amplia visión de la comunidad basada en la cosmovisión andina. Este año de formación permite que tanto las mujeres como los varones recién casados desarrollan servicios a la comunidad, aprendan a ser buenos chacareros (as), esposos (as), tejan relaciones y desarrollan una visión territorial de gestión del cosmos, con principios de la cosmovisión andina.*

Adicionalmente, la Asociación Bartolomé Aripaylla (2014) refiere que el trabajo con las escuelas y la inclusión de acciones de crianza en el currículo educativo ha sido un elemento clave para la transferencia de conocimientos y se ha integrado además como institución a las ritualidades y festividades, participando en ellas o haciendo representaciones propias de las mismas en la comunidad educativa. Este

elemento no ha sido abordado en la presente investigación, pues no se ha entrevistado a la comunidad educativa.

Sin duda, otras investigaciones, tanto en proyectos de desarrollo como en las llevadas a cabo en torno a la experiencia de Quispillaccta coinciden en señalar factores en los que coinciden con la presente sistematización; en otros casos amplían la comprensión de la experiencia en sus diferentes fases del proceso. Además, las aparentes contradicciones o vacíos al contrastar esta sistematización con otros estudios abren nuevas interrogantes para ser exploradas en sucesivas investigaciones.

IX. CONCLUSIONES

- Los logros de la experiencia se expresan en una serie de aspectos como las variaciones en el índice de vegetación, el aumento de la cobertura vegetal del suelo, relacionadas a una mayor presencia de fuentes de agua, mejora en la producción agropecuaria y organizaciones tradicionales fortalecidas, en el territorio de Quispillaccta. La siembra y cosecha de agua de lluvia implementada por Quispillaccta- ABA fue premiada en los Premios Ambientales Nacionales en el marco de la COP 20.
- Los periodos en los que se organiza la presente investigación no definen cambios en el accionar de ABA, sino que responden a periodos en los que se intensifica una de las acciones de manera prioritaria y secuencial
- La cosecha de agua, expresada en bofedales, puquiales, generados a partir de las filtraciones subterráneas desde las lagunas de agua hacia las laderas o zonas ubicadas por debajo de las lagunas, crearon las condiciones para abrir paso a la actividad agropecuaria y captaciones de agua para riego en las chacras y pastos.
- La crianza del agua ha estado presente también en las acciones para la mejora agropecuaria, a través de la implementación de una serie de estrategias como el uso de cultivos con menores requerimientos de agua, reforestación con árboles de la zona, uso de guano para retención de humedad en el suelo.

- La crianza del agua ha sido clave en la experiencia y ha estado íntimamente concatenada con la mejora agropecuaria y la vigorización de la cosmovisión andina, por lo que cada aspecto actuó como una plataforma de soporte del otro. La disponibilidad del agua generó condiciones para el impulso agropecuario y éste a su vez creó condiciones para el rescate de festividades (En estas festividades se atiende a los rituales y mantenimiento colectivo de las fuentes de agua, en este sentido se requiere alimentación en todas las localidades para todos los participantes, que son todos los comuneros y ellos a través de ritualidades y trabajo, realizan una serie de acciones que mantienen las fuentes de agua y tierras colectivas). La vigorización de la cosmovisión ha estado impulsada por los logros obtenidos en la crianza del agua y ésta a su vez ha requerido de un trabajo colectivo, basado en la reciprocidad y cariño hacia los seres de la pacha.

- La vigorización de autoridades tradicionales ha sido el hilo conductor presente en la crianza del agua, así como en la dimensión agropecuaria, sin ésta no hubiera sido posible el esfuerzo colectivo y lograr el mantenimiento de los canales, fuentes de agua, la vigilancia de las tierras colectivas.

- La vigorización de autoridades se ha sostenido en el rescate de la cosmovisión andina, basada en principios de solidaridad y reciprocidad, para ello ha sido fundamental la inclusión de niños y jóvenes, así como a través de su sistema de formación político, administrativo y técnico de formación de parejas jóvenes, pues ha permitido el fortalecimiento de la

cosmovisión en las nuevas generaciones y la construcción compartida de una visión de desarrollo.

- Las autoridades tradicionales tienen un rol clave y vigente en las diferentes acciones desarrolladas por la experiencia y en el desarrollo en sí mismo de Quispillaccta, además han logrado adaptarse a las nuevas dinámicas exigidas por el nuevo contexto, como por ejemplo en la flexibilización de horarios para la formación de albaceres y albaceras.
- La búsqueda de la armonía y la afirmación cultural ha sido plasmada en instrumentos de gestión local, lo que revela la capacidad de operativización que tiene la cosmovisión andina.
- La experiencia ha logrado la superación de choques intergeneracionales y apuestas por diversos enfoques de desarrollo, alcanzando el respaldo hacia un desarrollo basado en propuestas endógenas. Para ello, se ha promovido una amplia participación de la población, de los sabios o yachaqs y la implementación de acciones de manera incremental, de manera que se han implementado acciones a manera de “piloto” en una localidad y luego se ha ido trasladando a otras.
- La experiencia ha sido implementada bajo la metodología de acompañamiento mutuo, en la cual los comuneros han tenido un rol protagónico en la experiencia y ABA un rol de facilitador en todo el proceso.

- Se ha implementado una visión propia del desarrollo, basada en la cosmovisión andina y tomando desde sus inicios a los problemas estructurales que van no solo desde lo material como el agua, sino a lo inmaterial, como es la recuperación de las organizaciones ancestrales y la cosmovisión en sí misma.

- La experiencia ha fortalecido la cosmovisión que se sostiene en los valores de reciprocidad y respeto, promovida desde las autoridades ancestrales, que ha estado presente a lo largo de la experiencia.

- La mejora agropecuaria contempló acciones generales comunes a todas las localidades, así como acciones adecuadas a cada una de las potencialidades de las localidades.

- Las autoridades ancestrales y modernas no compiten por las funciones, sino que reconocen sus funciones de manera definida pero complementaria, asimismo se valora como requisito el haber sido alvacer (cargo tradicional cumplido en parejas) para alcanzar algún cargo “moderno”.

X. RECOMENDACIONES

Dirigidas al Gobierno Nacional y Regional:

- Implementar programas de impulso a la crianza del agua que incluyan el fortalecimiento de organizaciones comunitarias a fin de que el mantenimiento pueda ser incorporado a estas estructuras sociales.

- Flexibilizar el planteamiento técnico de los proyectos de inversión, puesto que proyectos como la crianza de lagunas de agua de lluvia no permiten un cálculo exacto de los metros cúbicos de agua a recepcionar y no permiten plantear la cuestión cultural dentro de los proyectos, porque se catalogan bajo otros parámetros, además que se contextualizan como categorías excluyentes.

- Impulsar desde el Gobierno Regional una escuela de formación a jóvenes que permita reconocerlos en diferentes procesos de la experiencia, a fin de que puedan ser “promotores” de la misma y puedan brindar asistencia técnica a las comunidades vecinas.

- Incorporar en el currículo educativo, temáticas que permitan fortalecer valores culturales acordes al contexto y reafirmar las cosmovisiones de cada lugar.

A la Asociación Bartolomé Aripaylla:

- Generar sistematizaciones o investigaciones referente a los avances y estrategias agropecuarias y organizacionales que permitan contextualizar la experiencia y evaluar su adaptabilidad en otros contextos.
- Diseñar e implementar cursos de capacitación sobre crianza de lagunas de agua de lluvia, que faciliten las técnicas empleadas desde los saberes ancestrales, dirigidos a diferente público objetivo.

A la comunidad de Quispillaccta:

- La comunidad de Quispillaccta integra el distrito de Chuschi, en este sentido, es imprescindible lograr acciones o proyectos con financiamiento municipal que fortalezcan la expansión de la experiencia en el distrito de Chuschi. Para ello, la participación en espacios como presupuestos participativos es relevante.
- Continuar con la inclusión de acciones de vigorización y afirmación cultural en las escuelas, dado que fortalece la integración de niños, adolescentes y jóvenes y la interculturalidad.
- La experiencia lograda de la coordinación y articulación entre las organizaciones ancestrales y “modernas” amerita la documentación de la diferenciación de roles y la visibilización de los cargos y roles en documentos de gestión local.

XI. LECCIONES APRENDIDAS

Sobre la gestión y metodología de la experiencia:

- Contar con una visión clara de desarrollo y un objetivo macro, cimentados en la cosmovisión andina, desde el inicio de la experiencia ha contribuido a establecer una ruta de acción que responda a esta visión y a guiar la experiencia y los proyectos que la integran bajo esta visión general. De manera que cada proyecto ha estado alineado a la visión de desarrollo.
- El abordar los proyectos bajo una visión integral de desarrollo ha permitido que la formulación de estos proyectos responda a los problemas estructurales que limitaban el desarrollo. De manera que el abordaje de estos proyectos se ha realizado de manera incremental, de acuerdo con los recursos y presupuesto disponible.

Esta forma de abordaje permanente e incremental de los problemas estructurales sigue una secuencia lógica que permite la concatenación de resultados. Por lo que, cada efecto generado a partir de un proyecto se articulaba al siguiente generando las condiciones para la etapa sucesiva.

- ABA y Quispillaccta comparten una visión de desarrollo y la apuesta por alcanzarla mediante alternativas de desarrollo endógenas. Esta confluencia ha requerido un proceso de mediano y largo plazo para lograr la ***apropiación*** de la experiencia y la ***revalorización*** de la cosmovisión andina. Por tanto, la apropiación ha sido clave para que Quispillaccta respalde y legitime las acciones promovidas por ABA, de manera que los logros y desaciertos que

tuvo la experiencia en su conjunto no fueron interpretados como institucionales, sino que la comunidad manifestaba que eran el resultado de su propio accionar.

Las acciones que contribuyen a la apropiación son:

- La participación permanente de la comunidad, que ha involucrado a niños, jóvenes, mujeres, adultos y adultos mayores en todas las actividades del proyecto. La participación y la apropiación se retroalimentan y fortalecen entre sí.
 - El colocar como protagonista de la experiencia a la comunidad y no al equipo técnico ABA, a través de la metodología del acompañamiento mutuo.
 - Los integrantes de ABA son profesionales comuneros de Quispillaccta que poseen una valoración y respeto profundo a la cosmovisión andina y a su territorio, de manera que ABA es vista como madre de la comunidad, expresando la pertenencia e identidad a Quispillaccta, favoreciendo la confianza y la comunicación horizontal.
- Los procesos de aprendizaje han sido facilitados por la metodología de acompañamiento mutuo, la cual consistía en que los comuneros pioneros en la implementación de alguna técnica sean los responsables de liderar el acompañamiento en otra localidad de Quispillaccta, bajo el acompañamiento de ABA. De este modo, el aprendizaje ha sido impulsado

entre pares, de manera colectiva y progresiva y se ha fundamentado en la reciprocidad y solidaridad. En tanto ABA ha tenido un rol de facilitador de los procesos. El aprendizaje ha sido técnico y ritual, fomentando la recuperación de la cosmovisión.

- La sistematización del conocimiento ancestral es una acción estratégica para el desarrollo de la experiencia, pues sin ésta, no hubiera sido posible la implementación de las técnicas. Para esto, se identificaron a los comuneros sabios o yachaqs en la comunidad y se empezó un proceso continuo de recuperación de estas prácticas. Esto ha permitido recopilar conocimientos para los diferentes pisos altitudinales y para Quispillaccta desde una mirada global.

Sobre la crianza del agua:

- La crianza del agua abarca la recuperación de técnicas ancestrales para la siembra y cosecha de agua, pero también debe integrar acciones desde la agricultura, por ejemplo, el abono del suelo para la retención de la humedad y la reforestación con especies con menor requerimiento hídrico, entre otros. De manera que la crianza del agua está presente en todas las acciones de la experiencia, mostrando coherencia entre todos sus componentes.
- La crianza de agua está sostenida por las autoridades tradicionales, esta organización moviliza a la comunidad en faenas, festividades y reflexiones colectivas que hicieron posible la participación y respaldo en todo el proceso de la experiencia. Por tanto, la crianza de agua estaría incompleta

sin fomentar la recuperación de las autoridades tradicionales o en aquellos lugares donde está figura no haya existido, fomentar una organización que realice los roles de estas autoridades para la crianza y conservación de las fuentes de agua.

- La crianza del agua se sostiene también por las organizaciones familiares, como el ayllu, quienes han sido vitales para la identificación y conservación de los puquiales aledaños a sus viviendas, a través de la plantación de madres de agua. Así, los proyectos deben promover este tipo de organicidad para la recuperación y conservación local de las fuentes de agua emergentes.
- La aplicación de técnicas de crianza del agua sigue una línea secuencial. Inicialmente se estabilizan lagunas de agua, de las que posteriormente emergen nuevas fuentes de agua, las que demandan técnicas de agua pertinentes a estas fuentes. Esto se debe a que la crianza de agua en las zonas altas contribuye a la infiltración de agua en las laderas y permite la afloración de nuevas fuentes para uso en las actividades agropecuarias, toda vez que se apliquen las acciones para la conservación de las fuentes de manera adecuada.

Sobre la producción agropecuaria:

- La disponibilidad de agua en las laderas brinda las condiciones necesarias para el impulso agropecuario, el contar con agua permanentemente en todos los meses del año y mediante sistemas de riego eficientes, permiten mejorar la disponibilidad y accesibilidad al agua. Se identifica que aun es necesario

trabajar en técnicas que permitan un mejor acceso en las actividades agrícolas.

- Una identificación pertinente de las potencialidades agropecuarias, condiciones climáticas y requerimientos de cada localidad permite la formulación y ejecución de acciones pertinentes que respondan adecuadamente a las necesidades de cada piso altitudinal. Se identificaron por ejemplo las zonas óptimas para frutales, otras para el cultivo de legumbres, para la crianza de animales menores, entre otras.
- La participación de las autoridades tradicionales es fundamental para la crianza de la chacra, pues ésta se compone de espacios familiares, como los huertos y de tierras comunes, como las laderas y montes. Por tanto, el cuidado de éstas requiere una participación colectiva que es garantizada por las autoridades tradicionales y que se sustenta en la solidaridad y reciprocidad.
- El enfoque en la recuperación de pastos naturales y siembra de pastos asociados y elaboración de forrajes hace posible la actividad ganadera, pues con ello se asegura la alimentación del ganado y su mantenimiento durante todo el año, asimismo impulsa la crianza de animales menores.

De la afirmación cultural:

- La afirmación cultural se fortalece con los resultados positivos de la aplicación de técnicas ancestrales para la crianza del agua y la producción

agropecuaria. La aplicación de estas técnicas ha resultado en logros tangibles e inclusive han mostrado mayores beneficios que las técnicas modernas, además la aplicación se ha realizado con la participación de toda la comunidad; estas características han contribuido a la afirmación cultural y revalorización del conocimiento ancestral.

- La afirmación cultural está estrechamente vinculada al fortalecimiento de las organizaciones tradicionales y modernas y el diálogo entre ambas, el respeto por cada uno de los espacios y roles de las dos organizaciones y el trabajo conjunto para la recuperación del paisaje.
- A nivel comunal, los espacios colectivos de reflexión contribuyen a la vigorización de la afirmación cultural, debido a que:
 - o Facilitan el involucramiento de la comunidad en acciones para el cuidado del paisaje y la naturaleza. En ellos se reflexiona profundamente sobre las prácticas individuales y comunales, haciendo una evaluación del impacto que generan en la naturaleza y en las relaciones con los seres de la tierra. El análisis se hace desde la expresión tangible de estos efectos, así como la explicación ritual, que incluye el análisis de los valores que explican el comportamiento. Sobre la base del análisis, se asumen compromisos colectivos cuyo eje es el respeto y la solidaridad, los que con apoyo de las autoridades tradicionales se operativizan.
 - o Fortalecimiento del liderazgo y la legitimidad de los yachaqs y autoridades tradicionales, ayudando al reconocimiento de su rol para

el cuidado de la naturaleza, debido a que estos espacios son liderados por yachaqs o autoridades tradicionales.

- La integración de todas las localidades a lo largo de la experiencia, pues todas ellas participan año tras años, aunque de manera variable y con énfasis en componentes distintos según sus propias necesidades.

- La formación de autoridades es un componente importante de la afirmación cultural, pues a través de ésta se transmiten conocimientos desde una pareja de comuneros, considerados referentes de la comunidad. Asimismo, esta formación permite el nexo entre jóvenes y adultos mayores, favoreciendo la construcción de una visión integrada e intergeneracional. La formación vara:
 - Favorece la armonía en la vida comunal, pues está orientada a fortalecer los vínculos de la comunidad y la búsqueda de la convivencia armónica entre todos los comuneros e integrando todos los elementos de la pacha.
 - Ofrece una formación integral, pues apunta a llevar un buen matrimonio, a ser un buen chacarero(a) y comunero(a).
 - Transversaliza componentes de solidaridad y reciprocidad en todas las acciones desarrolladas durante el año.

- Se ha ido flexibilizando y adecuando a las exigencias laborales y otras actividades de los comuneros, a fin de mantener la vigencia de esta formación.
- La afirmación cultural se ha sostenido también en la confianza en la cultura ancestral y en la sabiduría que ésta ha albergado durante varios años y en los valores de reciprocidad y unidad, pues toda la comunidad ha hecho frente a los desafíos de manera conjunta.

- La adaptación del currículo educativo de las instituciones educativas de primaria y secundaria, trasnversalizando la cosmovisión andina e incorporando el fomento de la participación en las técnicas ancestrales y festividades, contribuye a la afirmación cultural y revalorización de la cultura en niños y adolescentes. Esto reconoce de manera implícita la importancia de que los niños y adolescentes no solo aprendan las técnicas, sino que el sistema educativo formal debe reconocer a la cultura e integrarla en el aprendizaje, de manera que está en consonancia con ella. Esto aun es un desafío pendiente, dado que se requiere el lograr una mayor institucionalidad para la adaptación del currículo educativo como una propuesta desde la Dirección Regional de Educación que recoja la cosmovisión andina y adapte no solo los contenidos del currículo, sino la metodología de enseñanza, a fin de que responda a las necesidades de Quispillaccta y de otras comunidades en contextos similares.

XII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acción contra el Hambre. (2018). *Sistematización de cinco experiencias exitosas en el área de intervención del programa "Programa de acceso equitativo a los servicios de salud y la seguridad nutricional", Guatemala.*
- Acevedo Tovar, A. M. (Setiembre de 2015). Políticas agrarias y de alimentación: deben ir de la mano. *La Revista Agraria*(178).
- Altieri, M., Nicholls, C. (2008). Los impactos del cambio climático sobre las comunidades campesinas y de agricultores tradicionales y sus respuestas adaptativas. *Agroecología*, 3(7), 7-28.
- Asociación Bartolomé Aripaylla. (2014). *Yakumama-Madre Agua. Lagunas de lluvia y comunidades criadoras de agua. Sistematización de la experiencia de la Asociación Bartolomé Aripaylla y comunidad indígena de Quispillaccta sobre la crianza del agua-siembrba y cosecha del agua de lluvia.* Ayacucho, Perú.
- Banco Mundial. (2010). *Improving Water Management in Rainfed Agriculture: Issues and Options in Water Constrained Production Systems.* The World Bank.
- Belachew, B., Mezgebe, A. (02 de 2019). Evaluating Indigenous Structural Technologies of Konso People, Ethiopia. *International Research Journal of Engineering and Techonology*, 06(02), 1320-1327.
- Castro , S. (s.f.). *INTE-PUCP.* Obtenido de Opinión. Los desafíos de la gestión y conservación del agua en el Perú:
<https://inte.pucp.edu.pe/editoriales/opinion-los-desafios-la-gestion-conservacion-del-agua-peru/>
- Centro Internacional de la Papa. (22 de 11 de 2019). *Perú: desde los Andes científicos estudiarán efectos globales extremos del cambio climático.* Obtenido de <https://cipotato.org/es/comunicados-de-prensa/peru-andes-cientificos-estudiaran-efectos-globales-extremos-cambio-climatico/>
- CEPES. (2015). Las familias con menos tierras son más vulnerables a la desnutrición crónica. *La Revista Agraria*(176), 35-37.
- Chilon Camacho, E. (2009). Tecnologías ancestrales y su vigencia frente al cambio climático. *JOURNAL de CIENCIA y TECNOLOGIA AGRARIA.*
- Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003). *Informe Final* (Vol. Tomo IV. Sección Tercera: Los escenarios de la violencia. Capítulo 1: La violencia en las regiones.1.1. La Región Sur Central.). Lima.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003). *Informe Final* (Vol. Tomo VIII. Tercera parte: Las secuelas de la violencia. Capítulo 3: Las secuelas económicas.). Lima.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003). *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Tomo VII. Capítulo 2.* Perú.
- Comunidad Andina. (2011). *Informe de Sistematización: Experiencias y buenas prácticas en la implementación del proyecto "Mejoramiento de la nutrición en poblaciones indígenas de la Comunidad Andina".* Comunidad Andina. Obtenido de
http://www.comunidadandina.org/StaticFiles/2012131111733nutricion_pueblos_indigenas.pdf

- Cruz, M. (2018). Cosmovisión Andina e Interculturalidad: Una mirada al Desarrollo Sostenible desde el Sumaq Kwsay. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*(5), 119-132. Obtenido de http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2550-67222018000100119
- De la Torre, L., Sandoval Peralta, C. (2004). *La Reciprocidad en el mundo andino. El caso del pueblo Otavalo*. Quito, Ecuador: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales. Obtenido de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=49298>
- Decreto Ley N° 17716. (24 de Junio de 1969). *Nueva Reforma Agraria*. Perú.
- Desco. (2008). *Cosecha de agua, una práctica ancestral. Manejo sostenible de las praderas naturales*. Obtenido de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/desco/20170223015040/pdf_870.pdf
- FAO. (2005). *Boletín de Suelos de la FAO: Optimización de la humedad del suelo para la producción vegetal*. Roma: FAO.
- FAO. (2013). Captación y Almacenamiento de agua de lluvia. Opciones técnicas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile.
- FAO. (2018). *Cambio climático y seguridad alimentaria y nutricional. América Latina y El Caribe*. Santiago, Chile: FAO.
- FAO. (s.f.). *Cambio Climático Y Seguridad Alimentaria*. Obtenido de <http://www.fao.org/climatechange/16615-05a3a6593f26eaf91b35b0f0a320cc22e.pdf>
- Figueroa, D. (2005). Disponibilidad de alimentos como factor determinante de la Seguridad Alimentaria y Nutricional y sus representaciones en Brasil. *Revista de Nutrição*, 18(1), 129-143.
- Gobierno Regional Ayacucho. (2019 de Octubre). Obtenido de Presentan Programa Sierra Azul y VI Seminario Nacional de Siembra y Cosecha de Agua: <http://www.regionayacucho.gob.pe/index.php/component/k2/item/281-presentan-programa-sierra-azul-y-vi-seminario-nacional-de-siembra-y-cosecha-de-agua>
- Goetter, J., Picht, H. (2010). Biblioteca Virtual de la Cooperación Alemana. *Adaptación al cambio climático: Cosecha de agua de lluvia con "Atajados" En Bolivia*. Potosí, Bolivia: GTZ. Obtenido de <https://www.bivica.org/file/view/id/2336>
- Gonzales-Jácome, A. (2004). Ambiente y cultura en la agricultura tradicional de México: casos y perspectivas. *Ciencia Ergo Sum*, 11(2), 153-163. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10411204%253E%2520%2520IS%25201405-0269>
- Gordillo, G., Méndez, O. (2013). *Seguridad y Soberanía Alimentaria: Documento base para discusión*. FAO.
- Grillo, E. (s.f.). *¿Desarrollo o afirmación cultural andina en los andes?* Recuperado el 05 de 2020, de <http://unitierraoax.org/tejiendovoces/desarrollo-o-afirmacion-cultural-andina-en-los-andes/>

- Hailemichael, M. (2011). Indigenous talents of Konso people to cope with climate change. *International workshop on Indigenous Peoples, Marginalized Populations and Climate Change, United Nation University*.
- Hatibu, N., Mahoo, H. (1999). Rainwater harvesting technologies for agricultural production: A case for Dodoma, Tanzania. Mororoga, Tanzania: University of Agriculture. Department of Agricultural Engineering and Land Planning. Obtenido de https://pdfs.semanticscholar.org/3e80/d3dce64e837712edc002db4f9bbefb471122.pdf?_ga=2.214046367.907631428.1590094220-1884574790.1590094220
- Hill, J., Woodland, W. (2003). Contrasting water management techniques in Tunisia: towards sustainable agricultural use. *Geographical Journal*, 169(4), 342-357.
- Hollander, J. (2004). The social context of social groups. *Journal of Contemporary Ethnography*, 33(5), 602-637.
- Instituto de Estudios Peruanos (IEP). (1976). Comunidades indígenas del área andina. En J. Matos Mar, *Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú. Perú Problema 3*. Lima, Perú: IEP.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (s.f.). Inventario de Tecnologías en manejo de agua para la agricultura familiar "Crianza de agua". Captación y almacenamiento de agua en puna seca. Ayacucho, Perú. Obtenido de <http://giaaf.pe.iica.int/getattachment/b1078ac5-094c-42ca-8b16-1d3ad076c133/1-6-Crianza-de-agua%E2%80%9D-Captacion-y-almacenamiento-de.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2012). *Censo Nacional Agropecuario*. Lima.
- Jara, O. (s.f.). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. Costa Rica. Obtenido de http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf
- Jones, P., Thornton, P. (Abril de 2003). The potential impact of climate change on maize production in Africa and Latin America in 2055. *Global Environment Change*, 13(1), 51-59.
- Lahud Vega, J. (2017). *La Siembra y Cosecha de agua: Fricciones entre el conocimiento local y la tecnocracia estatal frente al cambio climático. El caso de la comunidad campesina Quispillaccta, Ayacucho. Tesis para obtener el título de Licenciada en Antropología*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Madre Coraje. (2006). *SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS IMPLEMENTADAS EN LA PROVINCIA DE GRAU, DISTRITOS DE CHUQUIBAMBILLA Y CURPAHUASI*. Lima.
- Martínez, M. (2015). *Comunicación Intercultural y rescate de saberes y prácticas ancestrales: estudio de aso del acompañamiento de la Asociación Bartolomé Aripaylla (ABA) en la comunidad campesina de Quispillaccta (Ayacucho). Tesis para licenciatura en Comunicación*. Lima: PUCP.
- Mekonnen, Y., Haile, M. (2010). The Potential of in situ Rain Water Harvesting for Water Resources Conservation on Malaria Transmission in Tigray,

- Northern Ethiopia. Mekelle, Etiopía. Obtenido de <https://www.ajol.info/index.php/mejs/article/view/57675/46043>
- MINAGRI. (s.f.). *Rumbo a un Programa Anacional de Siembra y Cosecha de Agua: Aportes y reflexiones desde la práctica*. Obtenido de <https://www.minagri.gob.pe/portal/download/pdf/p-agraria/libro-siembracosecha.pdf>
- Ministerio del Ambiente. (2014). Obtenido de <http://www.minam.gob.pe/concurso/resultados-finales/>
- Ngigi, S. (2009). *Climate Change Adaptation Strategies: Water Resources Management Options for Smallholder Farming Systems in Subsaharian Africa*. The Earth Institute at Columbia University.
- Nielsen, A. (s.f.). Cosmovisión andina: La tierra como madre. (M. d. Argentina, Entrevistador) Obtenido de https://www.cultura.gob.ar/cosmovision-andina_7959/
- Ojo, D. (14 de 10 de 2015). Criadores de agua construyen lagunas gracias a técnica ancestral. Obtenido de <https://ojo.pe/historias/criadores-de-agua-ellos-construyen-lagunas-gracias-a-tecnica-ancestral-206973/>
- Pacheco, M. (2008). Avances en la Gestión Integral del Agua de Lluvia (GIALL): contribuciones al consumo sostenible del agua, el caso de "Lluviatl" en México. *Revista Internacional de Sostenibilidad, Tecnología y Humanismo*(3), 39-57. Obtenido de <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/7060/pacheco.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pandey, D., Gupta, A., Anderson, D. (01 de Julio de 2003). Rainwater harvesting as an adaptation to climate change. *Current science*, 85(1), 46-59.
- PUCP. (24 de 10 de 2014). *Perú es tercer país más vulnerable del mundo al cambio climático*. Obtenido de <https://www.pucp.edu.pe/climadecambios/noticias/peru-es-tercer-pais-mas-vulnerable-del-mundo-al-cambio-climatico/>
- Robles Mendoza, R. (2002). Legislación peruana sobre comunidades campesinas. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rockström, J. (Noviembre de 2003). Water for food and nature un the topics: Vapour shift in rainfed agriculture. *The Royal Society*, 358, 1997-2009.
- Rodríguez, D., Pérez, P. (2014). Determinación de la recarga hídrica potencial en la cuenca hidrográfica Guara, de Cuba. *Agua-LAC*, 6(2), 58-70. Obtenido de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Montevideo/pdf/06-RodriguezLugo.pdf>
- Salas Rojas, F. (2009). *Propuesta Educativa: Principios, valores, familia desde la cosmovisión andina*. Universidad Salesiana de Bolivia, La Paz. Obtenido de https://fci.uib.es/digitalAssets/178/178160_2.pdf
- Sánchez, M. (s.f.). *Memoria y olvido de la violencia política en el distrito de Chuschi*. Ensayo de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos: Ciencias Sociales. Obtenido de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/CSociales/ensayos_ciencias/v2n3/cap2.pdf

- SERVINDI. Comunicación intercultural para un mundo más humano y diverso. (2008). *Región Andina: El cambio climático y efectos sobre los pueblos indígenas de los Andes*. Obtenido de <https://www.servindi.org/actualidad/3778>
- Sierra Azul*. (s.f.). Obtenido de <http://www.sierraazul.gob.pe/index.php/es/la-institucion/sobre-sierra-azul>
- Terres des Hommes-Alemania. (2013). *Sumaq Kawsay. Vivir Bonito*. Obtenido de http://americalatinagenera.org/newsite/images/Sumaq_Kausay_Vivir_bonito.pdf
- Wikipedia. (11 de 12 de 2018). *Wikipedia*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Capital_humano
- Yosef, B., Asmamaw, D. (02 de 2015). Rainwater harvesting: An option for dry land agriculture in arid an semi-arid Ethiopia. *International Journal of Water Resources and Environmental Engineering*, 7(2), 17-28.

XIII. ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

(Adultos)	
Título del estudio :	Sistematización de la afirmación cultural campesina, crianza de lagunas de agua de lluvia y prácticas de producción agropecuaria para la disponibilidad de alimentos en Quispillaccta- Ayacucho
Investigadora :	Fiorella Judith Paredes Cauna
Institución :	Universidad Peruana Cayetano Heredia- UPCH

Propósito del Estudio:

Lo invitamos a participar del estudio llamado: “SISTEMATIZACIÓN DE LA AFIRMACIÓN CULTURAL CAMPESINA, CRIANZA DE LAGUNAS DE AGUA DE LLUVIA Y PRÁCTICAS DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA PARA LA DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS EN QUISPILLACCTA- AYACUCHO”. Este es un estudio desarrollado por la Srta. Fiorella Judith Paredes Cauna, para obtener el grado de Magister en la UPCH. La finalidad del estudio es conocer la experiencia desarrollada por la Asociación Bartolomé Aripaylla en Quispillaccta, en cuanto al rescate de las organizaciones ancestrales, la crianza de lagunas de agua de lluvia y las técnicas de producción agropecuarias impulsadas en la comunidad.

Procedimientos:

Si usted acepta participar en este estudio, lo invito a compartir parte de su tiempo con mi persona para el desarrollo de una entrevista no estructurada, es decir una conversación sobre la experiencia de ABA, la cual se hará en torno a las organizaciones de la comunidad, lagunas de agua de lluvia y la producción de alimentos, sin preguntas preestablecidas. La entrevista durará aproximadamente 40 minutos y será registrada en una grabadora de voz, siempre y cuando usted autorice la grabación de la misma, de no aceptar la grabación, la información será anotada en una libreta de apuntes.

Autorizo grabar la entrevista: SI () NO ()

Riesgos:

No existen riesgos por participar en el estudio.

Beneficios:

No existen beneficios directos al participar en este estudio.

Costos e incentivos:

Usted no paga nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún pago o incentivo económico, ni de otro tipo.

Confidencialidad:

La información que nos brinde será almacenada con códigos y no con nombres. Si los resultados de este estudio son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participan en este estudio. Sus archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento.

Uso futuro de la información obtenida:

Deseamos conservar sus datos por 05 años. Si usted no desea que su información permanezca almacenada ni utilizada posteriormente, usted aún puede seguir participando del estudio.

Autorizo almacenar la información obtenida: SI () NO ()

Derechos del participante:

Si usted decide participar en el estudio, puede retirarse de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin perjuicio alguno. Si tiene alguna duda, pregunte a la investigadora Fiorella Judith Paredes Cauna, al celular [REDACTED]

Si usted tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Comité Institucional de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, teléfono 01- 319000 anexo 201209 o al correo electrónico: duict.cieh@oficinas-upch.pe

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo cual es la finalidad, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Nombres y Apellidos

Participante

Fecha y Hora

Nombres y Apellidos

Testigo (si el participante es
analfabeto)

Fecha y Hora

Fiorella Judith Paredes

Cauna

Investigadora

Fecha y Hora

GUÍAS DE ENTREVISTA

Guía de Grupo Focal - Equipo Técnico ABA

I. Generales:

Nombres y Apellidos:

Cargos desempeñados:

II. Sobre la organización:

¿Cómo está organizada la institución?

¿Cómo se han organizado para las diferentes intervenciones o proyectos? ¿Cuáles han sido las principales intervenciones? (Describir hitos y años)

III. De la intervención:

Situación Inicial:

¿Cómo era la situación previa (descripción en la organización, lagunas, disponibilidad de agua y prácticas agropecuarias)? ¿Cuáles eran las características de la población que se quedó en la zona (PEA/NO PEA)? ¿Qué situación se encontró al retornar?

¿Qué elementos llevaron a la comunidad a esta situación?

¿Cómo surgen las propuestas de intervención?

¿Qué servicios relacionados a la intervención estaban presentes en la zona?

Sobre la intervención:

¿Cuáles han sido las principales características de las intervenciones por hitos?

¿Cómo ha sido el proceso de identificación y recuperación de los saberes ancestrales para la crianza de lagunas de agua de lluvia?

¿Quiénes participaron en estos procesos de recuperación? ¿Ha habido diferencia en términos de participación de hombres y mujeres?

¿Qué roles cumplieron los varas, las autoridades modernas y los sabios (yachaq) en el proceso? ¿Cómo se impulsaron estos roles? ¿Qué valores andinos están presentes en los saberes ancestrales de crianza del agua?

En cuanto a la producción de alimentos:

¿Cómo se vincula la crianza de lagunas de agua de lluvia y las prácticas de producción de alimentos? ¿Desde el inicio de la intervención, ha habido cambios en la producción de alimentos? ¿Cómo se ha logrado? ¿Qué saberes se recuperaron? ¿Se considera sostenible esta forma de producción de alimentos?

¿Cuál ha sido la participación de varas y otras autoridades en este proceso?

En cuanto a la afirmación cultural:

¿En qué valores andinos se basa la afirmación cultural? ¿Qué acciones se han realizado para el rescate de la afirmación cultural? ¿Cómo se ha impulsado la complementariedad de roles de las organizaciones ancestrales y modernas?

¿Cuál es la participación de los hombres y las mujeres en ambas organizaciones?

¿Cuáles son los roles que cumplen en términos de crianza de lagunas de agua de lluvia y la producción de alimentos?

Sobre los resultados de la intervención:

¿Cuáles son los resultados de la experiencia? ¿Cuáles han sido los efectos no previstos?

¿Cuáles son los factores de éxito? ¿Cuáles han sido las limitaciones?

¿Qué aprendizajes deja esta experiencia?
¿Qué elementos facilitan la sostenibilidad de la experiencia?

Guía de entrevista a Autoridades Ancestrales (Varayuqs) y otras autoridades ancestrales

I. Generales:

Nombres y Apellidos: Cargo en la comunidad: Tiempo en el cargo:

II. Sobre la situación inicial:

¿Al inicio de la intervención, la población permanecía en la comunidad o buscaba otros lugares para vivir? ¿Qué características tenía la población que salía de la comunidad? . Los que habían salido de la comunidad ¿Qué situación encontraron al retornar?

III. Sobre las lagunas de agua de lluvia:

¿Qué ha sido necesario para rescatar los saberes de los yachas antiguos de la comunidad para lograr la crianza de lagunas de agua de lluvia? ¿Cómo ha sido impulsado este proceso en la comunidad?

¿Qué funciones cumplieron los varas y las autoridades modernas en la crianza de lagunas de agua de lluvia? ¿Cómo se logró que los varas participaran?

¿Qué valores andinos están presentes en este proceso?

IV. Sobre la producción agropecuaria:

¿Qué cambios han habido en la producción de alimentos y en el ganado a partir de los trabajos realizados con ABA? ¿Qué acciones han sido las más importantes para lograrlo?

¿Cuál ha sido la función de los varayuq y de las organizaciones “modernas” en este proceso?

¿Qué valores ancestrales explican las prácticas ancestrales?

¿Cómo ha sido la participación de hombres y mujeres?

V. Sobre la organización comunal:

¿Qué organizaciones existen en la comunidad? ¿Cómo se relacionan estas organizaciones?

¿Cómo ha sido el proceso que ha permitido que las organizaciones ancestrales y modernas tomen acuerdos, dialoguen y decidan realizar acciones entre ambas organizaciones? ¿Qué funciones asume la organización ancestral y la moderna? ¿Cómo se ponen de acuerdo ambas organizaciones para el cumplimiento de estos roles?

¿Cómo era la situación de las organizaciones antes de la entrada de ABA? ¿Qué cambios se han generado? ¿Qué acciones explican estos cambios?

¿Las organizaciones varas y modernas toman en cuenta la cosmovisión andina? ¿Cómo la toma en cuenta y qué valores andinos están presentes en la organización?

VI. Sobre el equipo ABA:

¿Qué significa la Asociación ABA para Quispillaccta?

¿Cómo ha sido su forma de trabajo? ¿Qué es lo que más valora?

VII. Lecciones aprendidas y factores de éxito:

¿Cuáles son los principales logros de la intervención de ABA?

¿Cuáles son los aprendizajes que deja esta experiencia?
¿Qué explica el éxito de la intervención?
¿Los logros alcanzados pueden mantenerse en el tiempo? ¿Por qué?
¿Si habría que hacer esta misma intervención en una comunidad parecida, qué recomendaciones haría?

Guía de entrevista a la Directiva Comunal

I. Generales:

Nombres y Apellidos: Cargo en la comunidad: Tiempo en el cargo:

II. Sobre la situación inicial:

¿Al inicio de la intervención, la población permanecía en la comunidad o iba a otros lugares?
¿Quiénes salían de la comunidad? ¿Por qué salían de la comunidad?. Los que habían salido de la comunidad ¿Qué situación encontraron al retornar?

III. Sobre las lagunas de agua de lluvia:

¿Qué ha sido necesario para rescatar los saberes de los yachas antiguos de la comunidad para lograr la crianza de lagunas de agua de lluvia? ¿Cómo ha sido impulsado este proceso en la comunidad?
¿Qué funciones cumplieron los varas y las autoridades modernas en la crianza de lagunas de agua de lluvia? ¿Cómo se logró que los varas participaran?
¿Qué valores andinos están presentes en este proceso?

IV. Sobre la producción agropecuaria:

¿Qué cambios han habido en la producción de alimentos y en el ganado a partir de los trabajos realizados con ABA? ¿Qué acciones han sido las más importantes para lograrlo?
¿Cuál ha sido la función de los varayuq y de las organizaciones “modernas” en este proceso?
¿Qué valores ancestrales explican las prácticas ancestrales?
¿Cómo ha sido la participación de hombres y mujeres?

V. Sobre la organización comunal:

¿Cuáles son las funciones de la directiva comunal? ¿Cómo se ha logrado que las las organizaciones ancestrales y modernas tomen acuerdos, dialoguen y decidan realizar acciones entre ambas organizaciones? ¿Qué funciones asume la organización ancestral y la moderna? ¿Cómo se ponen de acuerdo ambas organizaciones?
¿Cómo era la situación de las organizaciones antes de la entrada de ABA? ¿Qué cambios se han generado? ¿Qué acciones explican estos cambios?

VI. Sobre el equipo ABA:

¿Qué significa la asociación ABA para la comunidad de Quispillaccta?
¿Cómo ha sido su forma de trabajo? ¿Qué es lo que más valora?

VII. Lecciones aprendidas y factores de éxito:

- ¿Cuáles son los principales logros de la intervención de ABA?
- ¿Cuáles son los aprendizajes que deja esta experiencia?
- ¿Qué explica el éxito de la intervención?
- ¿Los logros de la intervención pueden mantenerse en el tiempo? ¿Por qué?
- ¿ Si se tuviera que hacer esta misma intervención en una comunidad vecina, qué recomendaciones haría??

Guía de entrevista a Yachaqs (Sabios)

I. Generales:

Nombres y Apellidos:

II. Sobre la situación inicial:

¿Cómo era la situación de la comunidad cuando ABA empezó su trabajo, la población permanecían en Quispillaccta o buscaba otras comunidades para vivir? ¿Qué tipo de población salía de la comunidad? ¿Quiénes se quedaban? . Entre las personas que salieron de la comunidad ¿Qué situación encontraron al regresar a la comunidad?

III. Sobre las lagunas de agua de lluvia:

¿Qué ha sido necesario para rescatar los saberes de los yachas antiguos de la comunidad para lograr la crianza de lagunas de agua de lluvia? ¿Cómo ha sido impulsado este proceso en la comunidad?

¿Qué funciones cumplieron los varas y las autoridades modernas en la crianza de lagunas de agua de lluvia? ¿Cómo se logró que los varas participaran?

¿Qué valores andinos están presentes en este proceso?

IV. Sobre la producción agropecuaria:

¿Qué cambios han habido en la producción agropecuaria desde que inició la intervención de ABA? ¿Qué acciones han sido las más importantes para lograr los cambios?

¿Cómo han participado los varas y cómo las organizaciones organizaciones “modernas” en este proceso? ¿Qué valores ancestrales están presentes en las los saberes ancestrales?

¿Cómo ha sido la participación de hombres y mujeres?

¿Qué saberes antiguos se recuperaron? ¿Por qué esta forma de trabajo de recuperación de saberes y de crianza de lagunas de agua de lluvia hace que pueda mantenerse la producción de alimentos continuamente?

V. Sobre la organización comunal:

¿Las organizaciones varas y modernas toman en cuenta la cosmovisión andina? ¿Cómo la toma en cuenta? ¿Qué valores andinos están presentes en la organización?

¿Qué funciones han cumplido los sabios de la comunidad en el proceso?

VI. Sobre el equipo ABA:

¿Qué significa la asociación ABA para la comunidad de Quispillaccta?
¿Cómo ha sido su forma de trabajo? ¿Qué es lo que más valora?

VII. Lecciones aprendidas y factores de éxito:

¿Cuáles son los principales logros de la intervención de ABA?
¿Cuáles son los aprendizajes que deja esta experiencia?
¿Qué factores explican el éxito de la intervención?
¿Los logros de la intervención pueden mantenerse en el tiempo? ¿Por qué?
¿Si se tuviera que hacer esta misma intervención en una comunidad vecina, qué recomendaciones haría?

Guía de entrevista a comuneros de Quispillaccta

I. Generales:

Nombres y Apellidos:
Edad:

II. Sobre la intervención de ABA:

¿Cómo era la situación de la comunidad antes de la intervención de ABA?
¿Qué acciones ha realizado ABA para mejorar la organización comunal?
¿Cuáles han sido las acciones realizadas para la crianza de agua en las lagunas de agua de lluvia? ¿Cómo ha participado la comunidad?
¿Cuáles han sido las acciones que ha realizado ABA para la producción de alimentos?
¿Cómo ha sido la participación de hombres y mujeres en las acciones realizadas por ABA?
¿Han participado los jóvenes?
¿Qué es lo que más valora de la intervención de ABA?
¿Qué cambios se han visto a raíz de las acciones realizadas por ABA?
¿Qué opinión tiene sobre la organización ancestral? ¿Cómo se ha logrado que la organización ancestral sea reconocida por los comuneros?
¿Qué acciones le parecieron las más importantes y las que más ayudaron al logro de resultados?

VI. Sobre el equipo ABA:

¿Qué significado tiene la Asociación ABA para Quispillaccta?
¿Cómo ha sido su forma de trabajo? ¿Qué es lo que más valora?

VII. Lecciones aprendidas y factores de éxito:

¿Cuáles son los principales logros de la intervención de ABA?
¿Cuáles son los aprendizajes que deja esta experiencia?
¿Qué explica el éxito de la intervención?
¿Los logros de la intervención pueden mantenerse en el tiempo? ¿Por qué?
¿Si hubiera que hacer esta misma experiencia en una comunidad vecina, qué recomendaciones haría para que se logre?